COMO IBA DICIENDO

ANDREU BUENAFUENTE

INCLUYE DVD INÉDITO
"24 HORAS BF"

Planeta

Índice

PORTADA
DEDICATORIA
PRÓLOGO
INTRODUCCIÓN
FUE NOTICIA
- LA LEY ANTITABACO
- LA OLA DE FRÍO
- LOS JUEGOS DE INVIERNO
- LOS MACROBOTELLONES
- EL ALTO EL FUEGO DE ETA
- CORRUPCIÓN EN MARBELLA
- LOS MONOS
- EL FRAUDE DEL FÓRUM
- EL ACEITE
- DOPING EN EL CICLISMO
- LOS INSECTOS
- EL TENIS
- LA DERROTA DE ESPAÑA EN EL MUNDIAL
- LAS DISCULPAS DEL PAPA
- EL EJÉRCITO ESPAÑOL EN MISIÓN DE PAZ
- EL NUEVO EMBARAZO DE LETIZIA
- LA OPA A ENDESA
- ESPAÑA EN EL MUNDO
- EL ROBO DEL ESCAÑO DE ZP
- MECANO
- LAS ELECCIONES
- LA SEGURIDAD EN LOS AEROPUERTOS
- MÁQUINAS QUE HABLAN
- VIOLENCIA EN LAS AULAS

HOY ES...
- SAN VALENTÍN
- EL DÍA DE LA MUJER
- EL DÍA DEL PADRE
- 666
- EL DESFILE DE LAS FUERZAS ARMADAS
- HALLOWEEN

CADA AÑO LO MISMO
- LAS CENAS DE EMPRESA
- LOS BAUTIZOS
- LAS FIESTAS POPULARES
- EUROVISIÓN
- VIAJES DE FIN DE CURSO
- LA ROPA DE VERANO
- LA VUELTA DE LAS VACACIONES
- LA VUELTA AL COLE

ES UNA LATA EL TRABAJAR
CANGUROS
LOS JUICIOS
EL TRABAJO
EL TELETRABAJO
TRABAJAR DE NOCHE
LOS ÁRBITROS
SEXO, MENTIRAS Y CINTAS DE VÍDEO
EL TAMAÑO DEL PENE
EL CIBERAMOR
EL SEXO EN LA PREHISTORIA
LOS PERSONAJES DE DISNEY
LOS JUGUETES SEXUALES
ASÍ SOMOS
LOS RESTAURANTES DE MENÚ
EL DINERO
SER UN BUEN MARIDO
LA CIRUGÍA ESTÉTICA
LA DEPILACIÓN MASCULINA
LAS GAFAS
EL AHORRO
VIAJAR EN AUTOBÚS
MANÍAS
CRUCEROS
VER LA TELE EN GRUPO
LOS SPA
EL ESPACIO
CRITICAR
CRIAR A UN HIJO
LA CORRECCIÓN POLÍTICA
EL HOMBRE DEL FUTURO
SER HONRADO
EL ARTE MODERNO
AMOS DE CASA
LAS VISITAS INCÓMODAS
CRÉDITOS

Dedicado
a los que duermen poco por culpa del programa;
a los que lo ven repetido, por Internet o por un tubo;
a los «nuevos» seguidores de Latinoamérica;
a los que tan sólo buscan diversión, sin darle más vueltas;
a los que mandan regalos y no puedo corresponderles;
a los que corren la voz;
a los que contestan: «Bueno, vale, de acuerdo»;
a un tío que me dijo un día:
«¿Y ahora que estás haciendo, Buenafuente?»;
a otro que me llamó honesto;
a Juan Cruz;
a los que se comen un bocadillo y pasan tres horas
con nosotros en el plató;
al que hace los bocadillos;
a todo aquel que cuando empieza BF piense: «Es mi programa.»

Y, sobre todo,
a Javi Pons

PRÓLOGO

LA MIRADA DISTRAÍDA

Para hablar de la mirada de la gente que ve más allá de lo que parece, y no lo dice, Juan Cueto tiene una expresión: «La mirada distraída.» Andreu Buenafuente la tiene. Está en su humor, está en este libro, está en su vida cotidiana, y está en él desde chico.

La primera vez que le vi, en persona, fue en Barcelona, cuando acababa de dar fuerte en la mesa con su programa de Antena 3; era ya un hombre muy famoso, en Barcelona y en todas partes, y me citó en el hotel Omm, un lugar que, sí sé por qué, ahora siempre lo asocio a él, y a la felicidad de estar con gente. Quedamos para una entrevista, nos llevó a la azotea, sobre la que había diluviado, para hacer unas fotografías, y después se sentó con nosotros en un lugar tranquilo y estratégico que compartimos con una señora impresionante, vestida de blanco, que le daba de mamar a una niña.

Le había escuchado en la radio, como voz cantante de El Terrat, y en la televisión catalana, antes de que entrara como un obús nocturno en la programación de Antena 3, como estandarte del nuevo humor, un humor que no se basaba ni en el lugar común ni en el común juego de palabras, sino en la inteligencia: en la del espectador, en la suya, en la *mirada distraída* sobre la actualidad y sobre la vida, en la constancia de que no hay nada más profundo (como decía el poeta Jorge Guillén) que el aire, nada más profundo que lo sencillo. En la radio, y en la tele, cuando empecé a escucharle y a verle, me recordaba a algunos humoristas secretos, pero no me recordaba a ningún humorista conocido o preexistente.

Y me recordaba, sobre todo, una escena de Los Beatles en *Qué noche la de aquel día*, cuando los cinco famosos tiran por la taza del váter a un viejo solemne que los acompaña. Ese desprecio de lo solemne, y de los solemnes, está en la raíz del humor de Buenafuente, y ése es un origen literario, fundamental, que arranca de Jardiel Poncela o de Mihura, o de Tono y Rafael Azcona, y desemboca en él, en lo que escribe y en lo que dice, y desemboca incluso en su carácter: como esos grandes humoristas de la Historia, Buenafuente es un hombre melancólico e interior, esencial, como si

estuviera escuchando un sonido al que no sabe ponerle nombre.

Así que los que esperen de Buenafuente un tipo que te hace cosquillas mientras habla, en las sobremesas o en las reuniones informales o formales a las que le convoca la vida, pierde el tiempo; como esos grandes humoristas, y como las personas grandes, Andreu es dueño de su melancolía, y la expresa con naturalidad, y educación, no exhibe ni sus grandes arrestos para hacer reír, ni falta que le hace, ni sus dotes para convertir en espectáculo el entorno de sus propias ocurrencias; la madurez lo está haciendo un hombre más grande, más ancho de intereses, y lo va convirtiendo, cada vez más, en un humorista total, es decir, en un hombre seriamente preocupado por lo que ocurre. Aunque lo que diga sobre lo que ocurre haga reír. Y mucho.

Me recordaba, cuando le escuchaba, cuando le veía, a un Fernando Fernán-Gómez menos conocido, el de las tertulias de sobremesa, cuando el genial actor despliega su sentido socrático, o mayéutico, de la conversación y de la vida, y te pone contra las cuerdas con su sentido común, su *seny*, si se quiere, que funciona como una bomba hecha de genio y de indagación; es un sentido común que se articula en torno a preguntas que parecen sencillas, pero que dejan al interlocutor estupefacto; en la reciente película *La silla de Fernando* (de Luis Alegre y Fernando Trueba) hay una muestra extraordinaria, aunque tan sólo aproximada, de esa capacidad de humor que tiene Fernán-Gómez y que tanto me recuerda *la estrategia humorística* de nuestro Andreu Buenafuente.

Otro personaje al que me recordaba (me recuerda) Andreu es Adolfo Marsillach, que utilizaba también en la vida cotidiana esa exigencia mayéutica que respetaba los lugares comunes de la conversación, pero que siempre terminaban en punta, como una daga que entraba en los tópicos para deshacerlos en mil pedazos; así es Andreu, en lo que escribe, en lo que dice: la *ocurrencia* tiene un largo recorrido, pasa por lo que de veras ocurre y termina sirviéndole, tan sólo, de símbolo de lo que quiere decir. No deja títere con cabeza, pero no deja *sangre* ni en el texto ni en el escenario. No lo necesita. Trabaja con palabras, y procura que éstas sean incruentas. La *sangre* va por dentro. Y Marsillach, como Fernán-Gómez, era así. Rodeaba al interlocutor, lo ponía ante las cuerdas, y lo hacía en todo momento como si él no supiera nada, para demostrar, en último término, que quienes no saben nada son los fatuos, los engreídos, los que creen que saben más cuanto más suben las cejas. Andreu también lo hace así, con el objetivo final de lanzar por la taza del váter al imbécil que se cree la última Coca-

Cola del desierto.

Y, finalmente, en ese *ranking* del sentido común que desarma a los interlocutores, vi siempre en Andreu Buenafuente un trasunto del Rafael Azcona cotidiano, no exactamente el de los grandes guiones, desde *La grande bouffe* hasta *Belle époque* pasando por las mejores películas de Luis García Berlanga, sino también el de las sobremesas. Azcona reúne virtudes (humorísticas) de los que he citado antes, y añade un sentimiento de respeto (real) hacia el interlocutor: aunque no lo parezca de lejos, si lo miras de cerca, en Azcona hay un interés genuino por lo que le dice el otro, y aunque luego lo desmonta pieza a pieza, de una manera sencilla y educada pero implacable, siempre despierta la sensación de que no hay nada que él diga que sea más interesante que lo que escucha. Durante minutos y minutos alimenta la ilusión de que el que tiene delante es un genio. Hasta que éste se desinfla como un globo. Pero no lo sabe, ahí reside el genio: atraviesa el corazón ajeno, pero no duele.

De todo ello tiene Andreu, y, claro, tiene sus propios méritos, que son infinitos, y de los que disfrutamos quienes ahora le vemos, le escuchamos y le leemos.

Se distancia de lo que dice, de modo que deja que rían los otros, y ésa es una expresión física que no todos los comunicadores de humor son capaces de interpretar; escucha (al público, al espectador, al que tiene delante) con todo el cuerpo y utiliza esa expresión corporal para integrar en su espectáculo también al que está más distante, el telespectador, y se asegura, en el plató, la evidente solidaridad de su equipo.

Como él mismo, en persona, Andreu Buenafuente desata en el plató la inmediata simpatía, expresa que un rato con él puede ser un tiempo de sorpresa y felicidad, o de felicidad sorprendida, pues la felicidad y la sorpresa son elementos que siempre se dan juntos. Excepto cuando la sorpresa proviene de la maldad. Y lo que no tiene Andreu, ni en su rostro, ni en sus secretos, ni en lo que dice, ni en lo que se le intuye, es un gramo de maldad, de maldad de la mala: es *malo* tan sólo en el sentido que tiene el ingenio básico, fresco, el que se usa para señalar con el dedo que el Rey está desnudo. Lo que Andreu hace, y ése es uno de sus grandes éxitos, es explicar que el Rey está desnudo. Sin decirlo, simplemente señalando con el dedo.

Un día lo junté en Barcelona con Cueto y con Azcona. Siempre que Andreu está feliz, o le apetece serlo, habla de comida: si vas a quedar con él, en Barcelona, en Ibiza en Tenerife, te dice: «Y nos comeremos un arrocito.» Así, en diminutivo, como si la comida

también fuera un comensal.

Aquel mediodía habíamos quedado en Barcelona, y Andreu nos convocó a «un arrocito»; estaban con nosotros aquellos dos personajes, el propio Andreu, y Javier Pons, arquitecto *sentimental* y gerencial de El Terrat. Rieron, hablaron, hicieron planes, y quedaron para más tarde, cuando Buenafuente tenía que entrevistar a Azcona para su programa. Por la noche lo llevó al plató, hizo con él una conversación que desmentía esa pretensión humilde de que él no hace buenas entrevistas, y finalmente le dio una sorpresa que a Rafael le puso al borde de las lágrimas, apresado por la emoción y por la gratitud: le abrió una plaza que lleva el nombre del autor de *El verdugo*. Nacieron ahí dos amigos a los que junta *la mirada distraída*, una capacidad insólita para escuchar al otro, dos personajes a los que une el sentido común como una arma cargada de risa interior, implacable.

Conectaron, pues, y se hicieron amigos; y conectaron por el sentido común, por la capacidad de encontrarse allí donde la sencillez se convierte en humor. Y eso es lo que hay en *Como iba diciendo*, el libro que Andreu me ha dejado que prologue. En la escritura de Andreu (¡y en su pintura!) hay una sencillez aparente, va pasando por los asuntos, como ocurre en sus programas, como si eso que se le está ocurriendo también se le podría ocurrir a los oyentes, o a los lectores. Y en ese sentido es como un Azorín de rompe y rasga, que traslada la sencillez como una arma que cualquiera puede manejar como si fuera suya, pero que pocos pueden imitar. Andreu dice que, en realidad, él es un comunicador, que nació (para el humor) comunicando sin pretensiones, diciendo tan sólo aquello que le parecía obvio ante lo que ocurría, «sin vuelo en el verso», como decía José Hierro para definir lo directo, lo que proviene de las primeras impresiones.

Me lo contó así: «Yo creo que mi evolución en el humor ha sido involuntaria, porque lo que yo quería, de jovencito, era comunicar, contar qué pasaba, y después lo que hubo fue mucha suerte, mucha suerte en la vida.» Suerte, y cultura, y paciencia. Su voluntad fue hecha de miradas: de mirar a los otros, de leer libros, de preguntarse por los instrumentos que hicieron buenos comunicadores a sus maestros, los declarados y los que no conoce; y la humildad. Es muy difícil conjugar esa palabra en el mundo actual del *show business*, que ha hecho de los egos revueltos de la vanidad un río revuelto y no navegable; Andreu se ha salvado, ha conseguido que la daga de la basura no le afecte lo más mínimo, y que tampoco le carcoma el suelo y el piso la baba de la vanidad

incontrolada; me dijo, aquella vez en Barcelona, en el hotel Omm, que de niño era un chaval muy tranquilo, en un entorno muy feliz; su padre era un gran comunicador, y su madre era (es) una compañera perfecta para su gracia; su padre era un agente comercial, y era el hombre más divertido del mundo, o al menos el agente comercial más divertido del mundo. «Vendió gallinas, muebles, de todo, y era un crack.» El humor de Buenafuente, el que escribe, el que dice, proviene de esa felicidad, y acaso por eso nunca ha usado puñales (ni hachacitos, «los hachacitos rosa» de los que hablaba José Martí) para hacer la sangre innecesaria. Ese entorno le hizo creer, y así lo dice, que «el mundo es una mierda, pero la vida es de puta madre».

La felicidad que le da la vida, y que le dan el éxito y los amigos, no ha cambiado su manera de ver, que acaso es la manera de ver del padre y la manera de escuchar de la madre. La sencillez que ha atesorado está en este libro y está en su mirada distraída; por su minipimer han pasado todos los asuntos, los grandes y los chicos; sus monólogos son hoy en día los mejores editoriales de los *mass media* españoles, y están basados (aquí se ve) en una contemplación independiente, lúcida, cachonda, universal, de lo que pasa; su pluma, o su verbo, no está alquilada ni siquiera al ingenio. Andreu sabe que cuando toca una tecla es a favor de una sinfonía, no en función de una fanfarria. Por eso se le escucha, y se le lee, en silencio, porque no está haciendo ruido, sino concitando inteligencia.

Por eso es una fortuna tenerle, escucharle, leerle. Cuando él dice «*Como iba diciendo*» uno calla. De veras, va a *decir*,y lo que diga es algo muy serio. Risas, al final. Atentos, escribe Andreu Buenafuente.

JUAN CRUZ RUIZ
Periodista

Introducción

SEGUIR

En la tele, seguir es un éxito. Seguir es no morir. Que no te hayan echado por causa de las modas, las audiencias o de que a un directivo le hayan arrancado una muela y la pague contigo. Todo eso no ha sucedido (que yo me haya enterado), así que podemos decir que BF es un éxito. Me quedo más a gusto, porque nunca he sabido definir ni «éxito», ni «fracaso». Me parecen dos palabras feas, que no se dejan coger ni analizar. Como una sepia. ¡Mira que es fea una sepia, eh! Para mí, seguir significa continuar con mi mundo y —sobre todo— mis monólogos. Hablándole a un aparato detrás del cual, según parece, hay miles de personas. Nunca pienso en ello porque me cagaría de miedo o me bloquearía. Cuando suelto mis rollos, lo hago para todos los que me acompañan en el plató. Sus risas me hacen creer gracioso y justifican mi trabajo. Sus silencios me hacen acordar de las madres de los guionistas que, por cierto, no tienen ninguna culpa de que sus hijos hayan escogido tan inestable profesión. Somos esclavos del chiste. Trabajadores de la broma que se ha convertido en nuestro oficio. Auténtica orfebrería de palabras y pausas que convenientemente combinadas con la actualidad y un sentido desdramatizador de la vida dan como resultado los monólogos que vas a leer. En el fondo, cada monólogo es una defensa ante la realidad. Y ya se sabe que el mejor ataque es una buena defensa.

Seguir también significa crecer y mejorar. Eso es lo que noto con el programa. Cada vez lo hacemos mejor. (Si no fuera así, sería para matarnos.) Creo que los monólogos de la última etapa son los mejores que jamás hayamos escrito y emitido. ¿Por qué? Pues porque la continuidad te va dando alas y confianza. Cada noche pretendes dar un paso más, como un reto natural que nos mantiene frescos y vivos. Así se lo pido a los guionistas y así me lo propongo a mí mismo, aunque a veces no me haga demasiado caso. Siempre pensé que lo nuestro es una «madurez a la vista». Después de tantos años, los espectadores pueden haber apreciado cómo transitábamos desde la infancia hasta la... hasta la... (bueno, me niego a hablar de

«madurez»). Digamos que los años se van acumulando en la chepa y las horas de vuelo han afilado los lápices, la sorna, la mala leche sana y la autoparodia. Con todas esas herramientas están escritos los textos que vienen a continuación. Muy pegados, por cierto, a la actualidad. Las noticias del día siguen siendo la gran fuente de inspiración. La vida misma. La construcción de la vida que nosotros, por la noche, procuramos despojar de todas sus impostaciones, falsedades y ridiculeces. Nos sobra el trabajo porque la llamada «cruda realidad» cada día parece más torcida y agria. Los diarios andan plagados de intransigentes, retrógrados, fanáticos, estrellas de cartón piedra y demás fauna parodiable. Es una suerte que nos quede la risa. Alguien la definió como el «orgasmo de la inteligencia». Espero que se mueran de gusto con el libro.

ANDREU BUENAFUENTE (2007)

FUE NOTICIA

LA LEY ANTITABACO

Hay que ver cómo está el patio con lo de la Ley Antitabaco. Está España que parece el *making of* de *King Kong*: un montón de gente luchando contra un mono enorme.

Sí, sí. Está toda España crispada. Bueno, miren si no al teniente general Mena. Si no hubiera dejado de fumar, de qué iba a decir lo que dijo. La falta de nicotina le ha hecho aflorar un carácter golpista. ¡Fume, general, fume!

De hecho, hoy hemos sabido que un valenciano ha sido el primer detenido en España por vulnerar la Ley Antitabaco. Se ve que al señor valenciano le dio por echarse un cigarrito en un bar, debajo de un cartel de prohibido fumar, pero al lado de la zona de fumadores. Cuando venía la policía, alargaba el pie y decía: «No se vale. Chincha rabincha. Estoy casa.» Al final, se lo han llevado a comisaría, le han puesto una multa de 240 euros y el valenciano se ha quedado como un *ninot*, de cartón piedra. Eso sí, no ha pasado la noche en el cuartelillo porque todavía no hay calabozo para fumadores.

Con la nueva ley, mucha gente ha empezado el año dejando de fumar. Dos de cada diez fumadores, según las estadísticas. Más tabaco para los ocho que seguimos.

Ahora vas por la calle y te encuentras gente fumando en todos los portales. Se ha puesto de moda. En algunas casas, todavía no han quitado el belén para poder fumar en el portal...

En general, la gente lo lleva muy mal. En algunos portales, sólo se ve humo y se oye hablar mal del Gobierno. Parece una entrevista de Garci a Jiménez Losantos.

La verdad es que la fecha que se ha escogido es de lo más puñetera, porque hace un frío que pela. Están empezando a vender en las farmacias parches de nicotina, pero de lana y con mangas.

También se va acabar el sexo en el trabajo. Porque lo incómodo no es montártelo encima de la fotocopiadora, es bajar luego a la calle a fumarte el pitillo. Que dices: «¿Sabes qué? Voy a seguir siendo fiel a mi mujer.» ¿Amor? No, frío.

Además, la ley resulta muy confusa. En los bares y restaurantes está prohibido fumar porque es nocivo para la salud. ¿Y algunas

ensaladillas, qué? ¿Acaso no son nocivas? ¿O por qué no aplican también la «Ley Anticaldo de Berberechos»? Que es la que tendría que aislar a la gente que se bebe el caldo de los berberechos de los demás y encima siempre comentan: «Mmmm, me encanta el caldo de los berberechos.»

Al ser una ley nueva, es normal que surjan muchas dudas sobre su aplicación. Por ejemplo, los políticos. Si su lugar de trabajo es España, entonces: ¿no pueden fumar en todo el país? O el tema de las sanciones. Las multas leves serán de hasta 600 euros. Pero si no te tragas el humo, ¿es menos dinero? Y si haces aros de humo, ¿es ir provocando? Yo creo que los aros de humo contaminan menos porque están huecos, ¿no?

Aunque hay una cosa en la que nadie ha caído: ¿cómo puede ser que, con la cantidad de gente que está dejando de fumar, la industria tabaquera no quiebre? Hay una explicación: no ha dejado de fumar ni Dios. Todo el mundo sigue fumando a escondidas.

En fin, yo creo que esto de la Ley Antitabaco viene de lejos. De los romanos, concretamente. La única forma de dejar de fumar, ¿cuál era? La crucifixión, claro. *(Extiende los brazos)* A ver cómo te enciendes un cigarro así. Y funcionaba, ¿eh? Dejabas el tabaco, y la vida también, pero nadie dijo que dejar de fumar fuera un camino de rosas.

EMITIDO EL 10 DE ENERO DE 2006

LA OLA DE FRÍO

Vaya frío que ha hecho estos días. ¿Saben que el PP estaba investigando si Zapatero fuma en la Moncloa? Pues se ha descubierto que no. Que no era humo, era vaho.

Es que no te calientas ni para atrás. Yo creo que estas olas de frío las provocan los de Endesa y Gas Natural para que gastemos. Que la gente sube el termostato hasta 50 o 60 grados: «No, es para que coja la caldera...» Pero si hay gente que hasta hace el pan sobre la tele. ¿Han visto los parques eólicos con molinos gigantes? Pues no son molinos, son ventiladores gigantes para congelarnos. ¿Qué va a venir del Moncayo? Pues aire frío.

Y ha llegado de repente, ¿eh? Salías una mañana a la calle y todo lleno de nieve. Que no sabías si estabas en la calle o en los lavabos de una discoteca.

Es que ha habido zonas de España con 14 grados bajo cero. Bueno, en algunos aeropuertos han cogido un *spray* y han pintado en los aviones de Iberia una «S»: ahora son aviones de «Siberia».

Dicen que este frente frío viene de Escandinavia. ¿Acaso vamos nosotros allí? Pues entonces. Me imagino a todos los escandinavos con los frigoríficos abiertos y soplando para putear: «¿Dónde mandamos el frío?» En escandinavo: «¿Dónde *mandenkenbijen* el *frizzer*?» «¡A España, que se *jodansberguerfruncen*!» Ya está bien, hombre... ¿Os gustaría que os mandáramos nosotros a la Terremoto de Alcorcón, tíos?

¿Y lo que ha llovido? Cinco días sin parar. Había gente que llevaba fotos del Sol en la cartera para verlo de vez en cuando. Y los embalses a rebosar... Algunos operarios se han acercado al borde para sorber, para que no se viertan... España, siempre con sus excesos: o no llueve nunca, o no para de llover. Y las presas preguntando: «¿Qué pasa aquí?» Y otra: «Mira que me rajo, ¿eh?»

Para nosotros, la nieve es rara, por eso tenemos costumbres absurdas, como hacer bolas y tirárnoslas a la cara. Que dices: ¿por qué, tío? ¿Cuando llueve les tiras botellines de agua a la gente? «¡Eh, tío, ha llovido! ¡Toma!» Un botellazo en la cara. Y el otro: *(ríe sin gracia)* «Je, je...» Después está la gente que quiere hacer un trineo. «Pero ¿cómo vas a hacer un trineo si estamos en Almería?» Y

hala, sacan una puerta y luego no la pueden poner. Qué difícil es poner una puerta en sus tres bisagras... Yo creo que cuando la sacas se tuerce. Y luego resulta que ha nevado en Jaén.

En esta ocasión, además, ha nevado en lugares de España donde hacía 30 años que no nevaba. Había gente que hasta ahora sólo había visto el hielo en los cubatas. Y, claro, han salido a la calle esperando que cayera Coca-Cola y whisky.

Y ha nevado bastante en el sur. Ha hecho tanto frío que Julián Muñoz se ha tenido que poner un abrigo debajo del chándal.

En Córdoba han comprado una máquina quitanieves. Concretamente, una máquina «mezquita-nieves»... Vale, muy malo, muy malo... ¡Hazlo tú!

El impacto de esta ola de frío en Andalucía puede llegar a ser muy fuerte. ¿Se imaginan que esto se repite cada año? El flamenco no podría seguir siendo igual porque es muy difícil dar palmas con manoplas. Y tocar la guitarra no te digo. Paco de Lucía tendría que tocar el bombo. Y Los del Río pasarían a ser «Los del Glaciar».

En definitiva, que toda España se ha quedado como la relación entre Carod y Zapatero: congelada. El problema del frío es que se encoge todo... Y como esto dure mucho se va a encoger hasta el país, y se nos va a quedar como Andorra... Aunque, bien mirado, al menos se podrá fumar.

EMITIDO EL 31 DE ENERO DE 2006

LOS JUEGOS DE INVIERNO

Se están celebrando los vigésimos Juegos de Invierno en Torino (que no es una nación, sino un pueblo de Italia). Son unos Juegos Olímpicos, pero con deportes de invierno. Qué diferencia de expectación con los de verano, ¿eh? Normal, como son deportes poco conocidos, te dejan frío. Incluso los miras con cierta mala leche, a ver si los participantes se caen, que es lo divertido.

En la mayoría de estos deportes hace falta una cuesta abajo y mucho frío. Por eso, el esquí en La Mancha no arrasa, porque nieve hay, pero nadie quiere empujarte para que avances.

Lo raro es que los Juegos de Invierno se celebren en Italia, con la fama de calentorros que tienen los hombres italianos. De hecho, si te fijas en los saltos de esquí femeninos, ves pasar a la saltadora volando y detrás a tres italianos en una Vespa pidiéndole el teléfono.

Vamos a hablar de las posibilidades de los representantes españoles. *(Silencio)* Ya está. Nuestra única esperanza es María José Rienda, la esquiadora granadina que opta a medalla en esquí alpino. Los diarios deportivos se frotan las manos porque con ese apellido se lo han puesto a huevo: «Rienda suelta a la euforia», «Riendo con Rienda», «A-Rienda somos todos»...

¿Han visto las mascotas? Son una bola de nieve y un cubito de hielo. Los creativos estaban de resaca y a la bola la han llamado «Neve» y al cubito le han puesto «Gliz». Aquí, al cubito de hielo le pondríamos ron, Coca-Cola y *pa'* dentro.

Los deportes de invierno son sólo siete, pero a cuál más raro. Hay uno que se llama «biathlon». Qué nombre, ¿no? Me imagino a los deportistas: «Oye, ¿tú eres de Biathlon 500?» «No, yo soy más de aspirinas, de toda la vida.» Otro: «¿Abuelo, ha visto el Biathlon?» Y el abuelo con los cascos puestos escuchando música.

Pues el biathlon es una mezcla de tiro al blanco con esquí de fondo. Esquí de fondo no es esquiar en un agujero, es esquiar mucho rato. Si van por el monte y ven a un tío con esquís y una escopeta, o hace biathlon, o es Dick Cheney huyendo de la justicia.

El hockey sobre hielo también es muy extraño. Es como estar en una discoteca: se permiten las peleas en la pista y ves un montón de

tíos detrás de una pastilla.

A mí es que los deportes de invierno no me van. Pero una vez fui, por probar. Me dijeron que había que presentarse muy pronto en las pistas, así que la noche anterior me fui a dormir con los esquís puestos y el pijama. Bueno, así se inventó el «eskijama».

En fin, para mí, los «juegos de invierno» son otra cosa. Los practico en la cocina de casa, con la estufa puesta y jugando a la brisca con mi cuñado.

EMITIDO EL 15 DE FEBRERO DE 2006

LOS MACROBOTELLONES

Se ha puesto en marcha una competición para ver en qué ciudad española, el 17 de marzo, se celebra el botellón más multitudinario de la Historia. No es broma. De momento, ya se han sumado 22 ciudades y los ayuntamientos están *acojonaos*. Se confirma que, si quieres potenciar algo, lo mejor es prohibirlo.

La convocatoria está circulando a través de un SMS que dice: «Si en Sevilla fueron 5.000, nosotros seremos más. Botellón en el campus. Pásalo.» A mi amigo Garrido, cuando le llega un mensaje al móvil que pone «pásalo», lo pasa, pero de verdad. El tío lleva doce móviles *pasaos* ya.

La macroconcentración está convocada en Granada y Sevilla simultáneamente. De hecho, hay gente que planea ir a los dos sitios: ponerse el hielo en Granada, pillar la autopista y echarse la Coca-Cola en Sevilla. Que allí, además, ponen una tapa.

En otras ciudades más pequeñas, como Albacete, han convocado un «macrobotellín». Total, que el pique entre poblaciones se ha extendido y esto parece ya el anuncio de Villarriba y Villabajo, pero en vez de usar Fairy, con calimocho.

Hay notas curiosas. En Toledo, por ejemplo, el botellón ha sido convocado enfrente de la casa del alcalde. El alcalde ha pedido moderación, civismo, orden y, sobre todo, que no hagan pis en el portal del número 36. El delegado del Gobierno en Andalucía, por su parte, ha pedido moderación, civismo, orden y un *gin-tonic* poco cargado.

En Madrid, el alcalde Alberto Ruiz-Garrafón está más tranquilo porque han mandado SMS falsos convocando el botellón en una obra. La gente no va a saber en cuál de todas y al final no va a ir nadie. Otra de las quejas contra el botellón es que se genera mucha basura. En algunas ciudades, el mobiliario urbano está *acojonao*. En Melilla ya se han visto papeleras saltando la valla, pero para el otro lado. La Confederación de Asociaciones de Vecinos de Andalucía, «CAVA», ha pedido moderación. Pero ¿cómo le pides a la gente que no beba llamándote «CAVA»?

¿Y quién no tiene un amigo que haya sufrido un coma etílico? Yo tengo uno, Ángel, que le dio uno. Lo primero que hicimos fue

meterlo en una bañera donde estaba el hielo del botellón. El tío entreabrió los ojos y dijo: *(borracho)*«¿Me echáis el whisky o qué?» Le dimos una pajita (no confundir el verbo) y se bebió toda la bañera. Cómo nos reímos aquel día. Y luego en el hospital...

Todos los botellones siempre acaban igual: con un concurso de eructos. El que gana es el héroe durante unos segundos. Tú puedes haber inventado la penicilina, la vacuna contra la gripe aviar y salvado a 15 viejecitas de un incendio, pero lo que de verdad te hará ser admirado entre tus amigos es haber ganado un concurso de eructos.

En fin, tengan en cuenta que, después de un macrobotellón, siempre viene un «macrorresacón». Van a venir los de la BBC y van a decir: «Lo de los cuadrúpedos de Turquía no era nada comparado con esto: 100.000 personas en España andando a cuatro patas.» *(Con orgullo)* ¡Sí, amigos, cómo mola ser una potencia europea! Quizá ellos tengan el dinero y el poder de decisión, pero nosotros tenemos el hígado. A borrachos no nos gana nadie, y eso nos hace ser más europeos, ya que vemos el doble de estrellas en la bandera que nadie se cree.

EMITIDO EL 9 DE MARZO DE 2006

EL ALTO EL FUEGO DE ETA

Hoy es un día feliz para todo el mundo, menos para los fabricantes de pasamontañas. ETA, siguiendo su estilo, ha dado una noticia bomba: ha anunciado un alto el fuego permanente.

La tregua la han anunciado hoy, pero no entrará en vigor hasta el viernes. ¿Qué pasa? ¿Querían cogerse un fin de semana largo, eh? Igual es que estos dos días hasta el viernes son los que les faltaban de cotización para cobrar el paro.

Los primeros en enterarse han sido los del periódico *Gara*. ¿Quién debía ser el que cogió el teléfono? Porque imagínense que la tregua se hace de noche y lo coge la de la limpieza. Y el periodista llega al día siguiente y ve un post-it en el ordenador: «Llamó un señor, que no sé qué de que hay un fuego alto en no sé dónde.»

Luego, las reacciones políticas no se han hecho esperar. A María Teresa Fernández de la Vega (en francés, Marité de la Vé) se la veía contenta. Casi se pone a bailar vestida de batutsi con chapela: «ETA, sí. ETA, no. ETA me gusta, me la treguo yo.»

Los del PSOE han llamado a la calma y a la serenidad, pero con esa media sonrisilla. Como cuando le dices a alguien en la oficina: «Oye, ¿hay algo entre tú y Puri, la de administración?» Y pone esa sonrisilla: «*Na'*, sólo somos amigos...»

A José Bono le ha pillado la noticia en el programa de Ana Rosa, «AR: Apáñate y Reacciona». Lo estaba viendo y pensaba: ¿qué tendrá que decir Belén Esteban sobre el tema? «Andreíta, mira estos señores cómo hacen la tregua y cómete el *piti suis*.»

A la za-plana mayor del PP, la noticia le ha pillado en la presentación de un libro sobre la historia del PP. Igual en el libro sale que el PP también negoció con ETA... No sé. La verdad es que no se los veía muy contentos. Es que llevan un año... Entre Rajoy con el helicóptero, Trillo con la bici... No sé si lo saben, pero Trillo se cayó de una bici el fin de semana.Que viendo la cara que le ha quedado, parece que le haya pasado por encima un tráiler articulado de ocho ejes.

Y Acebes, como siempre, tenía sus teorías: «Hay dos líneas de investigación: puede ser que la tregua sea de ETA, pero no se descarta la vinculación con Al Qaeda.»

En el momento de la noticia, en la COPE estaban poniendo el anuncio de una «vapor-ETA». En serio. Pero luego han empezado a rajar... Madre mía. Y con razón, porque yo no sé que va a hacer Jiménez Losantos: ahora que ETA anuncia tregua y que el Estatut parece que tira adelante, su programa de radio se va a quedar en diez minutos. A lo mejor se pone a hacer monólogos, como Urdaci.

La verdad es que esta noticia preña el horizonte de dudas e incógnitas. Por ejemplo: ¿qué va a hacer ETA con las herramientas? ¿Van a poner contenedores de armas? El verde del vidrio, el amarillo del plástico y el negro de las metralletas. Y los etarras, ¿qué van a hacer? ¿Apuntarse al paro? ¿Cuál va a ser su epígrafe: «tornero extorsionador»?

En fin, esperemos que sea verdad lo del alto el fuego permanente. Las personas queremos vivir en paz, y lo de hoy parece un buen paso adelante. ¡Ay va, la hostia!

EMITIDO EL 22 DE MARZO DE 2006

CORRUPCIÓN EN MARBELLA

Este fin de semana hemos tenido más datos sobre la trama marbellí. Yo he entrado en la web del Ayuntamiento de Marbella para contrastarlos, pero estaba «en construcción».

Si es que se veía venir. Un lugar donde se eligió de alcalde al presidente del Atlético de Madrid. Es que les gusta sufrir...

Aunque se ha visto que es peor elegir a alguien llamado Marisol. Sólo entrar dijo: «Marbella es una tómbola, tomtomtómbola... Y yo tengo todos los boletos.»

Marisol Yagüe, la ex alcaldesa con tantos morros que parece que siempre está dando una calada, está acusada de un presunto delito relacionado con la reforma de su casa. Y no me extraña. ¿Han visto las imágenes de su comedor? Esa decoración es delito seguro. Se podría pedir un año más de cárcel sólo por las cortinas que tenía puestas. Además, ¿para qué querría el dinero? Si parecía todo comprado en un «Todo a 100».

También se le incautaron a la alcaldesa cinco kilos de joyas. Cuando entró la policía a detenerla, entre el bronceado y la pedrería que llevaba puesta se pensaban que era el negro de «El Equipo A».

Otro de los implicados tenía en su casa (no es broma) tres leones disecados, una jirafa completa, un hipopótamo y dos colmillos de elefante. Vamos, un safari. Sus hijos salían al jardín y no sabían si ponerse bañador o coger el taparrabos y la lanza como Orzowei.

Orzowei es de mi generación; los jóvenes no saben quién es. «Orzowei» era una serie, la más mala que se ha hecho en la Historia. Era italiana, aunque eso no tiene nada que ver, y era de un niño, delgadito, que era como Tarzán, pero chungo, como si se hubiera equivocado de serie. El tío iba con un trajecito de su hermano, porque le iba grande, con una lancita y yo me fijaba (porque yo de pequeño ya era así y me fijaba) que llevaba un pelito muy mono para estar allí, en la selva. Y cuando corría, como corría descalzo, pues corría como mal. Si ya no estamos acostumbrados a ir descalzos, imagínense en una selva, con todo lo que hay allí. Y la canción era: «Or-zowei, narananarananá, narananarananá...» Y lo veías sufrir al tío, que decía: «*Cambiami di serie per favore*, hombre.»

Qué tiempos aquéllos... Y luego Pipi Calzaslargas: «¡Tengo un caballo con topooos! ¡Vamos a comer chocolate y a robar golosinaaas!» Así hemos salido esta generación...

En fin, siguiendo con la jungla marbellí, a la teniente de alcalde le incautaron unas bolsas de basura con 300.000 euros. Por suerte, la detuvieron a tiempo, porque las iba a tirar al contenedor de los plásticos y eso es metálico.

Marisol Yagüe comparte celda con la teniente de alcalde. Al parecer, las dejaron hacer una llamada. Llamaron a un albañil para convertir en dúplex la celda y a un sastre para que les hiciera unos uniformes de reclusa de leopardo. Bueno, se ve que no las sacan al patio por miedo a que construyan un chalet adosado.

Por lo visto, en el Ayuntamiento de Marbella, casi todo el mundo robaba. La caja fuerte era como un *self-service*. Iban todos con sus bandejitas, haciendo cola: «Esto para la ortodoncia de mi Jennifer.»

Sólo había uno al que llamaban «el honrado» y le daban collejas: «¿Dónde vas, *honrao*? ¡Chaska! ¡Andaaa, *pringao*, que sólo tienes un Ford Fiesta!» Era un marginado, como un concursante de «Gran Hermano» con el Graduado Escolar terminado.

El Gobierno se ha reunido hoy para disolver el Ayuntamiento de Marbella. Ellos ya habían blanqueado, ahora el Gobierno disuelve: esto parece un anuncio de detergente.

Esperemos que termine pronto la corrupción en la zona. Y es que yo no sé qué tendrá la Costa del Sol que muchos de sus políticos acaban pasando una temporada a la sombra.

EMITIDO EL 4 DE ABRIL DE 2006

LOS MONOS

El otro día, en el Congreso, presentaron una proposición de ley para extender los derechos humanos a los monos, ya conocidos como «derechos *humonos*».
Se trata de proteger de la extinción a los grandes simios (los simios bajitos que se aguanten; hay que ver, con lo graciosos que son y se van a extinguir...). Se ve que, hasta ahora, los monos sólo tenían derecho a salir en las etiquetas de anís. Y eso es muy poco, legalmente hablando.

España no es un país pionero en esto. Bueno, ni en eso ni en casi nada. A Nueva Zelanda se le ocurrió antes. Claro, como allí están cabeza abajo y la sangre les llega al cerebro más rápido, pues comprenden mejor a los monos. Tú ves a un neozelandés y está a la que salta. Mira los canguros... Y aquí ves a un lince ibérico y va a otro ritmo, mucho más lento, es otro rollo. Ya les hablaré otro día de la influencia de vivir en el hemisferio austral, que es como se llama.

Aquí ya ha habido reacciones de protesta. Por ejemplo, el arzobispo de Pamplona, que opina de todo menos de lo que tiene que opinar, ha dicho que eso sería como pedir derechos taurinos para los seres humanos. ¿Cuáles son los «derechos taurinos»? ¿El derecho a los cuernos? ¿El derecho a que te corten las orejas y el rabo?

Gracias a esta noticia nos hemos enterado de que compartimos el 99% de nuestro material genético con los grandes simios. Sólo nos separa un gen, ¿cuál? No lo sabemos todavía. Yo esto lo desconocía, pero ya lo sospechaba: sólo hay que mirar de cerca a George Bush.

La presentación de la propuesta ha sido muy bien recibida en el Congreso, concretamente por una diputada que estaba haciendo tiempo hasta que abrieran El Corte Inglés y por la señora de la limpieza, que tenía hora en la peluquería para más tarde, porque no fue ni Dios. Se ve que sus señorías miraron la agenda y dijeron: «A ver qué tengo hoy... Proyecto de ley para salvar a los monos... Oye, ¿los monos votan?» «¿Me lo preguntas desde el punto de vista democrático o fisiológico?» «No, democrático.» «Pues, vale, hasta

luego.» Que si votaran los monos, seguro que los partidos hasta se cambiaban el nombre. El PP sería el Partido Platanar, y el PSOE, el Partido de Simios y Orangutanes Españoles.

Si la propuesta va adelante, los grandes simios podrían ver reconocidos derechos similares a los de los seres humanos, como el derecho a la vida, a la integridad o a la vivienda. Vamos, árboles de protección oficial de 30 metros cuadrados.

Ahora que lo saben, los monos van de chulitos por la selva. Se cruzan con el elefante: «Sí, sí, mucha trompa, pero yo tengo derechos y tú no.» Llega el león a cazarlos: «¡Aaah, salvado! Tengo derecho a la vida, chaval, lo dice la ONU...» «¿La ONU? Anda, baja del árbol y verás cómo te pongo derecho.»

Bueno, que sepan que también tendrán derecho a la Seguridad Social. Como hay poca gente en lista de espera, sólo falta que te pase por delante un mono para operarse de juanetes... «¡No me lo puedo creer, esto es el colmo! ¡Que me estoy muriendo, oiga!» «Aaaah, haber perdido un gen.»

Y yo me pregunto: ¿qué será lo próximo? ¿La «Ley de Matrimonios Monosexuales»? ¿O sea, que te casas contigo mismo?

Si ya es complicada la política, lo que le faltaba a ZP era tener encima un sindicato de monos. Cándido Méndez está pensando en afeitarse para que no le confundan. ¿Cómo se llamaría un sindicato de monos: «Comisiones Moneras»? Ya veo a Urdaci leyendo las noticias: «El sindicato uh-uh-ah-ah.»

En fin, esta ley pasará por el Congreso como todas las que protegen a los animales... «a la chita callando».

EMITIDO EL 26 DE ABRIL DE 2006

EL FRAUDE DEL FÓRUM

Hoy, obligatoriamente, tenemos que hablar de la estafa de los sellos. El juez Grande-Marlaska, el juez con nombre de fiesta universitaria americana: «Hey, Johnnie, ¿vas a ir a la Gran Marlaska?»... pues ha decretado la investigación de dos sociedades de inversión en bienes tangibles, los bienes que vienen en sobres de Tang. Está España entera conmocionada con la noticia de la presunta estafa de los sellos, ya conocida como la «estafeta» de Correos.

La policía, que también ha tomado «cartas» en el asunto, ha encontrado en casa de un directivo dos zulos con 10 millones de euros en efectivo. Se descarta la implicación de los del Ayuntamiento de Marbella hasta que no se encuentre ninguna cabeza de cabra disecada. Los técnicos han dicho que se trata de un caso de «desfase patrimonial», más conocido como «desfase padre». No confundir con el «desfase matrimonial», que es ponerle los cuernos a tu cónyuge.

Los implicados buscaban pequeños ahorradores, que no es el Fary con una hucha de cerdito, sino gente con poco capital. Se dedicaban a pagar a los antiguos inversores con el dinero de los nuevos. Vamos, lo que viene a ser una estructura piramidal, «arriba bien, abajo fatal».

Esto de la estructura piramidal viene de los relieves encontrados en las pirámides egipcias, en las que se ven figuras así *(se coloca de perfil, en plan egipcio)*, recibiendo pasta con una mano y con la otra, pues también.

Aunque dicen que los sellos son una de las inversiones más seguras que hay, yo no invertiría nunca en una cosa que, para usarla, hay que chuparla antes. Siempre me quedo con la cosa de que, cuando chupas un sello por detrás, el tío que sale pone cara de asco.

Una de las entidades implicadas en la estafa es el Fórum Filatélico, que a partir de ahora se va a llamar el «Me *Fórrum* en Metálico». Al Fórum Filatélico le ha pasado lo mismo que al Fórum de las Culturas, que hubo mucha inversión, pero nunca estuvo claro de qué iba aquello.

Gracias a esta noticia me he enterado de que la numismática es coleccionar monedas viejas. Yo no sabía que valieran tanto. Esta mañana he agarrado un cuchillo de postre y me he puesto a buscar en las rendijas de los sofás. De momento, tengo un duro de Franco, un clip, un kiko seco y otra cosa...

Los responsables lo han achacado todo a un malentendido. Por lo visto, algunos, en vez de invertir en sellos, invertían en «ellos». Estos señores tenían una idea peculiar de la inversión: tú tenías dinero y ellos no, y los tíos «invertían» la situación.

Todos los estafadores quedan expulsados de la audiencia. ¡Venga, fuera! A todos los demás, ¡buenas noches y bienvenidos!

EMITIDO EL 10 DE MAYO DE 2006

EL ACEITE

Queremos empezar dándoles los buenos días a los sevillistas, que se estarán despertando ahora de la juerga que se pegaron ayer. Amigos, no ha sido un sueño: el Sevilla es el campeón de la UEFA.

Al contrario que los del Tripartito, que hoy se han despertado y han visto que era un sueño... o una pesadilla. Yo lo he soñado esto... Salían Maragall y Carod, y Maragall le decía: «Carod-line, ve hacia la luz... Apágala y cierra la puerta por fuera.»

Hoy tendremos imágenes en exclusiva de cómo se vivió, desde dentro, la final de la UEFA. Le dimos una cámara a un seguidor sevillista, nuestro amigo Manolo Pérez Díaz, que no fue solo, sino mal acompañado. El tío nos ha traído unas imágenes que parecen la segunda parte de *Los albóndigas en remojo*. Luego las veremos.

Antes, quiero hablarles del aceite: según los últimos estudios, este año el aceite de oliva ha subido un 44%. Está tan caro que es normal que se le llame aceite «virgen»: porque no hay Dios que lo cate.

A este paso vamos a tener que freír los huevos con saliva. De hecho, la gente está empezando a llevar botellas vacías a los bares y, cuando el camarero no mira, agarran las aceitunas de las tapas y las exprimen.

Siempre que sale una noticia de éstas, dice Matías Prats: «Cada vez cuesta más llenar la cesta de la compra. ¿Tienes ya tu cesta naranja?» Pero si ya nadie va con una cesta a la compra... O vas con el carrito ese de cuadros con el apio asomando, que yo creo que viene de serie, o vas con las bolsas que te han vendido en el súper. El único que va con cesta —robada— es el oso Yogui.

Sí, señores, hoy vamos a hablar del aceite, un producto muy presente en la vida de las personas. Sólo hay que ver el pelo de algunos, que les vas a dar un abrazo y no puedes porque te resbalas. ¡¡Lávate, guarro!! O recíclalo...

El aceite es más importante de lo que pensamos. ¿Qué sería de los culturistas sin aceite? Se tendrían que barnizar con Titanlux para exteriores... ¿Y de las puertas que chirrían? El mundo entero sería un chirrido constante: «Ñiiiiic, ñiiiiic...» Los delfines irían de culo. Como hablan chirriando... una debacle marina.

Por eso, ya se están empezando a tomar medidas para ahorrar el tan apreciado lubricante. Se han dado casos de sardinas que han sido sacadas violentamente de sus latas y obligadas a escupir el aceite. Y las sardinas de las otras latas: «¡Aaaaah, te jodes! ¡Haber estado en escabeche!»

Lógicamente, algunos bares han optado por no cambiar el aceite de la freidora. La mayoría no ha tomado esta medida, porque sólo lo cambian cada 100.000 kilómetros. «Pero si es que no se mueve...» ¡Pues eso! También te puedes plantear el uso de aceites alternativos, pero es que crean desconfianza. Por muy sano que sea, yo no me como unas empanadillas fritas con aceite de yoyoba. ¿Quién te dice a ti que no las han freído con aceite Johnson's?

Y del aceite de girasol tampoco me fío, porque a saber cómo pelan las pipas. ¿Tienen una nave llena de bancos con tíos sentados en el respaldo y con bolsas de pipas dale que te pego, ¡trasca, trasca!, escupiendo las cáscaras?

Esta noticia va a tener consecuencias insospechadas. Si la grasa estaba mal vista socialmente, a partir de ahora estar gordo va a ser sinónimo de estar *forrao*. El michelín va a estar de moda otra vez. Las *top-models* van a ser todas tipo Falete. Van a hacer las pasarelas de moda de dos carriles.

El encarecimiento del aceite puede incluso cambiar el curso de la Historia. De aquí a unos años, los niños irán de excursión al Museo de Historia Natural, y la profesora: «Mirad, niños, eso es una tortilla de patatas.» Y todos los niños: «¡Oooooh!»

En fin, como el aceite siga subiendo a precios de petróleo, ya sabemos lo que va a pasar: Bush va a proponer ir a defender la democracia y la libertad a Jaén.

EMITIDO EL 11 DE MAYO DE 2006

DOPING EN EL CICLISMO

El ciclismo es noticia otra vez por el tema del dopaje. El Koala, después de la canción del Mundial, está estudiando hacer el himno de la Vuelta, que va a decir: «¡*Dopá*, yo me *viá dopá*, con mis transfusiones y mis coloconeees!»

Ahora entiendo por qué le llaman «el deporte del pedal», porque la mitad van pedo. Incluso se dice que muchos ciclistas han ganado etapas porque pensaban que la meta era el diminutivo de «metadona». Y, claro, corrían que se las pelaban.

Como ya sabrán por las noticias, ha sido detenido, acusado de dopaje, Manolo Saiz, el director del equipo ciclista Liberty Seguros. Se ha desmentido que el equipo vaya a pasar a llamarse «Liberty Condicional».

Se ve que empezaron a sospechar porque un ciclista de este equipo salió el último y llegó a la meta antes que las motos de la tele. Bueno, no habían *montao* ni la meta, estaba la azafata en su casa, con su novio, y corre, venga, vete *pa'* la meta... «¡Pero si son las tres de la tarde!» Y el tío allí, esperando. Hubo que pararle porque quería subir un par de puertos más para hacer tiempo mientras llegaba el pelotón. Dile «pelotón», dile «pelotazo». Y en eso que había por allí un juez extranjero y dijo: «Esto no es normal.» Y claro...

No es el primer caso de *doping* en este equipo. Recuerden el caso de Roberto Heras, que estaba celebrando que había ganado la Vuelta a España. El tío allí: «¡Soy el campeón, soy el campeón!» Y le llegaron los del *doping* y le dijeron: «Roberto *Heras*... el campeón.»

Lo que han descubierto es que la nueva modalidad del dopaje es hacerse autotransfusiones. En vez de barritas energéticas, ahora en el avituallamiento hay unos tíos vestidos de Drácula que dan bolsas de sangre, que esto de por sí ya es sospechoso... Pero están estudiando hacerlo en formato morcilla, que la sangre entra mejor.

Esta práctica consiste en subirse a una montaña —que allí salen más glóbulos rojos—, luego sacarse sangre y volvérsela a poner tres meses después. Claro, los glóbulos rojos, que se han pegado tres meses de vacaciones tocándose la hemoglobina, vuelven como motos: «¡Dónde está el oxígeno, que me lo como!» Corren por las

venas como espermatozoides. Por cierto, el otro día vi un programa de sexo que decía que, en cada eyaculación, salen entre 300 y 400 millones de espermatozoides y sólo puede llegar uno... ¡Qué hostias debe de haber allí dentro! Y van a 22 kilómetros por hora. Lo digo para avisar. «Es que me ha *dao*...» Te avisé.

Volviendo al tema, a más de uno le han puesto sangre de cuando tenía 15 años y le han salido granos y le ha cambiado la voz: *(con voz aguda)* «¿Qué pasa, tío? Soy ciclista, ¿vale...?»

La verdad es que son muchos los casos en los últimos años. Y desde hace ya tiempo. Los ciclistas han pasado de tener una «bici» a tener un «vicio»...

De seguir así, el próximo Tour puede ser una risa. Por ejemplo, en el pelotón, cuando un ciclista tenga sed y empiece a gritar «¡Agua! ¡Agua!», los otros ciclistas tirarán la bici y saldrán corriendo, pensando que al grito de «¡agua!» vendrá la policía.

Esperemos que se erradique esta práctica, más que nada porque a los niños les desconcierta mucho. Un ejemplo: el hijo de mi amigo Garrido le pidió a los Reyes Magos una bici y... que se quedara el camello.

EMITIDO EL 24 DE MAYO DE 2006

LOS INSECTOS

Ayer supimos por las noticias que ha habido una plaga de pulgas en un colegio de Valencia que les ha obligado a desalojarlo. Se dieron cuenta porque los niños empezaban a rascarse las orejas con los pies.

Lo raro es que estos animales se reproduzcan tan rápido, porque mira que tiene que ser difícil ligarte a una hembra que se pasa el día saltando: «¡Guapa! ¡Vaya saltares que tienes! ¡Te invito a un perro!»

Aunque peor lo tiene para ligar el insecto palo. Mira que es feo... El pobre se pone cachondo mirando catálogos de mondadientes.

De pequeño, lo que estaba de moda en mi cole eran las plagas de piojos. Los había tan gordos que uno de ellos se sacó hasta cuarto de EGB. Al final, le pillaron en un examen de mates contando con las seis patas.

Todos, de pequeños, hemos tenido bichos. Me refiero a esa caja de zapatos con la tapa agujereada y con gusanos de seda dentro. Es algo inherente al ser humano: a los 16 años necesitas una moto, pero a los 7 el cuerpo te pide una caja con gusanos de seda. Además, el proceso de evolución de la mariposa es curioso: empiezan siendo un capullo y se convierten en una preciosidad... Justo al revés que el ser humano.

Por cierto, no es broma, también hay una plaga de polillas en Extremadura. Se han dado casos de gente que ha salido de casa vestida con camisa de algodón y ha llegado al trabajo desnuda, con los botones en la mano.

Las plagas siempre son de animales que nos caen mal. ¿No hay nunca plagas de animales que molen un poco más? No sé, una plaga de pulpos a la gallega.

Es cierto que hay bichos útiles, como las abejas. ¿Les ha picado alguna vez una abeja? A mí sí y me dijeron: «Tienes que hacer pipí y ponerte el barrito en la picadura.» Tú tienes 8 años, te estás muriendo de dolor... ¿Tú te crees que vas a poder hacer algo que cree barrito? Esto me ha quedado grabado. Tú allí, intentando hacer pipí, y toda tu familia: «¡Venga, vamos, haz pipí, haz pipí!» Y tú: «¡Me da igual, que me duela!»

Claro que también hay bichos inútiles, como las moscas. ¿Para qué existen las moscas? Para joderte la siesta. Por eso, siempre hay insecticida en los ministerios.

Los insectos sólo sirven para llenar un vacío incómodo en una conversación. Tú estás en un bar, no sabes qué decir y sueltas: «¿Sabes que si hubiera un ataque nuclear sólo sobrevivirían las cucarachas?» O: «¿Sabes que la hormiga es capaz de soportar treinta veces su propio peso?» Y el otro: «¿Sabes la diferencia que hay entre tú y una mosca cojonera?... Yo tampoco.»

Aunque el insecto molesto por excelencia es el mosquito. Y para colmo, hemos leído que este año vuelve a Cataluña una plaga de mosquito tigre. El Ministerio de Sanidad está pensando en enviar a Ángel Cristo, a ver si los pone a raya.

Que los mosquitos... muy listos no son, porque van a picarte y vienen zumbando de lejos para que les oigas venir: «Ñiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiii.» Es como si un concejal de Marbella ya sale de su casa gritando: «¡Que voy *pa'* la caja fuerte, eeeeehhh!»

EMITIDO EL 31 DE MAYO DE 2006

EL TENIS

Rafa Nadal lo ha vuelto a hacer: ha ganado el Roland Garros. El tío lleva ya 60 victorias seguidas. Con lo difícil que es hacer bien una cosa 60 veces seguidas... ¿Eh, chicas? O mal.

A Nadal ya le llaman en la prensa «el rey de la tierra». George Bush está *mosqueao* porque cree que «el rey de la Tierra» es él.

Ya van dos veces que levanta la copa y sólo tiene 20 años. Bueno, no es tan raro: yo cuando tenía 20 años ya había levantado un montón de copas. Pero yo no tenía los brazos de Nadal. Qué brazos tiene, el tío. Si se hiciera un tatuaje en el bíceps le cabría el *Guernica*.

La verdad es que, bien mirado, el tenis es raro. Seguro que costó inventarlo, porque los primeros que lo practicaron no tenían raquetas. ¿Sabes eso que notas que falta algo? Dijeron: «Oye, ¿y si inventamos la raqueta?» Menos los vascos, que dijeron: «Con la mano misma, hostias.»

La forma de puntuar también es rara. No se cuenta como en otros deportes: «1, 2, 3...» No, aquí es: «15, 30...» Y dices: «Lo he pillado, va de quince en quince.» Pues no, porque después del 30 va el 40, y no el 45. Lo que digo, son unos raros...

Además, ¿a quién se le ocurrió eso de puntuar 15, 30, 40 y «nada»? ¿Qué es eso? ¿La frecuencia sexual de un tío hasta que se casa?

¿Y eso de los *sets*? En fútbol dices: «¿Cómo van?» «2 a 0.» Vale. En básquet: «¿Cómo van?» «23 a 29.» En tenis dices: «¿Cómo van?» Y te dicen: «6-2, 6-7, 4-6 y 6-0.» Y dices: «Vale, ¿quién gana?» «Ninguno, están empatados.» Y dices: «Ah, claro, ya lo había entendido... Empate... ¿a qué?» Y te dicen: «No se dice *empate*. Se dice *iguales*.» Y tú: «Sí, dos iguales para hoy.»

El tenis está lleno de cosas raras. Se juega en todo tipo de superficies: hierba, cemento y tierra batida. Puestos a ser raros, ¿por qué no hacen tenis sobre velcro?

Lo que llevo peor del tenis es el vocabulario. El otro día estaba viendo el partido y dice el comentarista: «Rafa Nadal hace un *loft* liftado y contrarresta el *passing shot* deshaciendo el *deuce* y sirviendo un *match point* para ganar el *tie break*.» ¿Eso es bueno o

no, tío?

Por lo visto, la jerga del tenis es así, todo monosílabos: un *break*, un *deuce*, un *ace*, un *set*... Me imagino dos tenistas hablando: «¡Hey!» «¿Qué?» «¿Y?» «Psé...» «Ya.» «¿Tú?» «¿Quién?» «¿Yo?» «Sí.» «Guay.»

El que me hace más gracia es el árbitro subido en la trona esa de dos metros, que parece que va a venir Pau Gasol a darle la papilla. Pero es práctico. A la vez que arbitra, te vigila que no se vayan a lo hondo los niños en la piscina. Lo que daría yo por tener esa silla. No te quedas nunca sin cobertura...

En fin, lo que no entiendo es por qué se nos da bien la tierra batida. Con todo lo que se construye en este país, lo lógico sería que domináramos el cemento.

EMITIDO EL 13 DE JUNIO DE 2006

LA DERROTA DE ESPAÑA EN EL MUNDIAL

(Suena música triste de fondo) Sí, amigos, éste es el estado de ánimo de un país. Hoy aquí no hace el amor nadie. Y mira que lo hemos tenido de cara: hemos marcado de penalti, hemos visto a Letizia con cara de éxtasis, el Príncipe se había puesto una corbata roja, de ésas de niño de Primera Comunión, con goma... Pero no ha podido ser...

Todo el mundo decía que este año iba a ser distinto. Es verdad: nos han eliminado en octavos en vez de en cuartos. Por eso, a la Selección Española se la conoce como «la eyaculadora precoz»: siempre se va antes de tiempo.

Ya se veía que íbamos a tener un accidente porque el árbitro salió con el chaleco reflectante.

Y eso que decían que los franceses eran unos abuelos. Esta mañana estaban todos mirando las obras y han dicho: «¿Qué, vamos tirando *pal* partido?» Y Henry le decía a Zidane: «Abuelo, ¿dónde ha puesto el Iniston?» Al final, en vez de los del «tiqui-taca» nos han ganado los del «taca-taca». Yo creo que, en el cruasán de la merienda, les han metido Viagra... Si los viejos de mi pueblo corrieran así, en las fiestas tocarían bakalao en vez de pasodobles.

Siempre hemos tenido una relación un tanto especial con los franceses. Es la típica relación que tienes con ese vecino que siempre te encuentras en el rellano y con el que nunca acabas de congeniar. El típico que te suelta: «A ver si limpiáis vuestra parte del Pirineo, que está hecha un desastre.»

Claro, como en el mapa les ha *tocao* arriba, algunos se sienten superiores. Por un lado, siempre les hemos tenido envidia, porque en su país no ha nacido Pipi Estrada. Eso sí, en los meses de invierno, Marlène Morreau vive allí. Aaaah, se siente.

Hubo un tiempo en que los españoles pasábamos a Francia a ver *El último tango en París* y a probar la cocina francesa. Pero tenías que elegir una de las dos cosas, porque después de la peli, como allí cocinan todo con mantequilla, se te hacía raro comer.

En aquella época, la moneda de toda la vida era el franco. Que ya era mala leche, llamarlo así. Que tú llegabas allí, ibas a comprar el pan y te decían: «Un franco.» Y tú: *(asustado)* «¿Dónde? ¿Dónde?»

Es curioso, pero los franceses no conocen bien sus propios

productos. Tú te vas a Francia y pides una tortilla francesa y no saben qué es. Sí, sí. O les pides un francés bien hecho y te presentan a Dominique de Villepin. Porque, ¿cómo se le llamará a eso en Francia? ¿Un autóctono? De hecho, los franceses, como los griegos, han marcado un antes y un después en el sexo. Bueno, en el caso de los griegos un delante y un detrás...

Y lo de los camiones en la frontera ha quedado en el imaginario colectivo nacional para siempre. Abres la nevera, se te cae un albaricoque y dices: «¡Malditos gabachos!» Se sabe si alguien es francés porque le invitas a comer, le das fresas de postre y vuelca el plato. Tienen esa manía. Con un niño hay otro test para saber si es francés. Si le regalas un Scalextric y quema los coches es que es de París, concretamente.

En mi cole, el francés —el idioma— era optativo. Tú ibas a clase por narices, pero lo podías aprender o no. Es que es un idioma raro. Tú escribes *eau* y se pronuncia «o». Escribes *croissant* y se pronuncia «cruasán». Aunque, claro, el castellano también tiene esas cosas. Tú escribes «insecticida» y se pronuncia *flis*. Ahora, la gente sólo sabe de francés lo que oye en Eurovisión: «*Le guayamení, du puá*» y «*L'Espagne* ha hecho el *ridiculé*».

En fin, enhorabuena a los clasificados. Y a los que no, como dijo una vez mi amigo Garrido después de salir de un lavabo público: «*C'est la vie*...»

EMITIDO EL 27 DE JUNIO DE 2006

LAS DISCULPAS DEL PAPA

(Como si recibiese órdenes por el pinganillo) Sí, me indican que, en los últimos cinco minutos, el Papa no ha pedido ninguna disculpa. Desde el fin de semana, lleva pedidas tantas disculpas que Iberia le ha ofrecido un puesto en Atención al Cliente.

Hay que decir que Benedicto XVI, XV en Canarias, con sus últimas declaraciones, no ha estado muy «católico». Le pones una chupa de cuero y es clavado al Follonero. En algunos círculos islámicos ya le llaman «Papi-papi, papi-chulo».

Para mí que, en el fondo, Ratzinger está *rebotao* con los suyos. Claro, porque, al anterior, la gente le coreaba: «¡Juan Pablo Segundo, te quiere todo el mundo!» Pero ¿a Ratzi, qué?: «¡Benedicto Decimosexto... eeeh... ¿por qué dices esto?!»

Todo empezó la semana pasada, cuando a Ratzi se le escapó que los musulmanes eran unos violentos. Hasta la mujer de Jaime Ostos se volvió a desmayar... Y encima, la frase no era suya: estaba citando a un emperador del siglo XIII, que para mí es un siglo que nunca existió... ¿Conocen a alguien del siglo XIII? No, leyendas, ¡anda ya! En fin, que el emperador en cuestión se llamaba Manuel Segundo... ¿Qué poco respeto debía infundir con ese nombre, no? Manuel... «¿Qué, Manolo, cómo va el imperio...?»

Cómo son estos Papas... citando a personajes del siglo XIII. Aaah, la Iglesia... siempre al filo de la noticia... De vez en cuando se reúnen para modernizarse —lo que se llama un cónclave— y le cambian la letra al padrenuestro, pero eso no es suficiente. En pleno siglo XXI, el padrenuestro debería acabar diciendo: «Y líbranos del mal... *enter*.» Y el arcángel san Gabriel tendría que ser el *clip* de Windows, que se le aparece a la Virgen y le dice: «Parece que va a tener un Mesías, ¿necesita ayuda?»

Hay quien dice que lo del Papa fue un problema con la traducción. Antes, con Juan Pablo II, con el ritmazo que tenía al hablar, el traductor tenía tiempo para reaccionar. Había traductores que se convertían a otra religión y regresaban a tiempo para la siguiente frase.

Por suerte, el Papa ha rectificado y, para arreglarlo, ha dicho que la violencia es incompatible con la religión. Y no se le escapó la

risa, ¿eh? En su cabeza se oía: «¿Inquisición? Por Inquisición no me viene nada...» Es como ver la paja (...) en el ojo ajeno y no la viga en el nuestro. No sé si es la comparación más afortunada.

Lo malo es que algunos musulmanes, para demostrar que no son violentos, han quemado fotos del Papa y cuatro iglesias en Palestina. Es que hay musulmanes un poco *exageraos*, que a Dios le llaman «Halá».

De momento, la cosa está mal. El Vaticano ha reaccionado y, para dar explicaciones, ha publicado una edición de su periódico habitual, *L'Osservatore Romano*, en árabe. Esperemos que eso aplaque un poco los ánimos. Aunque, vista la habilidad del Papa, seguro que trae una página con unas viñetas de Mahoma que son la bomba.

EMITIDO EL 19 DE SEPTIEMBRE DE 2006

EL EJÉRCITO ESPAÑOL EN MISIÓN DE PAZ

El otro día vi en la tele unas imágenes de una playa que me impactaron. No son las de Daniela Cicarelli haciendo *guarreridas* españolas... Me refiero a estas imágenes... *(se ve el desembarco de las tropas españolas con la sintonía de «Verano azul» de fondo)* Son las tropas españolas llegando al Líbano rodeadas de gente bañándose y tomando el sol, que seguro que se llevaron un susto impresionante. Tú estás allí, tan tranquilo, bañándote y, de repente, ves aparecer un tanque y dices: «¡Mi suegra!» No, hombre, no... Si todas las suegras son estupendas...

En vez de en barco, los soldados podrían haber ido en patinetes de playa y, al llegar a la orilla, tirarse por el tobogán.

La población civil libanesa estaba encantada. Observen a este infante de Marina, desempeñando ejemplarmente su labor... *(se ve una foto de un soldado mirando a una bañista)* Después de esta foto, la chica le preguntó: «¿Llevas pistola o es que te alegras de verme?»

Nuestro Ejército ha ido al Líbano en «misión de paz», que es como decir que el Dalai Lama está de maniobras. Porque lo de la misión de paz ¿cómo va? Si te atacan, ¿tú qué haces? ¿Pegas unos tiros, pero de buen rollo?: «Venga, colegas... ¡pum, pum!, ¿vale?» Es como mandar a la guerra a Mimosín: «Hola, amiguitos, vengo a mataros. Ummmm, qué suaveeeee...» Digo yo que, si vas en misión de paz, no mandas al Ejército, ¿no? Mandas un CD con sonidos del bosque, que tranquiliza más... *(se escucha el canto de unos pajarillos)* Con este sonido se reconcilian hasta Bush y Bin Laden...

En el Líbano ha habido un poco de mala suerte porque, entre todos los sitios que hay allí, a la hora de repartir los destinos nos tocó un sitio que se llama «Tiro». Se ve que dijeron: «Los españoles, a Tiro. Todos los demás, a cubierto.»

Esperemos que el Ministerio de Defensa haya puesto presupuesto, porque nuestro Ejército tiene que estar bien dotado, y no vale que se aliste Pipi Estrada. Me han dicho que este año llevamos GPS, como los americanos. Allí, bien puesto, en el salpicadero del tanque, junto al santo y la foto de tu novia. Lo único es que, en nuestro caso, las siglas GPS quieren decir «Gregorio Pérez Sánchez» y es un señor muy bajito con mala leche que va dentro del

tanque indicando el camino.

De momento, la cosa está tranquila, pero los soldados españoles en el extranjero nunca bajan la guardia, porque se pueden repetir momentos de tensión como éstos... *(se ve a Trillo bailando)* Ahí lo tenemos... Federico Trillo visitando a las tropas en su gloriosa época de ministro de Defensa, con momentos inolvidables como el «¡Viva Honduras!». Hay rumores de que el actual ministro de Defensa, José Antonio Alonso, para dar una sensación de modernidad, está recibiendo clases de Reguetón: *(tono Gasolina)* «A mí me gusta la Palestina...»

Desde aquí les deseamos ánimo y paciencia a los soldados. Dentro de un año irá la Legión a relevarlos para ayudar en la reconstrucción del país. Eso sí que lo vamos a hacer bien: en vez de la cabra van a llevar a un concejal de Urbanismo de Marbella.

EMITIDO EL 20 DE SEPTIEMBRE DE 2006

EL NUEVO EMBARAZO DE LETIZIA

La Princesa de Asturias, Doña Letizia Ortiz, está otra vez embarazada. Enhorabuena, pareja. Carod-Rovira, «chincha, rabincha». Es como un cuento de hadas: Leti se ha hecho la prueba de la rana y el Príncipe está encantado. Yo siempre he tenido una duda con esto de los embarazos reales: si eres de sangre azul, ¿de qué color se pone el Predictor?

La Casa Real informó ayer a los periodistas con un SMS que decía: «Letizia está en estado. Pásalo.» Muchos pensaron: «Qué mal está Amena. Me llegan mensajes del año pasado.»

Porque, a ver, Leonor nació en octubre y el nuevo va para mayo... *(hace cuentas)* Vaya, les ha faltado tiempo. Se ve que, este verano, con el disgusto del Mundial... pues Felipe le dijo a Leti: *(como Andrés Montes)* «No te preocupes, Letizia, la vida puede ser maravillosa. Tiqui-taca, tiqui-taca...» Quizá han pensado en tener 11 hijos, para crear un equipo de fútbol: «la Leti» de Madrid.

Además, la noticia ha coincidido con el anuncio de que la princesa Máxima de Holanda, que es lo más en princesas holandesas, también está en estado: *(como Félix Rodríguez de la Fuente)* «Con la llegada de la primavera, el heredero real europeo comienza su época de celo.»

El caso es que este octavo nieto trae muchas incógnitas. Tantas que en Hollywood ya se están planteando hacer una película. Se llamaría: «Alguien, el octavo sonajero.»

Porque este nacimiento reabre el debate de si cambiar la Constitución para que las mujeres puedan reinar. Por fin un «jefe de Estado» podrá estar «en estado». Pero hasta que cambien la ley, a Leonor le va a entrar la pelusa real. Dile «pelusa real», dile «armiño». Sus primeras palabras no van a ser «Papá, caca», sino «Heredera yo, ¡eh!».

Y si el que viene es niño, a ver cómo se lo explicas... «Ay, qué mala suerte. Siglos reinando los chicos y ha sido nacer tú y han cambiado la ley.» Uy, qué cenizooooo... Cenicín primero. Cenicín primero, qué nombre más absurdo.

Que estoy pensando que esta ley contempla el caso de que el heredero sea niño o niña, pero... ¿y si salen gemelos? ¿Quién

reinaría? ¿El que haya nacido primero?: «Hola, soy Juan Carlos Tercero, primero por un segundo.»

En fin, desde aquí nuestra enhorabuena por esta buenísima noticia doble: Leonor tendrá un hermanito y el conde Lecquio baja un puesto en la línea sucesoria.

EMITIDO EL 26 DE SEPTIEMBRE DE 2006

LA OPA A ENDESA

¿Se han enterado de lo de la OPA de la compañía alemana a Endesa? Las compañías energéticas españolas están como José Luis López Vázquez: «Las a-le-ma-nas, que vie-nen las a-le-ma-nas...»

Que dices: ¿y para qué querrán los alemanes llevarse la luz a Alemania si están todos en Mallorca? No veas cómo ha cambiado el cuento, ¿eh? Antes era: «Vente *pa'* Alemania, Pepe.» Y ahora es: «Vente *pa'* España, Rudolf.» Y si eres inmigrante: «¡Vete *pa'* tu casa!»

No, ahora en serio, el tema es importante y preocupa mucho a la gente... Uy, sí, muchísimo. Ayer por la noche entré en un bar a ver el fútbol y, en vez del partido, tenían puesto el canal Economía. Todos ahí: «¡A la bin, a la ban, a la bim bom ban, Endesa, Endesa y nadie más!»

Por lo visto, Florentino Pérez, el del Real Madrid, ha comprado acciones de Iberdrola y dicen que, a lo mejor, la fusiona con Unión Fenosa. De hecho, ya los hay que cantan: *(tono Las muñecas de Famosa)* «Las acciones de Fenosa se van a fusionar...» Pero él dice que no, ¿eh?

(Se va la luz en el plató. El público grita. Andreu se acerca a cámara y habla en voz baja) Esto han sido los alemanes... que no quieren que se hable de esto...

(Vuelve la luz al plató) ¿Por qué cuando se va la luz y hay más de diez personas, todos gritan: «¡Uuuuuuuuuuh!»? Ya puedes estar en un velatorio, que si se va la luz, todos: «¡Uuuuuuuuuuh!» Bueno, menos uno. Eso debe de tener alguna explicación. Cuando se creó el mundo, Dios dijo: «Hágase la luz, pero si se va, que todo el mundo grite "¡Uuuuuuuuuuh!".»

Bueno, siempre hay uno que grita: «¡Me están tocando!» Y otro: «¡Que más quisieras!»

Es curioso, porque cuando se va la luz sólo encuentras por casa velas de cumpleaños que están en un cajón de la cocina junto con los mecheros gastados y los alambritos del pan Bimbo. Son de esas velas rotas y con chocolate reseco. A ti se te va la luz en El Vaticano y fijo que, en vez de cirios, encuentras velas de cumpleaños.

El mal rollo es que se vaya la luz en casa, sobre todo si vives en

pareja. Estás viendo la tele y, de repente... ¡plaf!, se va la luz. Hay unos segundos en los que sigues mirando la pantalla en negro y dices: «Por Dios, que sea un anuncio de esos raros de Audi...» Ella también piensa lo mismo, pero no lo dice. Las chicas son más listas... O eso se creen. Al menos, lo demuestran. En fin, hasta que llega un momento en que ella dice: «Bueno... habrá que hablar, ¿no?» Y, claro, como no sabes de qué, acabas haciendo el amor.

Hace dos meses se fue la luz en el palacio de la Zarzuela. Y mira Letizia. Que, en realidad, no se fue, sino que fue el Rey quien la quitó. Ya verás ahora la Ley Sálica...

Lo normal cuando se va la luz en casa es ir a ver si se ha ido en toda la escalera. Vas a la puerta del vecino a preguntar, llamas y te abre el vecino con una vela de cumpleaños: «Oye, ¿se os ha ido la luz?» «No, aquí vamos con una dinamo, ¿no te jode?»

Lo peor de los apagones es que te pillen en un ascensor. A mí, el otro día, me pasó en el edificio de Antena 3 con el hombre del tiempo. No sabía de qué hablar. Y no era plan de ponerme a hacer el amor con él. No tengo confianza... ni ganas. Al final, dije: «Parece que ha refrescado, ¿no?» Y el otro: «¡Y tú qué sabrás!»

Bueno, no sé cómo acabará todo esto, pero si los alemanes quieren energía española que se lleven a Pocholo. Este tío les ilumina Berlín entero y les reconstruye el muro sólo por la mañana. Por la noche lo destruye otra vez.

EMITIDO EL 27 DE SEPTIEMBRE DE 2006

ESPAÑA EN EL MUNDO

Volver, de Pedro Almodóvar, ha sido la elegida para representar a España en los Oscar.

¿Se acuerdan de los gritos de Pe cuando ganó el otro Oscar?: «¡Peeedrooo!» Se ve que Almodóvar ya ha llamado a Anthony Hopkins para que le deje el bozal de Hannibal Lecter.

Es curioso, porque parece que últimamente todo lo español que empieza por «Al» triunfa en el extranjero: Almodóvar, Alonso, Almenábar. Bueno, siempre hay una excepción, que es *Alatriste* y que hoy debe de estar «alatristísimo». Me da una pena... Al ser de Telecinco, qué pena me da... Ya veía al director de Telecinco por la alfombra roja... En cambio, Antena 3 con *Los Borgia*, eso va a ser otra cosa. Todo el mundo me pregunta: «¿Y cuándo se estrena *Los Borgia*?» Y yo, al final, les digo: «Bueno, dejadme ya. Yo no llevo este tema.» En fin, es igual.

Representar a España es una responsabilidad porque, en el extranjero, piensan que en tu país son todos como tú. Aún hay gente en Brasil que cree que los españoles somos unos millonarios raros que no miramos a los ojos gracias al Dioni.

Ha habido grandes representantes de España en el mundo. ¿Se acuerdan cuando Los del Río triunfaron en todo el mundo? Bill Clinton bailando: «Dale a tu cuerpo alegría Macarena...» Que lo de darse alegrías al cuerpo, Clinton se lo tomó en serio, ¿eh?

Aunque lo de Los del Río llegó a agobiar un poco. Yo recuerdo estar de vacaciones en Túnez, en el desierto, y dije: «*Joer*, aquí no hay *más que arena*.» Y todos: *(como La Macarena)* «¡Aaaaah!» Que hasta los camellos bailaban y cantaban: «Eeeeeh, Macarena. ¡Aaaaah!»

España es cada vez más moderna. Ahora hasta tenemos astronautas españoles. Hay muchísimos: Pedro Duque, López Alegría... Eeeh, éste... Sí, hombre, ¿cómo se llama...?

Bueno, es verdad que a López Alegría le pagan los Estados Unidos, pero eso es señal de que es español cien por cien: les saca la pasta a los extranjeros.

Otro que es famoso en el mundo es Fernando Alonso, pero no porque sea un ganador nato, que también, sino porque han tenido

que hacer más grande la cinta de las medallas por el cuello que tiene. ¿Se han fijado? Tiene cuello para tres cabezas. Creo que su abuela le empezó una bufanda de pequeño y todavía no la ha terminado.

O Pau Gasol. Mira, al final, triunfan los españoles que tienen alguna parte del cuerpo muy grande: Gasol, que calza un 86; Alonso, que tiene un cuellaco impresionante; Nacho Vidal...

La verdad es que, gracias a Almodóvar y a gente que no es como Aznar, nuestra imagen se está modernizando. Si los extranjeros se fían de los tópicos clásicos, la mayoría debe de creer que los españoles nos levantamos por la mañana cantando flamenco, desayunamos un poco de sangría y paella, soltamos a los toros y nos vamos corriendo al trabajo delante de ellos, con un periódico por si acaso. En el trabajo, hacemos la siesta y, cuando volvemos a casa, bailamos unas sevillanas, decimos «olé» y nos vamos de fiesta toda la noche. Oye, pues dicho así todo de corrido...

De todas formas, nuestra imagen en el extranjero está cambiando. Antes teníamos fama de ser unos tíos alegres, fiesteros y desenfadados. Ahora tenemos de ministro de Exteriores a Moratinos.

EMITIDO EL 28 DE SEPTIEMBRE DE 2006

EL ROBO DEL ESCAÑO DE ZP

Buenas noches, desde Barcelona, y buenos días a todos los que nos están viendo en nuestra repetición de las 11 de la mañana. A todos los que decían: «No lo veo porque lo ponen muy tarde...» A ver qué excusa ponen ahora.

Si es por la mañana, ahora mismo están viendo el programa de ayer por la noche y, si es por la noche, están ustedes viendo el programa de mañana a las 11. Y si nos ven por la TDT... por favor, llámennos y explíquennos cómo se instala.

La cosa de la que todo el mundo habla, además del Predictor de Letizia, es del vídeo en el que un grupo de activistas se cuela en el Congreso y le roba la silla a ZP. Se trata de una campaña contra la pobreza en el mundo creada por los mismos autores de *Amo a Laura*. Ahora han hecho «Puteo a Zapa».

Nada más difundir el vídeo por Internet, la directiva del PSOE tuvo que salir al paso de los rumores que decían que el vídeo era auténtico y que, en el próximo congreso, iban a elegir al secretario general mediante el juego de las sillas musicales.

En principio, el vídeo pasaba por auténtico, pero es obvio que es imposible realizar un robo así, porque todo el mundo sabe que los políticos, cuando son elegidos, se pegan al escaño con Loctite.

También se detecta que es un montaje en que el sillón tiene brazos cuando lo roban, pero no cuando lo sacan del Congreso. Hay dos líneas de investigación: una que dice que el sillón no es el mismo y otra que dice que los brazos se cayeron por el camino, porque el sillón era de Ikea.

Yo, en su lugar, me hubiera llevado también la máquina de escribir de la taquígrafa. Esa que tiene sólo tres teclas muy grandes y con ellas puedes escribir lo que quieras. Le hubiera dejado una nota que dijera: «¡Cómprate un ordenador, tía rácana!»

Algunos de los pasillos que aparecen en el vídeo pertenecen al palacio de Linares, donde se grabaron aquellas psicofonías. Los eligieron por su parecido con los del Congreso y porque, en los dos sitios, se ven fantasmas.

Por lo visto, para grabar la parte que se desarrolla en el hemiciclo, los autores convencieron a un funcionario para que les

dejara pasar. No se sabe si hubo soborno, pero seguramente no, porque no debe de ser fácil. ¿Cómo se soborna a un funcionario?: «Si me dejas pasar, te doy un pastón para que no tengas que trabajar en tu vida.» Y él: «Perdone, pero es que eso ya lo tengo. Soy funcionario, ¿recuerda?»

Es que la seguridad del Congreso es rara. En vez de perros, tienen leones de bronce. Y los seguratas son esos tíos que van disfrazados de la sota de bastos con gafas.

Hubo quien creyó que, detrás del robo de la silla de Zapatero, estaba el PP. Ya han intentado hacer desaparecer la mesa de negociación con ETA y ahora van a por las sillas.

Buenas noches, buenos días y bienvenidos al programa.

EMITIDO EL 3 DE OCTUBRE DE 2006

MECANO

Bienvenidos a nuestro programa 200. Gracias por el aluvión de llamadas y de regalos que nos están mandando. Especialmente, los cheques descuento por valor de 6 euros de Carrefour.

Uno de los regalos que me ha llegado más adentro es un disco recopilatorio de Mecano.

(Se escucha No me mires) Sí, ¿qué pasa? Muchos españoles hemos crecido escuchando a Mecano. En otros países crecerían escuchando otros grupos. Por ejemplo, Carlotti crecería escuchando a Eros Ramazzotti. No voy a comentar nada más sobre el crecimiento de mi jefe, ya está. No, porque es mi jefe y no puedo. Pero es que es tan bajito... Nooo, ya está, que es mi jefe.

¿Quién no ha cantado una canción de Mecano? Todo el mundo. Es que están dentro del inconsciente colectivo, que no sé lo que es, pero está allí. Ahora mismo, Cachuli está pasando la fregona en la cárcel mientras canta: «Sombra aquíii, sombra alláaa...» Te sale, te sale. No te das cuenta y, cuando canturreas, te sale una canción de Mecano. Es instintivo.

Y, además, Mecano vuelve a estar de moda. Cuando me enteré de que estrenaban un espectáculo que se llamaba *Hoy no me puedo levantar*, me sorprendí porque pensé que se trataba de una versión musical de *Mar adentro*.

Lo que más mola de Mecano es cuando lo ponen en un karaoke y sale un tío a intentar imitar a Ana Torroja: *(canta en falsete y baila como ella)* «No me mires, no me mires, no me, no me, no me mires...» Yo he visto tíos forzando tanto la voz que cantaban en ultrasonidos. Luego salías y la puerta del karaoke estaba llena de perros. Y, claro, te ponías a cantar la de la perrita *Laika*.

Es que los de Mecano eran unos vanguardistas. Antes nadie había rimado «Nueva York» con «jamón york». El único que ha seguido esta tendencia de rima complicada ha sido King África, que consiguió rimar «bailar» con «bailar».

Sí, amigos, unos rebeldes transgresores. En esta misma canción de Nueva York hay tres delitos: subir jamón a un avión, que dices —es por el integrismo islámico— no vale porque es de york. Subir alcohol: *(cantando)* «Me marcho a Nueva York con la botella de

Fundador.» Y: *(cantando)* «Me marcho a Nueva York con la navaja de explorador.» Arma blanca en el avión: de cabeza a Guantánamo.

La verdad es que Mecano, al principio, lo tenía todo en contra para triunfar y, aun así, lo hizo. Por ejemplo, en su primer disco ponía: «Arreglos de Luis Cobos.» Que decías: «¿Cómo tenía que estar esto antes, para que lo haya tenido que arreglar este hombre?»

Yo creo que hay canciones de Mecano que tienen algún mensaje oculto, como cuando escuchas Miliki al revés, porque si no, no me explico qué quiere decir esto: *(recitando)* «Entre el cielo y el suelo hay algo / con tendencia a quedarse calvo / de tanto recordar.» Hasta aquí, podría tratarse de Fraga. Pero sigue... *(recitando)* «Y ese algo que soy yo mismo / es un cuadro de bifrontismo / que sólo da una faz.» *(Como Pozí)* «Amparo, *¿tas fumao* un porro?» La canción, en vez de llamarse *Me cuesta tanto olvidarte*, debería llamarse *Me cuesta tanto entenderte*.

Por no hablar de la mítica «Hawai, Bombay, son dos paraísos, que a veces yo me monto en mi piso». Se nota que la canción es de otra época, porque ahora sólo tendrías 15 metros para Hawai y otros 15 para Bombay.

EMITIDO EL 11 DE OCTUBRE DE 2006

LAS ELECCIONES

El miércoles que viene se celebran elecciones en Cataluña. Casualmente, coinciden con Halloween y dicen que van a ir los candidatos por las casas, pidiendo votos en lugar de caramelos.

Las campañas electorales son como ir a ligar a una discoteca: tienes muy poco tiempo para conseguir lo que quieres y no haces más que promesas que no vas a cumplir. Por eso, algunos candidatos se pasan con las promesas. Son tan exagerados, que Artur Mas, en campaña, se llama «Artur Muchísimo Mas». Y Montilla, «Montón».

Pero, vamos, que da igual que exageren con las promesas porque a la gente le cuesta creerlas. Es como cuando en una boda dicen: «¿Prometéis ser fieles y respetaros todos los días de vuestra vida?» Y prometen que sí.

Otra cosa muy importante en unas elecciones son los eslóganes. Tienen que ser como un concursante de «Gran Hermano»: cortos y simples.

Y también es fundamental ir al mercado a saludar a la gente. Si se han dado cuenta, un político en campaña está fuera de la ley, es inmune. Porque un tío que no sea político se va a un mercado a dar besos a los niños y le cae un puro. No hace falta dar nombres...

Imagínense al señor Miguel Sebastián, el candidato socialista por Madrid, tan desconocido como es él, en la puerta de un mercado, dando besos a las señoras: «¿Qué hace? ¡Pervertido!» Y él: «No, señora, es que soy político.» Y ella: «¡Pues por eso mismo!»

A mí lo que me gusta son los mítines, son un auténtico espectáculo. Siempre ponen a los jóvenes detrás del candidato. Los del PP han puesto a un chico de color justo detrás, como diciendo «somos tolerantes». Yo he visto mítines más espectaculares que un concierto de U2. Vi por la tele uno de ZP en el que entraba y empezaban a caer pétalos de rosa del techo. No sabías si aquello era un mitin, *Moulin Rouge* o es que Zerolo se casaba otra vez. Yo me imagino a ZP en un trapecio, cantando, y me entra la risa: «*Like a Virgin*...»

Y cuando llega el político, todo el mundo de pie, aplaudiendo. Que eso es porque, como saben, a los mítines van sobre todo

jubilados a los que prometen un bocata. Y les dicen: «Hasta que no llegue el candidato, no os damos los bocatas.» Y, claro, les hacen esperar tres horas, y cuando entra el político aplauden a rabiar. No ven un líder, están viendo un bocadillo de mortadela.

Para mí, lo malo es ir a votar, que tienes que ir al colegio otra vez. Y lo peor es ver a los de la mesa electoral sentados a los pupitres. Señores mayores en mesas diminutas... Que dices: «Joder, ¿éste cuántas veces ha repetido?»

Luego ves por la tele a los candidatos votando, haciendo el paripé de entrar a la cabina para votar en secreto. Que dices: «Venga, hombre, que sabemos que te estás votando a ti mismo.»

Pero los que yo creo que tienen el trabajo más difícil son los asesores de imagen de los políticos. Que te pongan delante a un político y te digan: «Hala, arréglamelo.»

De hecho, el otro día, el asesor de imagen de Carod-Rovira dimitió y dijo que se iba a reconstruir Irak porque era más fácil.

EMITIDO EL 26 DE OCTUBRE DE 2006

LA SEGURIDAD EN LOS AEROPUERTOS

Hoy, no nos olvidemos de la actualidad, hay nuevo gobierno en Cataluña. José Montilla, ¡olé, Pepe!, va a ser el nuevo *peaso president*. Lo nunca visto en Cataluña... Qué arte: el primer *president* nacido fuera de Cataluña. No *puedorl*, no *puedorl* con *lod* dolores, *jaaal*... Y eso se empieza a notar ya, ¿eh? Dices: ¿cómo? Pues porque Cataluña siempre ha sido un país esponja: nos han *chupao* y nos han *quitao*, pero nosotros también chupamos... Es un decir, ¿no? Esponja en el sentido de que todo lo que viene, pues aquí está y forma parte de Cataluña. Ahora es otro rollo... Antes, entrabas en el Palau de la Generalitat y el *mosso* se cuadraba y decía: «*Bon dia, President*.» Y ahora es: «Hola, pasa *pa'* dentro, hombre.» Desde aquí proponemos un nuevo sombrero típico para Cataluña: mitad barretina, mitad sombrero cordobés. Y ya veremos cómo adaptamos las sardanas. Y lo contenta que está Convergència i Unió... Bueno, en fin, felicidades a todos.

Pero en el mundo han pasado más cosas. Ayer entraron en vigor las nuevas medidas de seguridad en los aeropuertos. ¿Y dónde estaba yo? Pues en un aeropuerto. Que digo: «No puede ser, esto lo han hecho por mí.» Te crees importante al salir por la tele y eso... Digo: «¿Que las nuevas medidas empiezan hoy? *Today*?» Ay, no, que era francés: «*Mesié, ici*!» Y viene un tío grandote y digo: «*Mesié, quesquesé se merdé*?» Y el tío avisa: «Atención, peligroso.» Y me dice: «*Passport*.» Y yo: «*Passport* si yo *vulé* te lo *doné* a *tuá*. *You speak English*?» Y dice: «*Yes*.» Digo: «Vale, *well*, yo no.»

Aunque, luego, lo más fuerte es que nos suben al autobús y se para. Digo: «Bueno, ahora bajaremos...» Pero no abren las puertas. Pasan esos tres minutos de cortesía... Y a los 15 o 20 minutos entra una tía y, en francés, hace una explicación (que en inglés entendí perfectamente). Nos dice: «La tripulación está llegando y, si eso, ya les avisaremos.» Y yo pregunto: «Perdone, ¿de dónde vienen? Es para saberlo, porque si vienen de Tarragona, igual estamos cinco horas...» Nos tuvieron 45 minutos allí metidos. Yo estaba al lado de un japonés, y al final ya le dije: «No me mires.» Y él me decía: «No, es mi mirada.» Y yo: «¿De qué sospechas?» Y él: «Que no, que es mi mirada.» En definitiva, ¿qué es lo que pasa? Pues que ahora, como

decía hoy un humorista, ya no sólo se le tiene pánico a volar, sino también a los aeropuertos.

¿Saben de qué medidas de seguridad les hablo, no? Lo de los botes con líquidos y la bolsita de plástico... A los de seguridad de los aeropuertos ya les llaman «las menopáusicas», porque se pasan el día reteniendo líquidos.

Por lo visto, no puedes subir más de 100 mililitros de líquido a un avión. El ex seleccionador español, Camacho, ya no podrá viajar en avión porque en la sobaquera se le forma más de 100 mililitros de sudor. O eso, o mete el sudor en una bolsita.

Debido a estas medidas, ayer se produjeron algunas escenas de pánico en el aeropuerto. Una señora se sacó un bote de perfume y saltaron las alarmas: «¡Cuidado, tiene un perfume!» «¡Sí, y del barato!» Y la gente corriendo, tirándose al suelo... Y los GEO: *(tapándose la nariz)* «¡Suelte el perfume donde podamos olerlo, señora!»

Yo lo que no entiendo es que el líquido deje de ser peligroso si lo metes en una bolsita de plástico. «¿Qué lleva ahí?» Y Bin Laden: «Ácido sulfúrico.» «No puede pasar.» «¿Y si lo pongo en una bolsita de plástico?» «Hombreeee, entonces sí, Mister Bin. Pase, pase...»

Otra cosa que pasa ahora es que, si llevas colonia, te la requisan. Hubo gente que, por no perderla, se echó todo el bote de Varón Dandy. El avión parecía la planta baja de El Corte Inglés. ¿Han olido alguna vez una planta baja de El Corte Inglés? La pituitaria dice: «Yo lo dejo, ¿eh?» Y esas chicas: «¿Quiere oler este perfume?» Y yo: «¡¿MÁAAAASSS?!» Que no sé si es más peligroso dejar llevar líquidos o tener al piloto mareado.

A mí me parece que cada vez las prohibiciones son más raras, como lo de los cortaúñas. ¿De verdad se puede secuestrar un avión con un cortaúñas? El terrorista amenazando al piloto: «¡Salga de la cabina o le corto las uñas a la azafata!» Y las azafatas, con unas uñas larguísimas, gritando: «¡Nooo, a mí nooo...!» Y el piloto: «¡No, eso no, por Dios! Me rindo... Si le corta las uñas, perforará el fuselaje.» Que, por cierto, vi a una azafata de 64 años (y que conste que no tengo nada en contra de la edad, ¿eh?), que pensé: «¿No ha podido venir su hija y ha venido usted, no?» Eso sí, era muy agradable: «¿Qué le pongo? ¿Le apetece un té?» «No, ponme un caldito, mamá.»

En fin, ni que los terroristas fueran MacGyver... Ése sí que era grande. Yo le vi una vez detener una explosión nuclear con un chicle y una lima de uñas. Que yo decía: «¿Por qué llevará siempre encima un chicle y una lima de uñas?» ¿Qué hacía MacGyver antes

de salvar el mundo? ¿Era cajera de supermercado?

Yo creo que prohíben tantas cosas porque los de seguridad son hombres que disfrutan registrándote. Empiezan por arriba: «Extienda los brazos... Separe las piernas.» Entonces dicen aquello de... «Póngase de cara a la pared». Que aquí ya piensas: «Bueno...» Luego: «Quítese el cinturón.» Y ahí ya es cuando te derrumbas y dices: «Vamos a cenar primero, ¿no?» Hasta que te delatas: «Mira, antes de que me digas que me baje los pantalones, lo confieso... Iba a secuestrar el avión.»

No sé dónde vamos a llegar... Dicen que algunas compañías están empezando a tomar medidas drásticas, como sedar a los pasajeros para que no tengan tentaciones de atentar. Se ve que les ponen una peli de Garci y se quedan todos fritos.

Esperemos que no haya que llegar a eso y que estas medidas sirvan porque tampoco son para tanto... En realidad, no es nada nuevo. Si no, súbanse a un autobús en hora punta y verán cómo ahí ya hace años que están prohibidos el desodorante y la colonia.

EMITIDO EL 7 DE NOVIEMBRE DE 2006

MÁQUINAS QUE HABLAN

Ayer y hoy ha habido huelga de gasolineras. Los sindicatos se habían planteado hacer una huelga a la japonesa, pero en una gasolinera, ya me dirás cómo... No se van a poner a repartir más gasolina de la que pidas: «Lleno, por favor.» «Pues cuando acabe con el depósito, abra la boca.»

Como en todas las huelgas, ha habido unos servicios mínimos. Los servicios mínimos en una gasolinera son, básicamente, que la voz del surtidor, la que dice «Ha elegido usted súper 95», sólo dirá «Ha elegido...». Y búscate la vida.

Qué rabia dan los aparatos que hablan, ¿verdad? Y cada vez hay más. Los únicos prácticos son los GPS. Tú te subes a un taxi con GPS y le dices al taxista: «¿Y ese aparato cómo funciona?» Y no te habla de política en todo el camino.

Claro que también hay taxistas que tienen GPS, no lo usan, no encuentran la calle y, cuando por fin llegas al sitio una hora más tarde, encima se quejan. Yo, cuando le firmaba un cheque por valor de mi casa, le pregunté al taxista: «¿Qué? ¿El aparatito no lo piensa usar nunca?» «Eso no vale *pa' ná*.» Y así zanjó un tema tecnológico como éste.

Ahora también hay básculas que hablan. Eso jode, porque es un momento del día en el que ya te vas a pesar sin ganas, ¿no? Ese momento de la mañana en que dices: «Bueno, venga...» Sueltas todo el aire de tus pulmones, subes a la báscula y dices: «¡Coñooo!» Pero si encima habla, te ofende todavía más: «85. Cenamos fuerte, ¿eh, cabrón?» King África tiene una que habla con él y luego se va a hablar con el psicólogo: «Lo dejo, no aguanto esta presión.»

El otro día hasta vi una lavadora que hablaba. La pones y te dice: *(con voz femenina)* «Algodón, 40 grados, colores delicados.» Mi amigo Garrido es tan guarro que el otro día me llamó su lavadora: *(con voz femenina)* «Algodón, 40 grados, colores delicados... Me aburro, ¿qué haces, Andreu? ¿Te gusta centrifugar?»

A este paso, todas las máquinas van a hablar... Y eso va a ser un infierno. ¿Se lo imaginan?: «Ha elegido usted preservativos mini.» Y una risita...

Aunque, luego hay máquinas que te gustaría que hablaran y no

lo hacen. Por ejemplo, los contestadores. Qué absurdo es hablar con un contestador, ¿eh?: «Oye... que soy yo... nada, que... ¿qué tal?» Y te quedas como esperando que conteste, como se llama «contestador»... «Bueno, pues nada... Que te he llamado [eso es evidente porque estás hablando] y... Venga, adiós.» Luego están los que graban mensajes graciosos: «¿Sí, dime?» Tú empiezas a hablar y, al cabo de un momento, oyes: «Que no, que es una broma... Deja tu mensaje.» Uy, sí... qué gracioso.

Yo siempre me he preguntado quién ha prestado su voz a las máquinas. ¿Y cómo la han elegido? Supongo que habrá un «OT» de voces para aparatos. Una vez soñé que iba a comprar tabaco y la máquina me dijo: *(imitando a David Bustamante)* «Su tabaco, gracias... ¡Por este sueño!»

Pero lo peor en máquinas que hablan es Atención al Cliente de Telefónica, que no sé por qué se llama «atención» si te dejan con una máquina durante 40 minutos. Pero no sólo eso, sino que encima te hacen hablar con ella: «Si quiere presentar una queja, diga "queja".» Y tú: *(con vergüenza)* «Queja...» Y el contestador: «Disculpe, no le entiendo.» Claro, ¡porque eres una máquina! Y te lo hace repetir cinco veces, hasta que pierdes los nervios y gritas: «¡Mamoneeeees!» Y contesta: «Eso sí lo he entendido. En seguida le paso con mis jefes.»

EMITIDO EL 8 DE NOVIEMBRE DE 2006

VIOLENCIA EN LAS AULAS

Los profesores han protagonizado recientemente una protesta contra la violencia en las aulas. La situación para ellos es complicada. Hay profes que me han confesado que preferirían darle clases particulares a Chucky, el muñeco diabólico.

La verdad es que no debe de ser fácil gobernar una clase en la que hay más hormonas que en un congreso de culturistas. Y todas cabreadas: «Hola, hormona.» «Hola, ¿de qué?»

La cosa ha cambiado mucho desde que yo estudiaba. Bueno, yo no estudiaba, yo iba. Es como si los chicos de ahora tuvieran más mala leche. Cuando yo iba, la gamberrada clásica consistía en tirar bolas de papel con un canuto. Sí, me temo que las cosas han cambiado mucho...

Yo, afortunadamente, no he llegado a vivir situaciones violentas en el cole. Lo más violento que recuerdo fue cuando se le rajaron los pantalones al profesor de Historia. Aquello sí que fue violento. Nunca unos calzoncillos de Popeye hicieron tanto daño a una persona. Eso sí, la lección de ese día no se me olvidará nunca: «¿Quién descubrió América?» «Popeye, el marino.»

Bueno, sí había algo de violencia el día de tu cumpleaños: «Hoy es el cumpleaños de Andreu. ¡Vamos a tirarle de las orejas!» Parecía una peli de zombis. Cuarenta niños, a cámara lenta, yendo a por ti: *(imita a un zombi)* «Orejaaaaas... Tiraaaaar... Cumpleañoooos...» Y uno dando codazos para ser el primero:*(a cámara lenta)* «Dejadme a míiiii, que soy repetidoooor...», con una mano como una raqueta de tenis. Y cuando te comprabas unas zapatillas nuevas, la tontería de que te pisasen y dijeran: «¡Estreno, estreno!» Yo, como era de clase humilde, me compraba imitaciones, como las «Adaidas».

En todos los colegios había un repetidor cabrón. El nuestro se llamaba Martín. Tenía 32 años y repetía EGB desde antes de que se inventara.

Yo me lo encuentro ahora y todavía le doy el bocadillo. Es curioso, porque luego esta gente crece y es gente normal, con un trabajo normal. Martín, por ejemplo, tiene una tienda de alimentación. Vende los bocatas que nos quitó en el recreo. Pero a ver quién le dice algo...

Los insultos también estaban muy presentes. Yo, lo primero que aprendí en el colegio, antes de escribir incluso mi nombre, es que, cuando alguien te dice «¿Qué miras?», tienes que contestar «El *peo* que te tiras». Esto es viejísimo. En unas ruinas romanas se encontró una inscripción que decía: «¿Qué *mirum*? El *peum* que te *tirum*.»

En fin, desde aquí nuestro apoyo a los profesores. Y a los alumnos violentos sólo les diré que hay otra institución que también tiene patio y, si te portas mal, no te echan: Alhaurín de la Torre.

EMITIDO EL 9 DE NOVIEMBRE DE 2006

HOY ES...

SAN VALENTÍN

Hoy, en el telediario, además de la previsión del tiempo, van a dar los niveles de azúcar en la atmósfera porque es San Valentín. Atención, diabéticos: salgan con mascarilla. Éste es un día para celebrar que estás enamorado. Aun así, también hay matrimonios que lo celebran.

Así como San Valentín es el día de la gente que se ha atrevido a pedirle «de salir» a otra, San Cobardín es el de los que no. Aunque con lo atontado que vas cuando te enamoras, el patrón de los enamorados debería ser san Jacobo, que murió *empanao*.

También hay quien siente deseos por una persona, pero ella no lo sabe. Eso antes era un «amor platónico». Ahora se llama «página web guarra». Si Platón viviera, sería «platon.com».

Según los científicos, la responsable del amor es una hormona, la oxitocina, que tiene nombre de tocino *oxidao*. Se segrega cuando te enamoras y durante el parto. Por eso, muchos enamorados acaban poniéndose a parir.

Lo peor del día de hoy es estar soltero. Si estás soltero en San Valentín, te sientes como un judío en el Museo del Jamón: tú piensas que podrías participar, pero no. Se pasa mucha envidia. Te dan ganas de separar a las parejas que ves por la calle: «¡Ojalá os caséis!»

Solteros, esta noche no se os ocurra salir a cenar solos, porque la noche de San Valentín hay dos tipos de personas: los que cenan en pareja y los que cenan lo que quieren. Si vas a cenar solo, el resto de mesas te miran mal, como diciendo: «Mira, está solo.» Para disimular, te coges de la mano.

El romanticismo es muy complicado. Un amigo, el Garrido, me pidió consejo para llevar a su chica a un lugar romántico y le dije que valía cualquier sitio con luz tenue, música suave y velas. Se la llevó a misa. Digo: «¿Qué tal?» Dice: «Bien. Un local frío y la música sosa.»

Una cosa está clara: si un ser humano se pone romántico, siempre hay un vegetal que se jode, porque o se carga una docena de rosas, o le hace un tatuaje a un árbol, o deja calva una margarita. La margarita es la única flor que con el amor se queda

calva. Te enamoras y a los 15 minutos ya hay una margarita como Anasagasti. Los japoneses han inventado una margarita transgénica de un solo pétalo. No falla. Se lo arrancas y dices: «Me quiere», y *yatá*.

¡El amor, el amor...! Todo el mundo lo busca y nadie sabe dónde está. Sólo hay una cosa clara: el amor se hace y luego se nace.

EMITIDO EL 14 DE FEBRERO DE 2006

EL DÍA DE LA MUJER

Hoy es el Día de la Mujer Trabajadora. Enhorabuena a todas aquellas mujeres que no sean Gunilla von Bismarck.

Hoy muchas mujeres han ido a trabajar, y cuando han vuelto a casa lo han celebrado cuidando de los niños, poniendo lavadoras y cocinando. Vamos, que han juntado celebración y trabajo, como Gunilla.

Es una celebración extraña. ¿A quién le gusta celebrar que trabaja? Es como si se celebrase el «Día de la Depilación de Ingles». No tiene sentido.

Es curioso, porque las mujeres trabajan en casa y los hombres «ayudan». Por ejemplo, en casa de mi amigo Garrido, su mujer pasa la escoba y él ayuda. ¿Cómo? Levantando las piernas.

Es que, además de machista, mi amigo Garrido es vago. La única manera de conseguir que haga abdominales es tirándole el mando a distancia al suelo.

Pero hoy voy a hablar de las mujeres, así que, los hombres, cerrad los ojos y pensad en otra cosa. Por una vez que lo hagáis vosotros no pasa nada.

Las mujeres son mejores que los hombres en muchos aspectos. Sólo hay que ver cómo le queda un tanga a un hombre y a una mujer.

Las madres siempre están relacionadas con algo bueno: la Madre Naturaleza, las hadas madrinas. Cuando ves a una tía buena dices «¡Madre mía!»... En cambio, lo paterno siempre es más vulgar: una juerga padre, un padrastro de un dedo, un pimiento de Padrón... No es tan bonito.

Las madres son, por excelencia, las mujeres trabajadoras. De hecho, mi madre, además de Andreu, me llamaba «INEM» porque no hacía más que darle trabajo.

Siempre me ha sorprendido que las madres no hagan huelga más a menudo. ¿Se imaginan una madre en servicios mínimos?: «Niño, cómete una lenteja. Y lávate tres dedos de la mano antes de comer.»

La única forma de que abandonaran la huelga sería decirles que no quieres cenar. Tú a una madre le dices que no te apetece cenar y no lo puede resistir, siempre te responde lo mismo: «¿Te frío un

huevo?»

Yo siempre he tenido curiosidad por el tema: ¿qué se siente siendo mujer? A mí no me importaría ser mujer por un día. Aunque, con la suerte que yo tengo, seguro que me toca el día que tengo la regla.

Tiene que ser un rollo eso de que te persiga una tía de rojo todos los meses: «¡Hola, soy tu menstruación!» Imagínate que además debes dinero y te sigue el cobrador del frac. Ya puedes montar una chirigota.

Las mujeres nos resultan complicadas de entender por el tema de los cambios hormonales. Eso es algo que nosotros no vamos a comprender nunca, porque sólo tenemos una hormona y dedicada obsesivamente a lo único. Yo por eso me hice «hormonologuista»: tengo una y la pongo a hablar.

En fin, si todavía hay algún tío listo que se pregunta: ¿Y cuándo se celebra el Día Internacional del Hombre? Responded conmigo, chicas: ¡¡¡Todos los demás días del año!!!

EMITIDO EL 8 DE MARZO DE 2006

EL DÍA DEL PADRE

Este próximo domingo será el Día del Padre. Ya lo ha dicho Monica Green: *(cantando)* «Pa-papá, pa-papá, pa-papá, pa-papá...» El que estará contento es Benedicto. Va a pillar una de regalos... Al ser el Papa de Roma... (Este chiste es de un guionista que empieza hoy. Igual también acaba hoy.)

Yo no puedo hablar mucho porque aún no sé qué se siente siendo padre. Las malas lenguas han intentado atribuirme más de un hijo ilegítimo... *(se ve a un niño disfrazado de Andreu entre el público)*, aunque debo negarlo rotundamente.

Es un día internacional, pero cae en días distintos. Por ejemplo, en USA se conmemora el Día del Padre el tercer domingo de junio. En el resto del mundo, nos acordamos del padre de su presidente el resto del año.

¿Sabían que a los Josés se les llama «Pepe» porque las siglas PP quieren decir «Padre Putativo»? En los santorales ponía «San José, PP». Aunque, vista la historia de san José, debería significar «Padre *Puteao*». Un hombre que se hizo cargo del hijo de otro cómo no iban a hacerle santo... Imagínense el cachondeo que tuvo que aguantar el pobre en el pueblo. Era la comidilla.

Pues esto es más frecuente de lo que parece. Hay un estudio que dice que uno de cada veinticinco hombres está criando un hijo que no es suyo y sin saberlo. Gracias, tío, donde quiera que estés.

El otro día leí que ahora te puedes hacer el test de paternidad por Internet. ¿Cómo es esto? ¿Te raspas las encías con el *mouse*, para dejar ADN *pegao*, y luego lo envías por ADSL?

Por lo visto, solicitas un kit por Internet y te lo envían a casa. Es como el Predictor, pero demasiado tarde. Con el Predictor averiguas si vas a ser papá, y con el test de paternidad, averiguas si lo ha sido tu vecino.

Qué difícil es regalarle algo a un padre, ¿eh? Eso sí, los regalos suelen ir cambiando conforme el hijo se hace mayor. De pequeños, todos los niños regalan a su padre un cenicero de barro que pone «Felicidades, papá», aunque no fumen. El Garrido tiene 40 tacos y todavía lo hace. Coge el que le trae su hijo del cole y se lo envía a su padre. El padre sospecha, claro. Por la letra.

Cuando creces un poquito más, regalas un Oscar de plástico «al mejor padre». Y, a partir de cierta edad, sólo se regalan corbatas. Todos los años. Hay hombres que van así por la calle *(escondiendo el cuello)*. Ya no saben cómo decirlo.

Luego, hay una edad en que se deja de regalar corbatas para regalar cosas mejores: relojes, viajes... Normalmente,esto sucede cuando el padre menciona por primera vez la palabra «herencia».

Este año, el regalo estrella van a ser las maquinillas de afeitar de cinco cuchillas. La primera hoja levanta, la segunda corta, la tercera apura, la cuarta repasa y la quinta pregunta a las otras cuatro: «¿Qué ha *pasao*?»

Los tiempos cambian. Con la nueva Ley de Matrimonios Homosexuales, los hijos están confusos: algunos van a tener que comprar dos regalos para sus dos padres; en cambio, otros se van a librar... hasta el «Día de las Madres».

EMITIDO EL 16 DE MARZO DE 2006

666

Hoy es 6 del 6 del 2006. Hace un momento se ha acabado el mundo, ¿eh? Lo que pasa es que era *codificao* y no lo hemos podido ver, era *pay-per-view*. Seguro que el fin del mundo es *pay-per-view*. Estamos todos muertos. Aaaah, se siente... Alguno debe de decir: «No, pero es que yo siento que sigo vivo.» Pues vete a casa y te ves *Los otros* que ahí te lo explicarán.

Según la gente que interpreta el Apocalipsis, que es eso que da ese mal rollo, aparte del nombre de una discoteca, el 6 del 6 del 2006 es el Día de la Bestia. No me refiero al cumpleaños de Julián Muñoz, sino que hoy nace el Anticristo. Y la Iglesia, erre que erre, prohibiendo el uso del condón. Es que así no hay manera...

También hay quien piensa que el Anticristo era una mujer... que estuvo casada con un domador... Otro error.

Este ser que nacería hoy también sería conocido como «el falso Profeta». Eso nos quita un peso de encima, porque así ya sabemos que Rappel no es. Sin embargo, hay quien dice que el Maligno ya hace años que está entre nosotros. Los más atrevidos incluso dicen que salía en «Noche de fiesta»: «¡Pepa!»

La verdad es que hay un montón de leyendas asociadas a la cifra 666, que parece un prefijo, el prefijo del Infierno. Hay quien dice que es el número de la Bestia, también dicen que es la talla de sujetador de Yola Berrocal... Yo no creo en estas cosas, pero me dan mal rollo. Cuando he puesto las noticias y he visto a Acebes hablando, casi me da algo.

Sí, señores, según los demonólogos (que son los que estudian al demonio, no los que hacemos monólogos), en algún sitio nacería hoy un niño que da muy mal rollo. Si están en la sala de espera de la maternidad y entran con un ramo de flores los Lordi, es que es allí. Y si, además, ven a un montón de gente mintiendo, como cuando nace ese niño feo, que está allí el pobre como un cacahuete, y ves a toda la familia diciendo «Venga, rápido, busquemos un sinónimo. Esto... ¡Uy, pero si tiene tus ojos!», entonces no hay duda.

Aprovecho para contarles una cosa: yo, cuando nací, nací con mucho pelo. Parece que mi pelo sigue un ciclo al revés... Pero con mucho, mucho pelo, ¿eh? Mucho pelo negro y hasta los ojos. Y me

decían: «Parece un *beatle*.» Entonces, vino una enfermera y, como en el anuncio, me pegó en el culo. Fue la primera vez. Pero mi abuela, que estaba muy orgullosa de su nieto, le devolvió la bofetada y le dijo: «No le pegue usted al crío.» Así empezó mi vida, con una reyerta. En fin, no sé por qué cuento esto si no soy el Anticristo. Hagamos una demostración: si soy el Anticristo, que lo que piense ahora se produzca en el plató... *(silencio)* No, no lo soy: lo que he pensado no se ha producido.

En Internet ya están circulando imágenes de cómo será el Anticristo. En exclusiva para este programa, se las vamos a mostrar. Éste es el encargado de terminar con la civilización... *(se ve un demonio cachondo)* Acojona, ¿eh?

Nooo, es broma. Parece ser que el demonio pasará inadvertido entre la gente hasta que tenga una edad suficiente como para aniquilar a la especie humana. Que ya me dirás a mí cómo puede pasar inadvertido un niño con cuernos y patas de cabra...

Y, claro, luego entrará en la adolescencia. Que si un adolescente ya tiene el cuerpo ardiente, imagínate el demonio. Cuando se eche novia será un drama. Al tener cuernos, no podrá confiar en ella. Y encima con el lío de hormonas que tendrá: «Jo, tío, no sé si hacer el bien o el mal.» Y luego en el ascensor, todo el mundo mirándole mal: «Aquí huele a azufre.» «Je, je. Es que soy el Anticristo.» Y su madre: «¡Tú, lo que eres un guarro! Dúchate y arregla tu cuarto... ¡Y no fumes!»

Y encima la cantidad de nombres que tiene. Unos le llaman Satanás, otros Demonio... Acebes le llama Rubalcaba.

En lo que todos coinciden es en describir al Anticristo como un gran impostor que se hará pasar por un Dios. Aunque la definición es muy ambigua, porque entre los que se creen Dios y las que están «como»... Aquí no hay quien se aclare.

En fin, vamos a reírnos hasta que el mundo se acabe. Que si no ha sido hoy, será pronto. El fin del mundo está cerca. Es el momento de pedir una hipoteca, amigos.

EMITIDO EL 6 DE JUNIO DE 2006

EL DESFILE DE LAS FUERZAS ARMADAS

Hoy es 12 de octubre, Día de la Hispanidad. Y para celebrarlo, los españoles hemos hecho algo muy español: no trabajar. Bueno, algunos también lo han celebrado yendo a ver el desfile de las Fuerzas Armadas, algo muy español también: ir a ver cómo trabajan otros.

La verdad es que ha sido un desfile muy colorido. Había unos tíos, todos con sombrero azul con un penacho amarillo y unos pantalones rojos con dos rayas negras. Dije: «Mira, el batallón Marichalar.»

Yo es que lo veo todos los años porque me gusta. Sobre todo, cuando empieza el desfile con ese momento Ikea: unos soldados plegando un pedazo de bandera de España de ocho metros. Parece que le estén haciendo la cama a Pau Gasol. Es que las banderas, cada año, las hacen más grandes. Los cerebros son cada vez más pequeños y las banderas más grandes... Más que la bandera del país, parece la funda del país. ¿Sabes cuando te vas de vacaciones y le pones la funda a todo, que dejas el comedor que parece un castillo encantado? Ese sofá cubierto del todo... Ah, qué miedo. Ahora me he ido del tema.

En fin, la noticia es que, este año, hemos invitado al Ejército de Estados Unidos. O sea, como en Irak. Sólo que, de aquí, se van mañana.

También desfiló la Guardia Civil, pero yo creo que no estaban a gusto. Iban un poco *acojonaos*. Pasaron trece tanques en dirección contraria y no decían nada. Ponle tú una multa a un tío con metralleta. Tiene que molar ir con un tanque delante de la Guardia Civil y en contra dirección... ¿Sabes eso que ves a la Guardia Civil y te sientes culpable? Pues todo lo contrario: «¿Qué pasa? Y lo aparco en doble fila si me da la gana.»

También desfilaron los del Servicio Secreto. ¿Los vieron? ¿No? Porque son buenos... Iban de incógnito. Para no llamar la atención, en vez de gritar «¡Viva el Rey!» como todos los demás, sólo movían las cejas.

Y los de Jaca, que son de mis favoritos porque van con esquís y todos de blanco, como los Madelman. Ésos son el cuerpo de pijos

del Ejército, ¿no? Sólo les falta un jersey al hombro y decir: «Jo, al ataque, o sea, ¿no?»

Pero mi favorita es la Legión, porque van a toda leche como si llegaran tarde. Parece que le has *dao p'alante* al vídeo. Es que la cabra va como agobiada. Esa cabra luego la ordeñas y da queso Philadelphia. Y esos brazos, con la manga arremangada hasta el hombro, el tatuaje de «Amor de madre»... Yo los pondría a las órdenes de Luis Aragonés y, venga, *pa*' la Eurocopa. No juegan al fútbol, pero ganan, fijo.

Aunque a mí hay un par de cosas del desfile que no me gustan mucho. Por ejemplo, la música. Algunas marchas militares son un poco... rollo pasodoble. Parece que se van a poner dos coroneles a bailar *agarrao*. Tendrían que modernizarse un poco, que vamos con las mismas marchas militares que en el siglo XIII. No sé, algo de *progressive... (se escucha progressive y Andreu desfila imitando al Neng)* Todos allí: «¡¿Qué pasa, Rey?!»

Y otra cosa que es anacrónica es que algunos regimientos españoles vayan de verde camuflaje. Se ha construido tanto en España que, para confundirse con el paisaje, habría que ir de rojo ladrillo.

EMITIDO EL 12 DE OCTUBRE DE 2006

HALLOWEEN

Hoy es Halloween. Para los que, en segundo de BUP, escogieron Francés, explicaremos que «Halloween» en castellano es «*Toslossantos*». *Hallo* quiere decir «todos», y *ween*, «los santos». Jiménez Losantos, en inglés, sería Frederick Jiménez *Ween*. La verdad es que da un poco de miedo... Te dicen «Hoy es Todos Losantos», y te crees que van a hacer un especial de 24 horas de la COPE.

Esta fiesta tiene una cosa muy divertida: hacerle decir «Halloween» a tu madre. Pruébenlo: es una risa. «Mamá, ¿qué día es hoy?» *(Con voz de madre)* «*Jaboluin... Jolebui... Joslelui...* José Luis. Hoy es José Luis.»

Una de las tradiciones de esta fiesta es decorar la casa con esqueletos. Beckham ya ha puesto a su mujer en la entrada. Otra es que los niños van, de casa en casa, pidiendo caramelos a la gente. Es todo un poco raro. Te llaman a la puerta unos vampiros en miniatura y te dicen: «¿Truco o trato?» Que dices: «¿Qué sois? ¿De Hacienda?» Ay, qué pequeños empiezan los de Hacienda, ¿eh? Claro que Aznar también era de Hacienda y era pequeñito, ¿no? Yo creo que, si eres alto, no puedes entrar en Hacienda, porque las puertas son pequeñitas. ¿Sabes como aquellas tiendas de juguetes que tienen una entrada para niños? Pues Hacienda es igual. Bueno, ya lo contaré otro día...

Esto de Halloween es una celebración que nos viene de fuera. Hasta hace poco, lo de ir dando sustos de casa en casa sólo lo hacían los del Círculo de Lectores. Está claro que los estadounidenses nos están ganando terreno. Es como lo del *fast food*, que, si no lo saben, quiere decir «comida rápida». Aquí la única comida típica rápida es el bocadillo del recreo. Concretamente, el del típico niño gordo que se lo comía de un *bocao* para no invitar. Que ibas y le decías: *(con voz de niño)*«¿Me das un poco?» Y el otro: *(con la boca llena)*«*Ef* que se *be* ha *derminado*.»

Y es injusto que nos colonicen, porque aquí tenemos tradiciones propias en estas fechas. Por ejemplo, es típico de Cataluña los *panellets*, que son unos dulces muy ligeros con almendra y unos piñonacos que parecen misiles Tomahawk. En Irak están

investigando con *panellets* enriquecidos, pero con fines pacíficos.

O *El Tenorio*. *El Tenorio* se está perdiendo... Tú a un chaval le preguntas si conoce al Tenorio y te dice que sí, que tiene todos sus discos. Pero mira que perderse una historia como la de *El Tenorio*, tan española... Un tipo que se lía con la mujer de su mejor amigo, luego huye con su novia, que estaba en un convento, porque le pilla una monja con bigote y se le aparece el padre después de muerto. Más español que eso, sólo está el «Aquí hay tomate».

Es que ni los disfraces de monstruos que se ven por la calle son españoles. Todos son extranjeros: Freddy Krueger, Jason de *Viernes 13* y ese niño vestido de Frankenstein, con su madre al lado, tan contenta... que piensas: «¿Cómo será el padre...?» Parece que nuestros personajes de terror son menos. Y no es verdad. Nosotros tenemos a Acebes: *(con voz de monstruo)* «¡Hay dos líneas de acojonación!»

Aunque hay que reconocer una cosa: puestos a dar miedo, los americanos han demostrado que son los mejores... Y sin disfraces.

EMITIDO EL 31 DE OCTUBRE DE 2006

CADA AÑO LO MISMO

LAS CENAS DE EMPRESA

El mundo del deporte está más agitado que nunca. Y no me refiero al gimnasio de Ana Obregón y Victoria Beckham, que también... Hablo de Fernando Alonso, que ha firmado por tres años con el equipo McLaren.

La pareja de Alonso en McLaren será un piloto con muy mala rima: Montoya. Juntos van a parecer el nombre de un protagonista de «Pasión de gavilanes»: Alonso Montoya.

Se entiende que el chaval busque nuevos retos. A esto se le llama también ganar más pasta... Lo jodido es que, en el 2006, Alonso aún correrá con Renault. Yo no entiendo mucho de Fórmula 1, ¿pero no era mejor esperarse al final de la temporada para decirlo? A ver si le van a coger tirria los de Renault... Igual Fernando llega un día a los vestuarios y se encuentra una ristra de morcillas: «¿Es un regalo?» Y su equipo: «No. Es Borja.»

Los que están puteados son los aficionados españoles. Están todos metiendo en lejía las camisetas azules de Renault, a ver si destiñen a blanco y las pueden aprovechar para apoyar a Alonso en McLaren.

Esta semana también ha habido movida en el Congreso, por la cesta de Navidad. Por lo visto, a los del PP no les ha gustado. Rajoy abrió la cesta: «*Eshte* año trae menos *latash*.» Y Zapatero: «¡Es que tú eres un patriota de hoja-latas!» Y el otro: «Y tú, un bobo *sholemne*...» ¡¡Uy, lo que le ha dicho...!! Eso sí, Rajoy afirma que no se refería a Zapatero. Nooooo. ¿A ver si lo del golpe en helicóptero le ha afectado a algo más que a la mano derecha? Digo yo, eh....

En fin, es tradición que, en Navidad, la empresa te regale una cesta. Sí, sí. En algunas empresas, incluso le ponen cosas dentro.

Una semana antes, en la máquina de café, ya hay rumores sobre lo que lleva. A la cesta le pasa lo que a Marichalar: lleve lo que lleve, hay polémica. Todos los años hay uno que pregunta: «¿Trae jamón? ¿Trae jamón?» «Qué *pesao*, tío. Ni que fueras musulmán y te jodiera el Ramadán.»

Pero es que la cesta es un indicador de cómo va la empresa. Si está llena de embutidos, la empresa va bien. Y si no hay, es que la empresa está llena de chorizos.

En algunas cestas te ponen cosas de marcas extrañas. Lo llaman «segundas marcas»... «Cava Fresquenet», que dices: «Está fresco.» Sí, pero malo. O mazapanes «De la Beoda», que dices: «¿No era "De la Viuda"?» «Sí, pero es que palmó el marido y se dio a la bebida...»

O también incluyen productos que están de oferta. A mí, un año me dieron una con una tableta de turrón que ponía «1880: el turrón más caducado del mundo».

También es ésta una semana de cenas de empresa. Esas cenas se organizan para que los empleados se conozcan desde otro ángulo. Pero mucho cuidado con esas cenas: de ellas puede depender su futuro en la empresa.

No teman, yo les doy los seis consejos para no cagarla en una cena de empresa:

Uno: aunque ese día no lo parezca, la de administración está casada; y es la que seguirá haciendo las nóminas.

Dos: las servilletas, como su propio nombre indica, son para limpiarse, no para hacer figuras obscenas o atárselas a la cabeza con cuatro nudos; recuerde que ahora los teléfonos llevan cámara.

Tres: en caso de mezclar en un vaso vino, cava, cerveza, Coca-Cola, pan y colillas, no sea el valiente que dice: *(borracho)* «¿Cuánto va que me lo bebo?»

Cuatro: no pida como un poseso al DJ que pinche la lambada; ya no es moderno.

Cinco: si nunca fuma puros, es por algo; no quiera hacerse el hombre esa noche.

Y seis: evite hacer concursos de eructos con el jefe; y, en caso de hacerlo, procure que gane él.

En definitiva, bienvenidos a la «semana de la Guía Michelin»: cenas de empresa, cestas de Navidad, celebraciones familiares... todo te guía hasta el michelín.

EMITIDO EL 20 DE DICIEMBRE DE 2005

LOS BAUTIZOS

Estamos en época de bautizos. En un solo fin de semana, el de Leonor y el de Rodrigo Agag, el nieto de Aznar. Han bautizado al nieto de Aznar porque, como el Gobierno estaba invitado al de Leonor, algo tenían que hacer los populares. Y, ¡hala!, todos de bautizo, que duran menos que las bodas.

A Leonor, como ya es tradición en la Familia Real, le han puesto «de todos los Santos». Al ser futura Reina, podrá hacer fiesta todos los días. «¿Hoy qué santo es?» «Hoy es San Nicolás.» «¡Pues a celebrarlo!» Aunque, bien mirado, eso de ponerle «Losantos»... ¿Qué habrá dicho la COPE?

Se ve que a Leonor la bautizaron en una pila que se lleva utilizando desde el siglo XIII. Eso es una pila duradera y no las de Duracell. Leonor iba muy guapa, pero la verdad es que el traje que le ponen a los niños para bautizarse es muy raro. Parece que va acolchado por si se les cae. Ya puestos, podrían haberla envuelto con plástico de burbujitas. Y Rouco Varela petándolas, poseído: «¿Y cómo le ponemos? Pchaf, pchaf, pchaf...»

Hoy en día hay pocos bautizos, pero cuando yo era niño, si no estabas bautizado eras el raro. En mi clase había un niño que no estaba bautizado y le decían: «Pues si te mueres sin bautizar te vas al limbo.» Y el niño acojonado. Saben lo que es el limbo, ¿no? Aparte de las rebanadas de pan... Yo, aparte de Dinio, no conozco a nadie que haya estado en el limbo.

Dicen que el bautismo es para librarnos del pecado original. Que ya me dirás qué tiene de original comerse una manzana. Si al menos Adán le hubiera puesto los cuernos a Eva con la serpiente... Eso sí que hubiera sido un «pecado original».

El primero en ponerlo en práctica fue san Juan Bautista, que bautizó a Jesús. Pero lo difícil debió de ser bautizar a Moisés. Cada vez que intentaban meter al niño en la pila bautismal separaba las aguas y ponía la iglesia hecha un desastre. Que entraba la mujer de la limpieza: «Ay, este Moiséees...»

El bautizo moderno no acaba de estar bien resuelto. Nunca sabes si hay convite o no. La gente se confunde. Yo estuve en uno en el que la gente pedía que le cortaran la corbata al niño. Eran unos

borrachos que venían de una boda. Habían empalmado, con perdón.

Con lo de la Ley Antitabaco, los padrinos, en vez de repartir puros, van a ir pegando parches de nicotina a los invitados.

El otro día pensaba: ¿el bautizo será igual en todas partes? Por ejemplo, en los bautizos ingleses: después del agua, ¿le echan una bolsa de té? O a los niños esquimales: ¿les bautizan con cubitos de hielo? Y en China, como son muchos: ¿los ponen en medio de un campo de golf y encienden los aspersores?...

A los barcos también se les bautiza, pero con una botella de cava. Bueno, así también bautizaron a Ernesto de Hannover. Me pregunto si algún millonario, para ganar tiempo, habrá bautizado a su hijo arrojándolo contra su barco nuevo.

En fin, felicitamos a los recién bautizados, y especialmente a Leonor, esperando que, cuando reine, también se moje.

EMITIDO EL 17 DE ENERO DE 2006

LAS FIESTAS POPULARES

Saludos a todos, pero en especial a la Comunidad Valenciana que está en Fallas.

Las Fallas son una fiesta típicamente española: todo el año trabajando en algo para quemarlo todo en un día. Un poco lo que pretendemos con la barriga en el gimnasio. La diferencia entre las Fallas y los botellones es que, en las Fallas, los jóvenes encienden petardos y en los botellones, además, se los fuman.

Sí, amigos, hay que ver cómo son las fiestas populares... Con esos bailes alegres y frenéticos, menos las sardanas.

A mí me llaman la atención los nombres de algunas fiestas españolas. Retratan el carácter de los que las celebran. Por ejemplo, la Semana Grande se llama así porque se ve que en Bilbao los días son más grandes. Miras el calendario y ese mes hay unos pedazo de martes de 600 kilos. O la Feria de Abril, que se ve que le pusieron el nombre el día antes, y como tenían prisa... «Quiyo, ¿qué nombre le *ponemoh* a la Feria de Abril?» «Eeeh... Feria de Abril. Venga, tira, que no *llegamo*...»

El origen de cualquier fiesta popular española está en una frase: «¿A que no...?» «*Che, nano*... ¿A que no le metes fuego a la escultura del Vicent?» «¿Que no? Pásame el mechero, *che*.» Y ahí empezaron las Fallas. Los San Fermines: «Ay va, Aitor, ¿a que no te pones a correr delante de 25 toros de 500 kilos?» «¿Que no? Y me llevo un periódico por si me aburro.»

Hay fiestas que tienen un claro origen militar. Por ejemplo, las fiestas de Moros y Cristianos. Está claro que, dentro de unos años, en Irak se celebrarán las fiestas de «Marines e Insurgentes».

Mis favoritas son las fiestas de los pueblos. Se caracterizan porque todos piensan que las de su pueblo son las mejores. Siempre hay el típico que dice: «Uf, tienes que venir a las fiestas de mi pueblo, son las mejores de toda España.» ¿Qué pasa? ¿Que sois de otro planeta? Y le preguntas: «¿Y qué hacéis?» «Emborracharnos.» «Ya, ¿y qué más?» Y el otro: «No me acuerdo.» Y piensas: «Habrá que ir.»

Estas fiestas tradicionales se caracterizan porque hay gente más alegre de lo normal haciendo el burro y, normalmente, corriendo

delante de una vaquilla. Es que parece que en España para que haya fiesta tiene que haber un toro. Está el toro de fuego, el toro embolado, el toro enmaromado... Eso sí, el toro tiene que ir *cabreao*. Lo que se llama un «toro a cien».

Lo mejor de las fiestas populares son las bandas que van tocando por los pueblos. Con esas mujeres, esos culos, esas dos mujeres bailando juntas... Y el niño que tira ese petardito. Qué mono, qué gracioso el niño... ¡Te voy a dar unaaa! Una buena banda de pueblo se pone a probar el sonido a la hora de la siesta. ¿Eso quién lo habrá *inventao*? Un soltero, seguro. «Oye, vamos a ensayar.» Y tú ahí, depositado en la cama, durmiendo la resaca y, de repente, empiezas a oír a un tío que se pasa la tarde: «Ey, sí, ey, sí, va. Uno, dos, tres. Uno, dos, tres.» Y piensas: «No puede estar pasando...» Y al final le dices: «¡¡Que sí que va, coño!!» Es el tío más querido. Todo el pueblo se acuerda de su familia.

Las orquestas de pueblo suelen estar formadas por un cantante por el que no pasan los años, que ves el cartel y cuando ves al cantante dices: «Vaya, ha venido su padre.» Puede cantar como todos los cantantes, con un tono a lo Luis Aguilé, y siempre va acompañado de dos cantantes femeninas, con minifalda. Esta gente lo mismo te canta *La Ramona Pechugona* que se arranca por David Bisbal. Bueno, Bisbal empezó así y mira dónde ha llegado.

Está visto que la fiesta es la manifestación más española. Así nos manifestamos aquí. No con barricadas y adoquines como los franceses, sino con burladeros y vaquillas. Porque aquí la única medida de presión que funciona no es la «huelga general», es la «juerga general».

EMITIDO EL 15 DE MARZO DE 2006

EUROVISIÓN

Hoy quería hablar de música, pero no va a poder ser: voy a hablar de Eurovisión. Este sábado pudimos comprobar que el nivel ha bajado mucho. Bueno, yo tampoco soy un gran entendido... Ganó un grupo de *heavies* llamados Lordi, que daban más miedo que una carta de Hacienda. Qué susto me llevé. Eran una mezcla de orcos de *El Señor de los Anillos* y Paquirrín de resaca.

Aunque, disfrazarse de monstruo para acojonar mientras cantas tiene truco. Lo difícil es acojonar sin disfrazarse ni nada. A pelo, como Raulito, que parecía Chucky, el cantante diabólico.

Cada año vamos a peor, porque los niños que querían ser como Bisbal ahora van a querer ser como Freddy Krueger. Se pondrán una pizza en la cara y dirán: *(con voz de monstruo)* «¡Gracias por este sueño!»

España, como siempre, ha hecho un buen papel. Las Ketchup no se olvidaron de la letra ni nada... Eso sí, hemos quedado en el puesto 21 de 24. Podría ser peor: nos podrían haber bajado a Segunda B. Yo estoy contento porque volvimos a ganar a Malta. Ahora puedes pasear por Malta y pedir un... *(cantando)* «Bloody Mary, por favor...».

Las Ketchup, conocidas ya como «Ketchup yo para merecer esto», lo dieron todo, pero no hubo manera. A pesar de todo, millones de españoles se juntaron ante el televisor para ver el festival y el programa especial presentado por Carlos Lozano, que cada vez tiene los hoyuelos más profundos. Parece que se haya comido un pincho moruno de canto.

Eurovisión ha hecho mucho por la unión de Europa. Qué recuerdos... Aquellas deliberaciones eternas de los jurados. Te ibas, hacías la mili y, cuando volvías, los griegos se lo estaban pensando todavía. Claro que pensar en griego es más complicado. O los grupos suecos, muy difíciles de presentar: «Silvia Funglefandefündernaren, canta el tema *Wuikinuderlan*, dirige la orquesta Güper Folorgenad.» Y los de la orquesta con la llave Allen montando los instrumentos, que eran de Ikea.

En las primeras ediciones en España no entendíamos muy bien el festival porque no sabíamos qué era votar. Pero sabías que era

malo. Decían «Que empiezan las votaciones...», y apagabas corriendo las luces de casa, no fueran a pensar que eras demócrata. España ha dado grandes momentos a Eurovisión. Sólo hay que recordar a Remedios Amaya. Otro momento que recuerdo es la actuación de Serafín Zubiri, aunque siempre me pareció un poco de mala leche mandar a Zubiri a Euro-«visión».

Eso sí, desde que no está Uribarri no es lo mismo. Ese tío predecía las votaciones de todos los países. Durante una época, se especuló con que Uribarri era Rappel con el pelo recogido, pero no. Decía «Grecia nos dará tres puntos» y acertaba. De hecho, cuando lo del «Katrina», se ve que un poco antes dijo: «Uy, parece que se está levantando aire.»

Debería haber más Eurovisiones, pero no sólo de música, sino de cualquier cosa. Así tendríamos más posibilidades de ganar algo. Por ejemplo, «Europrisión»: cada país manda a sus presos más famosos y a ver quién ha cometido el delito mayor. Ya me lo estoy imaginando: España, ganadora de Europrisión, con el grupo «Afinsa y los 40 marbellíes».

EMITIDO EL 23 DE MAYO DE 2006

VIAJES DE FIN DE CURSO

Mañana es el último día de clase para millones de alumnos y el primer día de estrés para millones de padres. Es lo que se llama «operación retorno»: «o te estás quieto, niño... o te meto en el horno».

También es época de viajes de fin de curso. Pobres profesores, 5.000 kilómetros con cuarenta adolescentes en la peor edad... Los chavales liberan tantas hormonas que te vas con ellos siendo profesor de Historia y vuelves siendo Carmen de Mairena.

Bueno, los alumnos se han pasado todo el curso organizando actividades para sacar dinero. Hay una leyenda urbana que dice que los de Bic te daban una peseta por cada boli Bic que montaras. Y que si juntabas todos los papeles de celofán que podías de los paquetes de tabaco, le regalaban una silla de ruedas a un niño. Que yo he hecho el cálculo y el niño ya debe de haber puesto una multinacional de sillas de ruedas.

Qué ilusión hace el viaje de estudios, ¿eh? Bueno, dile «viaje de estudios», dile «pasar resacas en autobús»... Y ahora hay muchísimos destinos, pero en mi época era fácil: ibas a Mallorca o a Mallorca. Que hay unos monumentos allí que no veas. Cuando yo fui, todos los chavales parecíamos José Luises López Vázquez de 16 años: «Las a-le-ma-nas, las a-lema-nas... Viva el Mercado Común.»

El momento más duro de un viaje es cuando tus padres se despiden de ti en el autobús, delante de todos tus amigotes. Tu madre: «Pórtate bien», limpiándote las mejillas con un pañuelo *chupao*. «Y dúchate todos los días.» Y ahí te hunden para todo el viaje. Alguna madre llora y luego se pasa toda la semana agobiada: «El niño no llama, el niño no llama...» Vamos a decirlo ya, madres: si un hijo no llama es porque o está de juerga o estuvo ayer. Los adolescentes son como Hacienda: si llaman, es que hay problemas.

En un autobús, es curioso, ¿por qué los chavales se sientan como en clase? Los empollones delante, con los profesores, y los gamberros detrás del todo. No sé qué tiene el último asiento de los autobuses que atrae al gamberro.

En estos viajes también aprendes mucho de tus profesores. Yo tenía uno de Inglés de quien descubrimos que no es que tuviera

acento americano, es que venía borracho a clase. Tenía acento White Label. Bueno, a la vista está el inglés que me enseñó.

Otro momento duro es cuando los profesores se hacen los jóvenes: «Venga, vamos a mover el esqueleto, troncos, que esto enrolla *cantidubi*.» Es que les pierdes el respeto. Sobre todo después de ver a tu profesor de Matemáticas en bañador. Te decía: «Tienes que estudiar más, Buenafuente.» Y tú, pensando: «¿Para qué? ¿Para ser como usted?»

Eso sí, lo de ligar en el viaje era obligatorio. Si quedaban dos días y no te habías enrollado con nadie, hacías lo que fuera. Yo he visto a gente en la oscuridad de la discoteca del hotel morreándose con un perchero, que era lo único que se dejaba: «Es que es sueca, es de Ikea...»

¡Qué recuerdos! Yo estoy pensando en repetir, para volver a hacerlo...

EMITIDO EL 22 DE JUNIO DE 2006

LA ROPA DE VERANO

Ya está aquí el verano. Se nota porque hay síntomas inequívocos que se repiten cada año: la sequía, las rebajas, el posado en biquini de Ana Obregón... Por cierto, ¿el posado se lo piden o es una idea suya?

Las rebajas empiezan este sábado. Aunque ya hace semanas que vestimos de verano. Dile «de verano», dile «con lo primero que pillas». En las oficinas más enrolladas ya se empieza a ver a los tíos con bermudas, una prenda que, no nos engañemos, le quita credibilidad a cualquiera. Tu jefe te viene con bermudas y te dice: «¿Puedes venir a mi despacho, por favor?» Y tú le preguntas: «¿Traigo unas cervezas o qué?» O te viene Matías Prats en pantalones cortos y te dice: «¿Tienes ya tu cuenta naranja?» Y piensas: «¿Y tú tienes todavía las pantorrillas blancas?» Dice la leyenda que algunos presentadores de informativos van, por la parte de abajo —que no se ve—, en calzoncillos. Es falso, pero... a que mola creerlo para entrar un día y decir «¡¡Fuego, fuego!!» y que se levanten todos corriendo: «¡Ay, ay, ay, ay...!»

La versión moderna de las bermudas son los pantalones pirata. Vaya moda que no hay manera de quitarla, ¿eh? Se ha quedado ahí, desde hace años... ¿Cuándo fueron los pirata? Menos mal que la pata de palo ha pasado de moda. Se agradece... Y, por suerte, el loro en el hombro tampoco se lleva ya. Eso sí, los pantalones pirata te hacen más joven, porque parece que acabas de dar el estirón. Te vas a dormir y te despiertas crecido, como Tom Hanks en *Big*.

También se llevan mucho las camisetas sin mangas. Que la lleve Nadal, vale: un tío joven, dos jamones por brazo... Pero los peludos no entienden que no les queda bien... O no tienen amigos con valor suficiente como para decirles que les salen los pelos por debajo de la manga. Y ellos van tan tranquilos, como no se depilan... Pelo por todas partes. ¡Póntela de manga larga, hombre!

El problema es que ya no hacen camisetas normales. Se han *chalao* con lo de las tallas. Ahora todas te quedan ceñidas al cuerpo. Que dices: «Coño, casi mejor me la pinto.» El otro día me fui a una tienda de esas con la música atronadora y pedí probarme una de estas camisetas... *(hace que se la pone)* ¡Ssswwwwwap! No podía ni

respirar. Como si me hubieran envasado al vacío... Y para quedar bien delante de la dependienta tuve que desplazar todo el abdomen para arriba. Digo: *(sin resuello)* «Oye, ¿tienes una más grande?» Y me dice: «Ésta es la más grande. Y te queda bien, ¿eh? Es como se llevan ahora... Lo único es que estás sacando la cabeza por la manga.»

Hay gente que se pasa el año esperando la ropa ligera de verano para poder enseñar todos los tatuajes, *piercings* y anillos que llevan. El tatuaje en invierno está como triste, decaído. Yo creo que si en verano llevas un tatuaje que pone «Amor de madre», en invierno sólo pone «Amistad de cuñada». Yo conocí a una chica que estaba toda llena de *piercings*, pulseras, collares, brazaletes... Llevaba tanto metal encima que cuando pasaba cerca de la nevera se le pegaban todos los imanes del Telepizza.

En fin, que ya es la hora de... ¡las sandalias! Las sandalias de cuero a mí no me acaban de gustar. Tienen ese rollo de apóstol que tira para atrás. Parece que te vas a tirar con ellas a la piscina y vas a caminar sobre el agua.

Aunque las reinas de estos últimos veranos son las chanclas. Están de moda, son fresquitas y la mar de cómodas. Hasta que te toca correr. Vas como agobiado, porque tienes miedo de que se te salgan y, para no perderlas, clavas las uñas de los pies en la suela. Y, encima, suenan como si te persiguiera un tío dándose bofetadas en la cara: ¡flaska, flaska, chopleke, chopleke! Hay una variante de la chancleta que es el zueco, que suena distinto. Yo creo que eso es lo que le pasó ayer a la Selección Española: que jugó con zuecos.

EMITIDO EL 28 DE JUNIO DE 2006

LA VUELTA DE LAS VACACIONES

Antes que nada, una cosita: yo no me vuelvo a ir de vacaciones. Es que llevo seis semanas de vacaciones... *(contando)* No, seis no, ocho... *(contando)* No, diez... Bueno, muchas... Tantas, que la gente ya me miraba mal por la calle. Me miraban como diciendo: «Anda que... tienes unos *(por lo bajini y haciendo el gesto)* cojones...» Que cuando me hacían ese gesto no sabía si se referían a las vacaciones o a las fotos que me hicieron en una revista... ¿Las han visto? Yo tampoco... De cara al año que viene estoy aprendiendo a sonreír de espaldas, para dar mi mejor cara a los *paparazzi*. Gremio al que, desde aquí, mando un saludo de todo corazón: iros comprando un traje que donde nos vamos a ver hay que ir *arreglao*.

Además, con todo lo que ha pasado este verano... y yo sin poder contárselo a nadie. Es lo que tiene vivir solo, que el microondas no responde. Y mira que tiene un ordenador, ¿eh? Pero tú le dices: «¿Me estás oyendo?» Y él como si nada.

La verdad es que el verano se me ha pasado volando, pero como tenía que aterrizar en El Prat se me ha hecho larguísimo. ¿Se acuerdan del lío del Prat? Los trabajadores saltando por las pistas. No se había visto tanta gente haciendo el cafre en una pista desde «¡Mira quién baila!».

Desafortunadamente, han vuelto los incendios forestales en Galicia, la ya tradicional *queimada* gallega. Está la cosa muy mal. Sólo este año, han ardido 77.000 hectáreas. La Xunta ha tenido que pedir hectáreas a otras comunidades porque se les han acabado. Queda tan poco verde en Galicia que las vacas están entrando a pastar en las tiendas de Amena.

A nivel internacional, Fidel Castro casi nos deja... en paz. Lo pudimos ver comiendo yogures con Hugo Chávez. Qué imagen... Sólo faltaba José Coronado: «Te renueva por dentro y por fuera.» Y Fidel, cabreado: «Yo ya la cago solo, *mariconsón*.»

Otra de las imágenes fue ver a Julián Muñoz, alias Obélix, ingresando en prisión. Mira que la han puesto veces. Le hemos visto entrar más veces en una furgoneta que al negro de «El Equipo A». Pobre... Tiene que ser difícil hacerse respetar en una cárcel llamándose «Cachuli».

Y un español ha ganado el Tour de Francia porque un extranjero iba drogado. Eso es inaudito: es la primera vez en la Historia que un extranjero se coloca más que un español. Que no vuelva a pasar: hay que ser primeros en todo.

Pero el acontecimiento del verano por antonomasia, sea lo que sea la antonomasia... Es una palabra que no sé lo que significa. ¿Un restaurante típico catalán, quizá? «Antono-masía.» En fin, ha sido *(solemne)* esa pedazo de canasta que dio gloria y esplendor y, por qué no decirlo, alegría infinita a todos los españoles que la vieron. Véanla de nuevo... *(se ve a Andreu metiendo una canasta en la entrevista a Pau Gasol)* No, es broma, no era ésta. Era ésta... *(se ve a Andreu metiendo otra canasta en la entrevista a Pau Gasol)* Ahhh... La vida puede ser maravillosa, tiqui-taca... Si es que tenemos una Selección de básquet que agarra todos los rebotes y una de fútbol que hace que los rebotes nos los agarremos nosotros.

Y, siguiendo con las buenas noticias, Zapatero nos ha hecho un regalazo a los humoristas de toda España: ha nombrado ministro a Joan Clos. Sólo llegar, al jurar su cargo, Joan Clos se equivocó y, en lugar de decir que asumía el Ministerio de Industria dijo que asumía el Ministerio de Justicia, Comercio y Turismo. Le entró la risa hasta a Montilla...

Y, para acabar de rematar mis vacaciones, ayer fui a Madrid a presentar el programa. Fui en avión y, cuando pasaba por el detector de metales, un segurata suelta: «Qué mal rollo, si hoy es 11-S.» 11-S, un día en el que no quieren volar ni los pilotos automáticos. En mi avión había una azafata que había mandado a trabajar a su madre porque ella no se atrevía.

Al final, el viaje fue muy bien porque en Antena 3 me encontré a mi jefe, Maurizio Carlotti... El problema fue que me lo encontré en la escalera y a mí me tocó arriba. Casi no le veía... Un escalón más arriba y lo hubiese visto sobre plano, como los pisos... La conversación tenía hasta eco: «Maurizzzioooooo... ¿qué taaaaaaaaaaal...? Me gusta mucho que vuelva "El precio justooooo...".» Me parece que a él no le hizo mucha gracia, porque me dijo: «Anda, Andreu... que tienes unos *(por lo bajini y haciendo el gesto)* cojones...» Y pensé: «Otro que ha visto mis fotos.»

EMITIDO EL 12 DE SEPTIEMBRE DE 2006

LA VUELTA AL COLE

Ya ha empezado el cole en toda España menos en Andalucía, que empiezan el viernes. Yo, si fuera niño, querría ser un niño andaluz: llegas el viernes, pillas sitio, juegas rápido en el recreo y ya te tienes que ir de fin de semana. Unos niños gallegos han pedido asilo político en Chipiona, pero no ha *colao*.

El primer día de cole tiene sus rituales. Se abre la puerta de la clase y entran treinta niños como locos... *(se escuchan caballos al galope)* Todos a pillar pupitre... Que algunos, de tanto correr, se hacen *pupitra*... (Éste es mío... Es mi primer chiste de la temporada.)

Luego te cascan la clásica redacción sobre las vacaciones. Yo me la copiaba del de al lado, que iba a Disney World. Las mías eran tan tristes que parecían una película de Isabel Coixet. Al final, la profesora me preguntaba: «¿Sois hermanos?» Y yo: «No, no, no, no, no...» «¿Y habéis coincidido en Disney World?» Y yo: «Sí, sí, sí, sí, sí...» Y el otro, como era tonto, se ha hecho abogado. Ahora ya no es tonto, creo.

Este año, la vuelta al cole coincide con un estudio según el cual los estudiantes españoles están entre los peores del mundo desarrollado. Y, claro, te imaginas a Paquirrín yendo al instituto y dices: «Normal.»

No me extraña, porque los chavales van al cole desmoralizados. Les dicen: «Quítate el bañador, las chancletas, el tubo, la bicicleta, todo, ponte una cartera de 40 kilos y, ¡hala, a estudiar!» ¿Cómo van a ir con ganas? Que en agosto ya están poniendo anuncios de «la vuelta al cole». ¿Qué gracia tiene «la vuelta al cole»? ¿Qué tal nos sentaría a los mayores que en medio de las vacaciones pusieran anuncios con tíos yendo a la oficina cantando: *(tono Volver a empezar)* «Volver a curraaaar otra veeeeeezzzzzz.»

En el único sitio donde ves niños diciendo que les gusta el cole es en los informativos. Siempre sale el típico niño diciendo: *(asustado)* «A mí, el cole me gusta.» Y al lado del cámara está la maestra haciendo así (*hace el gesto de cortar el cuello)*. Es como el anuncio aquel en el que salía un señor rodeado de otros trabajadores diciendo: «La familia Ruiz-Mateos siempre nos ha tratado muy bien...» Y, por detrás, seguro que estaban todos

cruzando los dedos, lo que pasa es que no se veía.

Los que más disfrutan la vuelta al cole son los padres, aunque les cueste una media de 800 euros por hijo. Que digo yo: ¿esos 800 euros no sería mejor dárselos al chaval y que monte un negocio? Así empezó de niño José Antonio Roca en Marbella: cogió los 800 euros, se compró el patio del colegio, lo recalificó, expulsó a los curas y construyó adosados... Y míralo ahora dónde está... Bueno, mejor no.

Por cierto, entre el material escolar nunca he diferenciado entre una escuadra y un cartabón. Yo es que era muy mal estudiante, por eso me he hecho humorista. Uno era así *(imita una escuadra colocando las dos manos juntas por encima de la cabeza)* y el otro era así *(imita un cartabón colocando las dos manos juntas hacia la derecha)*. Y luego estaba aquel que era así *(imita un transportador de ángulos haciendo un semicírculo con las manos por encima de la cabeza)*, como redondo, que sólo servía para dibujar iglús. Yo creo que los Village People empezaron imitando escuadras y cartabones, y luego le pusieron música... *(se escucha YMCA de Village People y Andreu hace la coreografía imitando escuadras y cartabones)*.

Eso sí, en el cole siempre ha habido clases. Yo iba a uno en el que mi padre se gastaba todo lo que ganaba para que yo fuera allí y entonces me rodeaba de gente de una clase social más alta. Están los que llevan bocadillo y los que llevan dinero; los que se saben el chiste de «mis tetas» y los que no, y los que traen libros nuevos y los que los heredan. No hay nada peor que estudiar el Descubrimiento de América viendo la foto de Cristóbal Colón con tetas dibujadas a boli, bigote y dientes picados. Que no sabes si cuando vio América dijo: *(con el dedo estirado)* «¡Tierra a la vista!» o «Cuñaaaaaaaao...»

Mis libros eran de mi hermana mayor. Una vez perdí uno y lo encontró el profesor. Y el tío, delante de toda la clase: «¿De quién es este libro? *(Leyendo)* Aquí pone que es de... Maite Buenafuente. ¿Quién es Maite?» Y yo, levantando la mano lentamente... Ese año no me dejaron entrar al lavabo de chicos.

La verdad es que el primer día de cole es raro. Porque, cuando eres pequeño, te crea rechazo, pero con el tiempo lo recuerdas con nostalgia. Es como Leticia Sabater, pero sin la nostalgia.

EMITIDO EL 13 DE SEPTIEMBRE DE 2006

ES UNA LATA EL TRABAJAR

CANGUROS

Doña Letizia ha vuelto al trabajo. Ayer estuvo en la cena del centenario de *Mundo Deportivo*. Bueno, dile «trabajo», dile «cena», dile «cena de trabajo»... La primera conclusión es que Doña Letizia y el Príncipe han tenido que buscarse su primer canguro para Su Alteza Doña Leonor. Bueno, «Su Alteza», ahora, todavía, «Su *Pequeñeza*».

Qué responsabilidad debe de ser hacer de canguro de la heredera al trono de España. Se te hace caca una monarca y ¿qué haces?: ¿tiras el pañal o se lo das a los de Patrimonio Nacional?

Y cómo debe de sufrir la canguro de la Casa Real... «¡Froilán, cómetelo todo o vendrá el Carodrovira!» Y él: «¡Soy el cuarto en la línea sucesoria! ¡Cómete la sopa tú!» Y la pobre canguro a comerse la sopa, qué remedio...

¿Se han fijado en que la mayoría de canguros son mujeres? Eso debería hacernos pensar a los hombres...

Yo no sé si les ha tocado alguna vez hacer de canguro, pero es el mejor método anticonceptivo que existe. Se te quitan las ganas de todo. Bueno, a las canguro se las llama así no porque se metan a los críos en la bolsa, sino porque acaban de los nervios y están a la que salta.

Por eso, en las pelis de terror, a la primera que se cargan siempre es a la canguro. Bueno, a veces se cargan primero al novio, que casualmente está por allí en calzoncillos.

¿A quién no le han encasquetado alguna vez al hijo de un amigo? Bueno, llámale «hijo de un amigo», llámale «hijo de su madre»...

A mí me pasó. Me dejaron unos amigos a su hijo. Era como el niño de *La profecía*, pero en cabrón. Me decían sus padres: «Tranquilo, que es un niño muy majo.» Ya. «Y entonces, ¿por qué no os lo lleváis con vosotros, eh?»

Además, como no le conoces, el crío te vacila. Me decía: «¿Puedo tomar Coca-Cola con cafeína? Mi madre me deja.» Le creí y al rato estaba el niño con un subidón que parecía la Terremoto de Alcorcón.

Luego le llevé a los columpios. Hay que ver cómo son los

columpios modernos. En mis tiempos, sólo teníamos un neumático colgando encima de un charco, pero ahora son como pistas de entrenamiento militar. Le dices: «Niño, ¿quieres el bocadillo?» Y él: *(haciendo el saludo militar)* «¡Afirmativo, señor! ¡Sí, señor!»

Me despisté un momento y el chaval se cayó del columpio. Así que me fui corriendo al hospital con el niño en brazos. Él escupiéndome y dándome patadas en los... Y yo aguantando para no tirarle a un contenedor, porque pensé: «No vaya a ser que lo reciclen y me vuelva a casa hecho un tetrabrick.»

Y es que ser canguro es muy estresante, porque tienes que tener mucho cuidado con lo que dices. Por ejemplo, estás preparándole la cena al niño, se te rompe un vaso y se te escapa un «¡Joder!». Pues ya tienes al niño: «¡Ha dicho joder, ha dicho joder! ¡Joder, joder, joder, joder!» Y tú: «No. ¡He dicho... comer!» Y cuando llegan los padres: «Hola, ¿cómo se ha portado?» Y el niño: «¡Joder, joder, joder, joder!»

Total, que eso que dicen de que la gente cuando tiene hijos deja de ver a los amigos es verdad. A mis amigos les devolví al niño y... no me han vuelto a ver el pelo.

EMITIDO EL 1 DE FEBRERO DE 2006

LOS JUICIOS

Esta semana hemos sabido que, en España, más de dos millones de causas pendientes colapsan los juzgados. Eso, sin contar lo de Marbella. Hasta los jueces acabarán pidiendo una tregua, como la de ETA, pero sin kale borroka.

Se ve que lo de la Justicia es muy complicado porque cada sentencia se puede recurrir. Por ejemplo, está el «recurso de casación», que debe de ser casarte con el juez para ganar el juicio. O también está el «recurso de amparo», que es decir: «*Pozí*, Amparo. Me fumo un porro, señoría.» En España, caer bien al jurado es muy importante; no hay más que ver «Mira quién baila».

La noticia nos da un poco de pena porque los juzgados te los imaginas siempre como los que salen en las pelis americanas. Sobre todo, dan pena los jueces. Siempre que les veo, pienso: con lo larga que es la carrera de juez, venga carrera y carrera... para acabar trabajando con una peluca de lana que ya se ha puesto otro.

A pesar de eso, los jueces, en los telefilmes, acojonan. Salen vestidos como un tuno con peluca, pero con una seguridad en sí mismos que no veas. ¿Por qué? Porque tienen un martillo y eso impone. Una duda que siempre he tenido: el taruguillo ese de madera donde da golpes el juez, ¿cada cuánto lo cambian? Tiene que estar el suelo lleno de serrín, porque en todos los juicios de telefilme hay un momento en que el juez empieza a darle al martillo: «¡Orden, orden!» A ese tío le pones unas almendras y jubilas al viejo de los turrones Picó, que cada Navidad está peor.

Además, siempre amenazan diciendo: «¡Orden o hago desalojar la sala!» ¿Qué van a hacer? ¿Mudanza?

A mí, las pelis de juicios me gustan mucho, aunque son difíciles de entender: hablan muy raro. Al empezar, el alguacil, que, por cierto, siempre es negro, se ve que si eres negro hay que elegir entre ser rapero o alguacil... Pues el alguacil siempre comienza diciendo: «La ciudad de Nueva York contra John Foreman.» Que dices: ¿qué ha hecho el Foreman este para tener a toda la ciudad en contra? ¿Ha ido tocándole el telefonillo a todos, uno por uno? Este tío o es culpable, o es cartero comercial.

Y los abogados hacen preguntas muy raras, como: «Señoría, ¿me

puedo acercar al estrado?» ¿Qué pasa? ¿Que está *fregao*? Pues se ponen unas hojas de periódico en el suelo y ya está...

Por no hablar de los jurados populares que salen en los telefilmes. Diez personas desconocidas, sentadas detrás de una barandilla, a la que se acerca el abogado paseándose mientras la acaricia (que no sé qué gusto le cogen a acariciar esa barandilla...) y les dice: «Señores, ¿ven a ese hombre al que estamos juzgando? Pues no estamos juzgando a ese hombre, nos estamos juzgando a todos nosotros, por la libertad.» ¡No, señor!, estamos juzgando a ese tío, y yo trabajo en una gasolinera y me han *pringao* aquí. Pero, claro, como es Kevin Costner lo puede decir. Y luego se ponen a criticar y emiten juicios de valor contra alguien que no conocen. Es como ser tertuliano del corazón, pero peor pagado. Eso sí, formar parte de un jurado popular es como si dos tías te propusieran un trío: no te puedes negar.

Con los abogados pasa un poco lo mismo que con los informáticos: su trabajo consiste en parecer que sirven de algo explicando cosas que el resto no entendemos: «Acudiremos a una segunda instancia interponiendo un recurso de casación suspensivo y un *habeas corpus* de carácter cautelar. Necesitaré 3.000 euros. ¿Ha entendido lo último?»

Ahora ya sabemos por qué a la Justicia se la representa con los ojos vendados: para no ver el trabajo *acumulao* que tiene.

EMITIDO EL 25 DE ABRIL DE 2006

EL TRABAJO

Hoy es 2 de mayo, el Día de la Comunidad de Madrid. Dobles felicidades, en especial, a los obreros de la construcción madrileños: porque han hecho fiesta y porque, gracias a Gallardón, nunca les va a faltar el trabajo.

Ayer, con motivo del Primero de Mayo, toda España se llenó de manis. Siempre que veo a los que van en la cabeza con la pancarta por la cintura, pienso: «Mira, parece que se están probando todos la misma falda.» Yo creo que a una mani de ésas vas sin pantalones y no se nota. Bueno, más de uno se los ha bajado para participar...

La verdad es que el Día del Trabajo es una fecha contradictoria, que nos encocora y llena de dudas y zozobra... el griego. Por ejemplo, el Día del Trabajador, ¿se coge fiesta el conde Lecquio? Y si tiene fiesta, ¿lo nota? ¿Afecta a los funcionarios? Y si el trabajo ennoblece, ¿por qué no trabaja la duquesa de Alba?

Yo creo que el trabajo es antinatural. No hay ningún animal que trabaje. No sé por qué se dice «trabajar como un animal» si nunca se ha visto a ningún guepardo haciendo fotocopias. Bueno, están las abejas, que tienen fama de trabajadoras, pero el otro día los de National Geographic descubrieron que, en realidad, sólo curra una y las otras zumban para disimular: *(imita a una abeja)* «Chist, que viene la reina. ¡Bzzzzzzzz! ¡Uy, qué lío tenemos con lo del polen!» Vas a ver como, un día de éstos, descubren que las abejas son españolas.

Hay quien cree que esto del trabajo fue cosa de Adán, que sólo por eso a Adán le tenemos todos una manía... Yo veo a Adán por la calle y me tienen que separar. Porque es anciano, que si no... El tío allí con la tontería, que si la manzana, que si la serpiente... Tenía una parcela para no hacer nada y tonteó, tonteó hasta que cabreó a Dios, que no se enfada nunca, y, claro, le echó del Paraíso. Dios le dijo: «A ganarte el pan con el sudor de tu frente». Aunque esta teoría tiene lagunas, porque si Adán y Eva fueron los primeros humanos, ¿a quién le compraban el pan? ¿A la serpiente? Y si no había trabajo hasta entonces, ¿dónde lo buscaban? Total que Adán fue el primer trabajador autónomo.

Llega un momento en la vida del adolescente, cuando cumple 16

años, en el que los padres le dicen: «Uy, mira, ya tienes edad de buscar trabajo.» En ese instante te sientes como Paquirrín: se te ha acabado la niñez, pero no lo quieres admitir. Al principio, te pones a buscar trabajo por los anuncios del periódico, a ver si hay alguno a tu medida. Tú lees: «Se busca joven emprendedor con ganas de trabajar.» Dices: «Joven, sí. Emprendedor, no. Con ganas, sí. De trabajar, no.» Pero no desesperas, porque hay un montón de trabajos-chollo. Por ejemplo, en Información de Telefónica. Consiste en aprenderte dos frases: «Telefónica, ¿en qué puedo ayudarle?» y «Lo siento, pero no me viene nada». Que te dan ganas de decirle: «Pues si no te viene, habla con tu novio, que le vas a dar una sorpresa.»

Pero el mejor trabajo que yo he visto nunca es el de notario del «Telecupón». Entras a las diez menos cinco de la noche, te sientas, unas modelos te sacan las bolas, y tu trabajo es leer un número de cinco cifras en voz alta. Y a las diez en punto *pa'* casa. «Cariño, ¿qué tal el trabajo?» «Uf, calla, calla, estoy reventado...» ¿Qué hay que hacer para conseguir ese curro? ¿Haber sido niño de San Ildefonso?

EMITIDO EL 2 DE MAYO DE 2006

EL TELETRABAJO

Esta semana, buscando entre las noticias de fútbol, hemos encontrado una que dice que algunos funcionarios hacen una media de cuatro horas diarias de trabajo. Quítale dos de desayuno y una de Internet... Vamos, que trabajan tan relajados que el nivel de estrés les sale a devolver.

A raíz de esta noticia, en algunos puestos de la Administración se va a implantar un método para fichar con la huella digital. No es broma, rollo CSI. En la entrada del curro habrá una máquina que pones el dedo y fichas. Antes, le dabas la tarjeta a un amiguete para que fichara por ti. Ahora ya habrá tráfico ilegal de dedos.

Hasta ahora, la única forma de controlar el trabajo a través de las huellas digitales eran las pelis porno en las que salía un mecánico: si dejaba muchas huellas, es que se lo había trabajado bien.

No es de extrañar que Jordi Sevilla, el ministro con un color especial, haya iniciado un proyecto según el cual los funcionarios trabajarán desde casa. Ustedes dirán: esto no es una noticia. Es verdad, son dos noticias: que van a trabajar y que lo van a hacer desde casa.

Esto es lo que se conoce como «teletrabajo». Para los menos informados explicaremos que el teletrabajo no es trabajar en la tele como yo, sino hacerlo desde casa, como el Rey en Nochebuena.

Trabajar desde casa es el sueño de muchos españoles. Poder hacer una hoja de Excel en gayumbos, eso no tiene precio. Estar conectado con el jefe y tú rascándote y poniéndole caras: «Sí, señor director, el informe lo mando a las diez... *(hace un corte de mangas)* Sí, sí, claro, sí...»

Zapatero ha dicho que para dar ejemplo no va a salir de la Moncloa si no hay partido del Barça. El suyo es el máximo exponente del teletrabajo en España. Que yo siempre que lo veo trajeado en su despacho de la Moncloa, pienso: ¿es que no tiene chándales en casa? ¡Ponte algo más cómodo, hombre!

El teletrabajo tampoco hay que confundirlo con otras telecosas como el Telepizza, que te traen pizza a casa. Pero el método más antiguo es el del telepago, que utiliza mi amigo Garrido. Cuando

está en un bar y ve que no lleva dinero dice: «Ponme un café, que luego *telepago*.»

Hay muchos trabajos que se pueden hacer desde casa. Por ejemplo, el guionista que escribió este chiste, ahora mismo está en su casa buscando trabajo. Suerte, compañero.

La gente que trabaja desde casa está encantada. *(Con voz pija)* «Es que soy mi propio jefe, ¿sabes?» ¿Y eso, qué es? ¿Te puteas a ti mismo? «Andreu, hazme estas fotocopias.» «Por supuesto, señor Buenafuente.» Y cuando salgo de la habitación: «¡Qué negrero soy! ¡Qué asco me doy!» Es lo que se llama un trastorno bipolar.

Si yo fuera funcionario, no podría trabajar en casa. Primero, por no poder fumar en el lugar de trabajo... Y, segundo, porque no sabría dónde colgar el cartel de «Estoy desayunando». Así que buenas noches y «vuelva usted mañana».

EMITIDO EL 18 DE MAYO DE 2006

TRABAJAR DE NOCHE

Un estudio médico ha revelado que los turnos de noche merman la salud, triplican los divorcios y acortan la vida. O sea, que la esperanza de vida de Pocholo ya le sale a devolver.

Yo, al principio, me preocupé, porque yo también trabajo de noche. Pero, como ahora me repiten por la mañana, no me afecta: lo que pierdo por la noche, lo recupero por la mañana. Envejezco y rejuvenezco todos los días, como Rafaella Carrá con el maquillaje.

Yo, personalmente, no creo que este estudio sea real. Yo no tengo ningún trastorno... *(simula un tic nervioso torciendo la cabeza en dirección al hombro y empieza a hablar como si escuchara voces)* ¿Matarlos? ¿A todos? ¿Por qué? Ellos son buenos... *(mueve la cabeza rápido y vuelve a la cordura)*

El estudio lo han realizado el hospital de La Paz y la Unidad del Sueño del Instituto Dexeus, más conocida como «Corporación Duermoestética». Y, entre otras cosas, dice que la mayoría de los accidentes en el trabajo ocurren durante la noche. Ahí está lo de Chernobil, la Torre Windsor, «Desafío bajo cero»... O la última serie de la Obregón.

Este tipo de estudio no es nuevo. De hecho, en los países nórdicos, los turnos de noche están prohibidos a los mayores de 35 años. Si yo fuera sueco, me quedarían sólo 15 años de programa. Hablando de lo nórdico, qué gran invento la funda... Eso sí, cuando hace un poquito de calor no, ¿eh? Porque sudas... Aunque, bueno, éste no sería el tema. Yo conozco a uno que fue a un hotel de un país nórdico, vio la funda, la abrió y se puso a dormir dentro. En fin, también es verdad que allí las noches duran seis meses. Hay gente en Suecia que ha tenido una noche loca y, cuando ha vuelto a casa, su pareja ya se había enterado, se había buscado a otro y se había mudado con él.

Desde luego, trabajar de noche afecta la vida en pareja. Es muy difícil mantener relaciones sexuales estando tú en casa y tu pareja en el despacho. Se puede hacer si la distancia entre ambos puntos no supera las dos manzanas y eres Pipi Estrada.

Afortunadamente, hay muchos trabajadores que están a salvo de todos estos trastornos porque sus trabajos sólo pueden hacerse a la

luz del sol. Por eso, siempre se reparte butano de día, porque es muy difícil explicar qué hace en casa un butanero a las 10 de la noche.

Según el estudio, la gente que trabaja de noche es más irritable, padece trastornos y angustia. Me parece que el estudio no es del todo completo: hay más gente que trabaja de noche, aparte de los taxistas. Yo, por ejemplo, trabajo por la noche y no soy irritable: *(gritando al público)* ¡Quieren hacer el favor de reírse cuando yo hablo, maldita sea!

La verdad es que, a la gente que trabaja de noche, se le nota como cabreada. Los porteros de discoteca no es que sean así de simpáticos, es que trabajan de noche y eso les amarga el carácter. Yo creo que a San Pedro le ponen turno de noche... y en el Cielo no entra ni Dios.

EMITIDO EL 4 DE OCTUBRE DE 2006

LOS ÁRBITROS

Esta última jornada de Liga tuvo arbitrajes muy polémicos. Algunos equipos ya se han quejado oficialmente porque dicen que se vieron más tarjetas que en los lavabos de un *after*.

Otros dicen que han pitado mucho y sin criterio. Y ellos han dicho que así son las decisiones de un árbitro: «arbitrarias».

También han declarado que la culpa es de los jugadores, que intentan engañarles, y para resolverlo han propuesto que Jaime Cantizano vaya detrás de ellos haciéndoles la prueba del polígrafo durante el partido: «¿Te has tirado en el área?» «No.» «Que entre Cantizano...»

La jornada tuvo dos protagonistas claros: de un lado, los árbitros, por lo mal que han hecho su trabajo; y, por otro, sus madres, por la misma razón. Que no hay derecho: ¿qué culpa tienes tú de que tu hijo se haga árbitro? «Mira que se lo tengo dicho: hijo mío, estudia...» Y él: «No, piiii, no, no, piiiiiii.»

Los árbitros son la profesión más insultada, junto a los inspectores de Hacienda y los presidentes de Gobierno. Mira Aznar: fue inspector y luego presidente. Si encima hubiera sido árbitro, seguro que la lista de insultos le salía a devolver. Y les voy a decir una cosa: Aznar tiene pinta de árbitro, de Segunda o Tercera División...

Por eso, desde aquí, quiero romper una lanza por ellos. Una frase que nunca me ha gustado porque es absurda y violenta. Al romper una lanza te puedes hacer daño, pero bueno... lo voy a hacer. Y no es sencillo, ¿eh? Yo he visto lanzas que... rómpela si tienes cojones. Algunas son tan gordas, unos cacho maderotes, que si las quieres romper te partes el fémur. Pero, de todas maneras, lo voy a hacer porque es muy difícil su trabajo. No es fácil tener autoridad en pantalones cortos y con un pito en la boca.

Tú imagínate que vas al Juzgado y te encuentras a GrandeMarlaska, que parece una macrofiesta pero es un juez, en bermudas, sin depilar y pitando. No impone.

Yo creo que, para imponer respeto, a ese uniforme le falta tricornio. Que seguro que hay un montón y no se usan. ¿Qué hacemos con esos tricornios? Pues se los ponemos a los árbitros

españoles. Mira a los árbitros de otros deportes cómo los respetan... El atletismo, por ejemplo, lo ha solucionado por la vía rápida: llevan una pistola. *(Imita a Robert de Niro apuntando con una pistola)* «¿Qué es lo que has dicho de mi madre, tío? Cuando yo dispare, vas a empezar a correr, ¿vale?» Los atletas corren por miedo al juez. Por eso, los españoles no ganamos nada, porque no les tenemos miedo. Somos muy chulitos. Hasta se han dado casos en los que el juez ha disparado y el atleta español se ha dirigido a él, diciéndole: «A mí no me dispare usted porque le...» «Venga, eliminado, fuera.»

Porque el árbitro de atletismo lleva una pistola, pero el de fútbol va con cartulinas de colores: «¡Eh! Cuidadito conmigo que levanto una cartulina, ¿eh?»

Pero, vamos, que si ya es delicado ser árbitro, hay algo peor... juez de línea. Te debes de sentir un marginado, en la banda, sin que nadie te haga caso: «¡Eh! ¡Estoy aquí! ¡Insultadme! ¡Yo también tengo madre!» Que, además, en los campos pequeños sobra. Y el cuarto árbitro... Claro que si seguimos bajando en la escala llegaremos a Luis Aragonés.

Además, hay que pensar que son gente ya de por sí un poco frustrada, porque ellos querían ser futbolistas, pero se han quedado en árbitros. Es como querer tener carisma y llamarse José Montilla.

Y piensen en su infancia. Para empezar, todos tienen nombres raros y les han tenido que hacer tela de bromas en el cole: Japón Sevilla, Pino Zamorano, Esquinas Torres... Najwa Nimri iba para árbitro, pero se salvó porque canta.

Luego piensen en la hora del patio, cuando eligen equipos para jugar a fútbol y tú te vas quedando el último... Que eligen antes al Pastelitos que a ti... ¿Y qué pasa? Que si el número de jugadores es impares, te dicen: «Bueno, pues tú haces de árbitro.» Eso se queda ahí, en el subconsciente, y al final acabas en «Gran Hermano Vip» como Brito Arceo.

EMITIDO EL 17 DE OCTUBRE DE 2006

SEXO, MENTIRAS Y CINTAS DE VÍDEO

EL TAMAÑO DEL PENE

Según un reciente estudio médico internacional, el tamaño medio del pene de los españoles es de 14 centímetros. El mismo estudio nos sitúa por delante de superpotencias como Estados Unidos, con 12,9. Y el dato inquietante es que tenemos a los griegos justo por detrás.

Siempre salen encuestas sobre el tamaño del pene. Esto da que pensar. Si alguna vez creen que su trabajo está mal pagado, piensen en el pobre señor que se dedica a medir penes para hacer encuestas.

Sé lo que están pensando algunos de ustedes: «Esa encuesta está mal hecha. A mí no me han preguntado.»

La verdad es que es un dato que hemos sacado de Internet, que es un sitio donde siempre hay alguien que quiere aumentar el tamaño de tu pene. Ya sean fabricantes de extensores u otras páginas que todo el mundo conoce perfectamente, aunque no las visite... Bueno, ya se sabe que estas cosas hay que cogerlas con pinzas... Aunque el dato está en boca de todos...

Es curioso porque, para los hombres, hay dos tipos de pene claramente diferenciados: el mío y el de los demás. Quiero decir, el propio y el ajeno. El ajeno crea sentimientos encontrados. Por un lado, rechazo. Tú estás viendo una peli porno tan ricamente, esperando a ver si se casan al final, y cuando salen sólo tíos lo pasas rápido. Por eso se inventó el FF: «*fast* falo». Pero, por otro lado, crea curiosidad. Tú estás en un lavabo público, se te pone otro tío al lado y siempre hay una millonésima fracción de segundo en que... Miras de reojo. Tú no quieres hacerlo, pero tu nervio óptico dice: «*Pa'* bajo.» Y por alguna razón, siempre piensas: *(sobrado)* «Mira, un americano.»

El pene pequeño puede crear complejo y la culpa es de Freud. Qué manía con ver símbolos fálicos por todas partes... Cuánto daño ha hecho Freud a la mente masculina... Voy a probarlo: que levanten la mano los hombres del plató que cuando ven a una mujer comiéndose un plátano piensan: «Mira, una mujer comiéndose un plátano.» O cuando ven a una mujer comiéndose un cacahuete, dicen: «Mira, la novia de un americano.»

A pesar de todo, el órgano genésico masculino es una de las

partes del cuerpo con mejor reputación. Nadie va diciendo por ahí: «Me he comprado un coche que es la pierna.»

Además, es la parte del cuerpo de la que más nos gusta hablar. Al pene le pasa lo que al ex teniente general Mena: que es el miembro más famoso de su cuerpo; aunque, a diferencia del teniente, no aguanta bien los golpes.

Por cierto, ¿no me notan distinto hoy? Me han regalado un extensor de ésos. Es el típico regalo con intención. Es como el Scalextric, que lo acaba disfrutando más la persona que lo regala que quien lo recibe.

Bueno, vamos a dejarlo aquí, aunque podríamos estar toda la noche. ¿Qué frase, eh? Yo la digo mucho...

EMITIDO EL 18 DE ENERO DE 2006

EL CIBERAMOR

Esta semana se ha publicado que las webs para buscar pareja por Internet están arrasando: 4,8 millones de usuarios. Yo tengo mis dudas: ¿estos matrimonios tienen garantía de la empresa? ¿Pasan una revisión cada seis meses? ¿Puedo llamar a un técnico si no funciona?

Tampoco hay que confundir con las webs para quererse a uno mismo. Eso es cibersexo. El ciberamor es otra cosa. Es como el cibersexo, pero abrazándote luego al ordenador.

Yo es que siempre he sido un poco negado para la informática. Cuando empezó a ponerse de moda el cibersexo, me fui corriendo... Perdón, quiero decir que me fui rápidamente a comprarme un antivirus. Ante todo, hay que tener protección.

Afortunadamente, hay algo más que sexo en la red. Ahora, la gente ya no entra en Internet sólo para arrimar el uesebé. Ahora también entran para encontrar la pareja perfecta. Hacen un test, cruzan las respuestas y, si son compatibles, se casan. ¿Poco romántico? Sí, pero práctico. Ya quedan directamente para el día de la boda. Aunque más de uno se llevará alguna sorpresa... Luego, los niños preguntarán: «¿Dónde os conocisteis mamá y tú?» «Pues en una base de datos.» Y el niño: «¿Y yo qué soy, un archivo adjunto, tío?»

También es fácil que haya confusiones: «Es que has puesto en el test que te gusta salir al campo y eso quiere decir que eres mi pareja perfecta.» «Ya, pero es que soy una perdiz.» «Hmmm... bueno, nadie es perfecto.»

Si van a ligar por Internet deberían saber una cosa: la gente con *nick* de mujer son hombres. Y los que tienen *nick* de hombre, también. Son más feos que los otros, no se duchan y llevan unas uñas que van rallando todo el parquet, pero también son tíos. Es que hay *nicks* que cantan como una almeja: «Rubia69.» Eso tiene pinta de llamarse Esteban, tener bigote y trabajar de lampista.

Hay un momento crucial en un *chat* para ligar. Es cuando el otro pregunta: «Oye, ¿y cómo eres?» Ahí te planteas un serio dilema: ¿joven y atractivo o rubio y musculado? Si no te creen, no pasa nada, al fin y al cabo estás mintiendo. Pero ¿y lo jodido que tiene

que ser para Brad Pitt entrar en un *chat*? Claro, él dice la verdad y nadie le cree. Seguro que se hace pasar por Danny DeVito.

Por eso, al final, optas por maquillar la verdad. ¿Que tienes canas? Dices: «Maduro interesante.» ¿Que pesas 200 kilos? «Complexión fuerte.» ¿Que eres estrábico?: «Mirada enigmática.» Y no estás mintiendo, porque es un enigma saber qué estás mirando.

El siguiente paso importante en una relación por Internet es cuando te dicen: «¿Me envías una foto?» Cuando llega ese momento, hay que estar preparado: tienes que escanear una foto de cuando tenías 23 años. Le dices: «No es muy actual.» Entonces, te manda ella otra y dice: «La mía tampoco.» Y ves que es una foto en blanco y negro, lleva pantalones de campana y está corriendo delante de los grises.

En fin, con casi cinco millones de usuarios, muy mal se nos tiene que dar. Eso sí, como diría mi abuela, cuidado con el ciberamor que hay mucho «cibergüenza».

EMITIDO EL 2 DE FEBRERO DE 2006

EL SEXO EN LA PREHISTORIA

Unos arqueólogos han descubierto un *Kama-sutra* prehistórico de hace 40.000 años en forma de pinturas y grabados rupestres. Concretamente, es del Paleolítico Superior, que se llama así porque se lo pasaban «superior», está claro.

Se habla de Kama-sutra, pero deberían llamarle «Roca-sutra» porque, en aquella época, «kama» no había: ponían una piel de bisonte en el suelo y, hala, como en el *camping*. La noticia es impactante, es como cuando te enteras de que tus padres también lo hacen, pero a lo bestia, o sea, con tus tátaratátaratátarabuelos.

Los investigadores se han quedado de piedra... Analizando las pinturas, incluso se han encontrado algunas de temática gay. Se sabe porque la pintura es rosa. En aquella época, los gays lo tenían difícil para salir del armario, porque eran de piedra y las puertas pesaban un huevo. Tenían que salir de una cueva pequeña. Y, lógicamente, se producían equívocos, porque *Homo sapiens* quiere decir «hombre que entiende». Si te encontrabas a un macho en celo tenías que preguntarle: «¿Tú eres *Homo erectus*?» «No, no, yo homosexual.»

También hay cuevas con pinturas rupestres en las que aparecen tríos. O sea, que la fantasía de todos los tíos se ve que viene de serie. Venimos todos con el «gen Carrefour», también llamado «gen del dos por uno».

Por lo visto, en algunas excavaciones, también se han hallado falos de piedra (no es broma). De ahí la expresión: «pasar por la piedra». Que, pensando en los arqueólogos, tiene que dar mal rollo pasarse ocho meses excavando para encontrarse un pito de piedra. Y encima uno, para romper el hielo, dice: «Este trabajo es la polla, ¿eh?» ¿Qué conclusión sacas...? Hace 40.000 años aquí hubo una despedida de soltera. Claro que eso también explicaría lo de los monolitos. En realidad, eran vallas publicitarias.

Desde luego, en el Paleolítico, ligar no tenía que ser fácil. Tú conocías a una churri, con ese pelo, sin depilar, que no voy a decir a qué nacionalidad me recuerda, que luego salgo de noche y tengo que decir: «No, a mí me lo escriben...» Total, ¿qué le decías?: «¿Tú recolectas o cazas?» Y, además, te tenías que pelear a garrotazos

con los otros tíos y no siempre lo conseguías. Por eso, nunca salías a ligar en pandilla.

Era muy complicado echarse novia en aquella época. En la Edad de Piedra si conseguías que una chica te metiera mano era como si te tocara la Primitiva... ¿Lo cogen? Aunque si no ligabas tampoco era tan grave, porque también hay indicios en algunas cuevas de que en aquella época se inventó el trabajo; concretamente, el oficio más antiguo del mundo. Ya había señoritas que fumaban y te hablaban de tú.

Pero, bueno, por aquella época también empezó el romanticismo. Nacieron los piropos. Se decían: «Qué mono eres.» Y el otro: «Es que todavía estoy evolucionando.» De hecho, se han encontrado una especie de partituras rupestres de una canción anterior al Jurásico que decía: «Amo a Laura, pero esperaré hasta el Neolítico.»

En fin, da gusto ver que en 40.000 años en lo único que hemos avanzado en materia sexual es en que hemos inventado uno de los afrodisíacos más infalibles que hay: el fútbol. Si tu equipo gana, hay tema. Y si pierde, también. Lo importante es participar.

EMITIDO EL 4 DE MAYO DE 2006

LOS PERSONAJES DE DISNEY

Amigos, el mundo está conmocionado: ¿Irak? ¿Afganistán? ¿El coreano de las bombas? No... Por un vídeo doméstico en el que se ve a personajes de Disney montando una orgía. ¡Qué fuerte, qué fuerte, qué fuerte! Las imágenes se grabaron en los momentos previos a una actuación en un parque temático. Se nota que es un parque temático porque en seguida van al tema...

Esto ha tenido consecuencias graves: ya hay padres que están pensando en irse a Disneylandia, pero sin la mujer ni los niños.

Estas imágenes nos revelan el lado oculto de algunos de los personajes. Sale un muñeco de nieve que no está frío precisamente... Es el que más mal rollo da, porque como dicen que Disney está congelado, pues le pones cara.

Y el Ratón Mickey no toca en ningún momento a Minnie, su pareja natural. *(Susurrando)* Se lo monta con otra. *Arremangao*, con la cabeza fuera y venga, venga... Después de esto, en algunos círculos, al Ratón *Miki* se le empieza a llamar el Ratón «Kiki». Eso sí, no se quita los guantes.

No se sabe cómo acabó la cosa, pero se rumorea que concluyó de forma dramática cuando el Capitán Garfio se apuntó a meter mano. Y a repartir preservativos...

Menos mal que en el vídeo no sale Pinocho, porque vete a saber qué clase de perversiones se le hubieran ocurrido. Venga a decir mentiras... Pero, bueno, no metamos a Pinocho en esto porque no estaba. Porque no le llamaron, que si no... Hubiera sido el primero.

El que sí salía era Goofy cogiendo por detrás a la Ratoncita Minnie. Eso sí que es un perrito caliente...

Obviamente, se han tomado medidas porque el parque estaba destinado a los niños, pero a «entretenerlos», no a «tenerlos».

La compañía está pensando en poner de patitas en la calle a algunos de sus personajes. La Sirenita, de momento, es la única que está tranquila. Es lo que tiene no tener patitas. Como, además, tiene una cadena de congelados...

Pero el resto lo tiene difícil: ¿qué hacen los personajes si se cierra un parque? Ya me dirás qué otro trabajo puede encontrar Bambi. ¿Qué experiencia tiene?: *(con voz aguda)* «Pues correteo por

el bosque con mi amigo conejo que se llama Tambor.» Y el entrevistador: *(alucinando)* «Sí... Ya... Bueno... Pues si eso ya le llamaremos, ¿vale?»

Pero esto ya se veía venir. El Pato Donald lleva años saliendo por televisión con chaqueta de marinero y sin pantalones. Hay sitios de Internet en los que sólo se habla de la pluma que tiene. Y vive en la misma casa con sus *(hace el gesto de las comillas)* «sobrinitos»: Jorgito, Juanito y Jaimito. ¿Qué nos están ocultando? Es la versión americana de la familia de Pajares. Por rara, ¿eh?

En definitiva, que, visto lo visto, yo no me pierdo la segunda parte de Peter Pan, que se titula (y esto es verdad): *Peter Pan de rojo escarlata*.

EMITIDO EL 18 DE OCTUBRE DE 2006

LOS JUGUETES SEXUALES

Los españoles cada vez somos más aficionados a los juguetes sexuales. Ya saben: consoladores, anillos, muñecas hinchables... Y mi preferido: *(se escucha un redoble de tambor y Andreu saca un pene de esos que le das cuerda y salta)* ¡el pene saltarín! «Penín». Es tan pesado que da placer, pero cuando para.

Otro clásico son las bolas chinas. Que yo, desde que descubrí para qué servían, nunca he vuelto a pedir nada con forma esférica: «¿Le pongo dos bolas de helado?» «No, café y licor sin lagartija.»

Pero, bueno, en cuestión de juguetes sexuales se ha evolucionado mucho en los últimos años. Los vibradores, por ejemplo, hasta hace poco eran de forma sencilla: alargada y cilíndrica, a imagen y semejanza de... Pero ahora los hay de formas inimaginables. A mí me descolocan esos con tres «extremidades». ¿Quién ha sido el modelo de ese diseño? ¿El alcalde de Chernobyl?

Además, ahora los vibradores se venden en cualquier parte. El otro día fui a comprar aspirinas a la farmacia y vi uno expuesto en el escaparate. Primero pensé: «Madre mía, qué supositorio... Con esto te pasa la gripe, pero rápido... La tuya y la del vecino.»

Como ahora los hacen tan de diseño, no sabes lo que son. Lo intuyes por la forma, pero dices: «No, hombre... ¿Cómo van a vender en una farmacia un consolador? Esto será un... termómetro gordo.»

El hábitat natural de estos juguetes es el *sex shop*. El *sex shop*... qué lugar. Es un sitio en el que sólo hay hombres, no corre el aire y huele a ambientador. Las mujeres están en las fotos. Bueno, hay una mujer: la señora de la limpieza. No sé lo que ganan, pero esa persona nunca estará suficientemente bien pagada. ¡Jamás!

La razón más frecuente para entrar en un *sex shop* es que tienes una despedida de soltero o de soltera. Al menos, eso es lo que dices... Por cierto, la persona que propuso por primera vez a un grupo de chicas ponerse una diadema con un pene en la cabeza merece un monumento. Un monumento y un estudio psicológico en profundidad.

Es que, ¿cómo puedes confiar en tu pareja si se va de fiesta con un pene en la cabeza?: «Cariño, ¿me quieres?» Y ella: *(hace como*

que le cuelga algo de la cabeza) «Claro, tonto, ¿por qué lo dices?»

Bueno, el caso es que se está normalizando bastante el uso de estos juguetes erótico-festivos. Este tipo de artículos pronto se podrá comprar en el Ikea. Total, son para montártelo tú solo en casa.

EMITIDO EL 15 DE NOVIEMBRE DE 2006

ASÍ SOMOS

LOS RESTAURANTES DE MENÚ

Según un estudio, el 85% de los trabajadores de las grandes ciudades come de restaurantes. Está claro que comer es la segunda cosa que más gusta hacer fuera de casa.

Yo a veces pienso: ¿por qué tengo cocina? Si nunca entro. Si los armarios, cuando me voy, se ríen, que lo he visto yo. Las ollas hacen una fiesta y cantan: «Estamos nuevas, estamos nuevas.» Si lo sé, me hago otra habitación. Total, para calentar un Sopinstant una vez a la semana me compro un Camping Gas y me salgo a la terraza, que es comer fuera de casa también.

De hecho, ya he tomado medidas. Uso tan poco la nevera que hasta no hace mucho sólo tenía un huevo y un limón. Y, claro, al final dijeron: «Oye, que nos vamos, ¿eh?» Y se fueron. Y los *tranchettes*: «¡Eh, cabrones, no nos dejéis!» Y yo: «Hala, venga, a vivir vuestra vida, adiós.» Pues eso, que ya que no la uso, he decidido convertirla en armario. He quitado las bandejas y me caben los trajes perfectos. Y las zapatillas en el congelador. Pero no la he desenchufado, ¿eh? ¿Tú sabes lo que mola ponerse una camisa fresca en pleno mes de agosto a las tres de la tarde? Lo malo es que te pones un traje oscuro y no sabes si tienes caspa o escarcha. El otro día fui a darle fuego a una chica y me saqué del bolsillo una varita de merluza. «Te noto muy frío.» Y yo: «Joder, no lo sabes bien. Pero, tranquila, que me pongo en el microondas rápido.» No lo entendió.

Lo de estar currando y salir a comer es todo un ritual. A eso de las dos empiezas a notar que estás de mala leche. Cada vez más. Y no sé lo que pasa, pero hay una ley no escrita en las oficinas que a las dos, dos y cuarto, cuando vas a comer, se gira curro. Que dices: ¿no se puede girar a la una? No, tiene que ser a las dos y cuarto. Que te viene la secretaria: «Me tienes que traer la fotocopia de la cartilla de la Seguridad Social o no hay nómina, ¿eh?» Y tú le sueltas: *(con voz de monstruo)* «¡Déjame en paz, tengo hambreeeee!» No te la comes porque no te dan bastante las comisuras. Y al jefe también. Bueno, yo no porque soy mi propio jefe, me autocomería y desaparecería.

Siempre hay un listo que dice: «Conozco un sitio aquí al lado

que se come de menú, pero bien.» Analicemos la frase: «de menú, *pero* bien». Dos conceptos contradictorios, como «inteligencia militar», según el maestro Groucho.

Hay muchas maneras de distinguir un restaurante de menú. De entrada, se le reconoce por su decoración tradicional. O sea: barra de aluminio, luz fluorescente, máquina atrapamoscas que las quema y vitrina con tapas. Eso sí, las tapas de las vitrinas son como los cachorros de las tiendas de animales, que te ven por el cristal y se ponen contentas. La ensaladilla rusa se pone a hacer cabriolas para que la elijas a ella, los mejillones aplauden...

Con la comida de menú pasa como con la energía: ni se crea ni se destruye, se transforma. Lo que el lunes es redondo de ternera, el viernes se transforma en canelones. En estos sitios lo reciclan todo. Yo tengo un amigo que el martes perdió el móvil en un restaurante y el jueves le devolvieron una croqueta. Tenía cobertura, pero de pan rallado.

El momento de los postres también es muy surreal. Se entabla un diálogo de interrogantes que no va a ningún lado. Empieza el camarero, que ya viene sin ganas porque en un restaurante de menú no trabajas por placer, sino por obligación: «Bueno, qué, ¿qué quiere de postre?» Y tú: «¿Qué hay?» Y él: «¿Fruta le va bien?» Y tú: «¿Yogurt tiene?» Y él: «¿Natural?» Y tú: «¿Desnatado puede ser?» Y él: «¿Con sacarina?»... Te hacen más preguntas que en un capítulo de CSI. Luego están los restaurantes que tienen segundas marcas de todo.

Si todavía tienes dudas de si has estado en un restaurante de menú, hay una prueba infalible. Vuelves al curro, entras en el ascensor y, de repente, se crea un halo de energía aceitosa que te envuelve. Tú, como estás dentro del aceite, no lo notas, pero los demás... Entonces te das cuenta de que en las distancias cortas es donde un restaurante se la juega. Te huelen y te preguntan: «¿Qué, Paco Rabanne?» Digo: «No, Casa Paco, 8 euros con postre y café. Está aquí al lado y es muy bueno.»

EMITIDO EL 30 DE NOVIEMBRE DE 2005

EL DINERO

El Banco de España ha puesto en marcha una operación para renovar los castigados billetes de 5 euros. Yo, mientras me los cambien por billetes de 20, encantado. Por lo visto, están ya muy machacados, porque se usan mucho. Mira cómo los billetes de 500 no hay que ir a cambiarlos... Les llaman los Bin Laden porque se sabe que existen, pero nadie los ha visto.

Si es que ahora hacen las cosas para que no duren. ¿Se acuerdan de lo que duraban los billetes de 100 pelas? Duraban tanto que pagabas y los confundían con un billete de 1.000. Y tú: «No, es de 100, lo que está verde del moho.»

Pero la verdad es que el euro es una moneda más segura. A mí me agobiaba lo que ponía en los billetes de las antiguas pesetas. Ponía: «El Banco de España pagará al portador mil pesetas.» Y el billete lo firmaba un tal Mariano Rubio, un tío que estaba en la cárcel.

También me acojona cuando oigo por la tele eso de: «Ha bajado el precio del dinero.» Yo siempre me miro en la cartera rápidamente por si en los billetes de 5 pone «4 euros y medio».

Hay que decir que las monedas son una cosa incómoda. Por ejemplo, cuando pasas un peaje. Un peaje es un monumento típico de Cataluña, muy bonito. Yo cada día lo visito varias veces. Pues eso, que vas a pagar el peaje y todas las monedas al suelo. O cuando sales del bar y te da por hacer el pino en la acera, todas las monedas se te caen de los bolsillos. Las monedas tienen una extraña fuerza que las atrae irresistiblemente hacia el suelo. Algunos lo llaman gravedad, pero no se ha comprobado.

Por eso, casi todo el mundo tiene en casa un tarro de cristal donde, cuando llega, echa las monedas. Siempre dices: «A ver si voy a cambiarlas.» Y nunca vas. ¿Quién ha ido al banco con un bote? A los romanos y a los fenicios les pasaba igual: los museos están llenos de monedas suyas.

Hay un caso en el que el dinero sí que da la felicidad: cuando te encuentras un billete en un pantalón que hace mucho que no te pones. Es una gilipollez, porque es tuyo, pero te hace ilusión. Yo lo que hago es esconderme billetes en todas las prendas. Así me meto

la mano en el bolsillo del pantalón y lo que encuentro me hace ilusión, como a Nacho Vidal.

Además, los billetes son más prácticos que las monedas. Tienen más usos. Todos estamos pensando en uno, pero me da en la nariz que es para hacer algo ilegal. ¿Lo pillan? Me da en la nariz...

De hecho, hace poco salió un estudio que decía que el 80 % de los billetes tenía restos de droga. Así están los billetes de 5: hechos polvo. Esto también pasaba antes. En algunos billetes de 500 pelas había tantos restos que Rosalía de Castro parecía el Neng de Castefa. Estaba azul, la tía.

Lo que nunca he entendido es lo de la «Fábrica de Moneda y Timbre». ¿Hacen timbres? No le veo relación. ¿Cómo debe ser una fábrica de timbres? Qué escándalo: «¡ding, dong!», «¡riiiing!», «¡meeeec!»... Hay gente que ha ido a la fábrica esa y se ha pasado tres días esperando en la puerta.

¿Y cómo pueden garantizar la honestidad de los que trabajan ahí? Yo no podría. Siempre me llevaría trabajo a casa.

EMITIDO EL 9 DE ENERO DE 2006

SER UN BUEN MARIDO

Esta semana hemos leído que un *reality show* danés busca al peor marido de Dinamarca. En el programa se oirán frases como: «¡¿Quién me pone la pierna encima para que no levante la tapa?!»

Sus propias esposas han definido a los concursantes como los daneses más «vagos, inútiles y, sobre todo, nada románticos». Que dices, ¿es que no ha llegado el divorcio a Dinamarca? ¿Por qué sigues con él? ¿Es una promesa que le has hecho a la Virgen de Copenhague o algo? Suponiendo que en Copenhague haya vírgenes... de orar, quiero decir.

Porque lo más curioso del concurso es que las esposas estarán fuera, animando a sus respectivos maridos: «¡Venga, Paco, dale otra vez la vuelta a los calcetines!» Y luego irán a «Salsa rosa»: «Fuentes cercanas a vosotros afirman que Paco fue al lavabo y... ¡tiró de la cadena!» Y la mujer: «¡No, mentira! ¡Mi Paco no es así!»

Los participantes han tenido que superar varias pruebas. Me imagino cómo serían. La primera: «Esto es una plancha. Tienes dos horas para enchufarla.» Otra fue darles la ropa sucia y dejarlos solos en la cocina a ver si reconocían, entre todos los electrodomésticos, cuál era la lavadora. Otra prueba fue decir algo romántico a sus mujeres. El ganador de esta prueba le dijo «Cariño, me pones superburro» en danés.

No me quiero imaginar cómo serán diez tíos tan cerdos e inútiles conviviendo juntos en una casa durante tres meses. Eso lo van a declarar zona radiactiva... En vez de «Gran Hermano», lo llamarán «Gran Marrano». «Algo huele a podrido en Dinamarca» va a dejar de ser una de la frases célebres de *Hamlet*.

Y yo me pregunto: ¿llegará aquí este programa? No lo creo. ¿Qué interés tiene ver en la tele lo que ya tienes en casa? Pero si llegara, seguro que no lo presenta la Milá, porque ya me dirás... «Tú, expulsado, por orinar fuera de la ducha.»

La verdad es que este concurso da que pensar... Yo hablo de oídas, porque yo me he casado poco. Yo no me he casado precisamente porque no me siento preparado para ser un marido. Todavía estoy en el preescolar de los maridos. Soy «premarido». Es que a ser marido nadie te enseña. Podían poner una asignatura en el

cole: «Maridismo».

Dicen que, cuando te casas, la vida cambia drásticamente. Hasta las leyes de la acústica. En casa de un soltero, una toalla que cae contra el suelo no produce ningún sonido. En cambio, si estás casado, cuando la toalla toca el suelo, suena: *(con voz de monstruo)* «¡¡¡Al cesto de la ropa suciaaaaaaaa...!!!» Que piensas: «Pero ¿cómo lo habrá visto si está en la cocina? ¿Acaso tiene los ojos como Superman, que ven a través de las paredes?»

Pero peor es un amigo mío, el Garrido. Está casado y su mujer ya no le pide ayuda. Se conforma con que, de vez en cuando, se mueva para que no coja polvo.

Sin embargo, conozco otra pareja que sí lo tiene bien repartido: él cambia las bombillas y ella hace lo demás. Y él, encima: «Ah, sin bombillas a ver cómo limpias.»

Está claro que el modelo de marido antiguo ya no vale. Ahora, las mujeres quieren un tío que vista moderno, que se cuide, al que le guste hablar y sepa cocinar. A ver quién lo encuentra...

EMITIDO EL 24 DE ENERO DE 2006

LA CIRUGÍA ESTÉTICA

Esta semana hemos sabido que se ha realizado con éxito el primer trasplante de cara. La mujer ha declarado que está muy contenta, excepto por una cosa: ha tenido que renovar todos sus carnés.

Afortunadamente, la mujer está bien, aunque ahora va por la calle y la confunden con la donante: «¿Qué tal, Lulú?» «No, yo soy Ninette. Es que llevo la cara de Lulú.» «Ah, pues te queda mejor a ti.» Y la otra: «¿En serio, no me tira un poco de la oreja?»

Esta operación abre una nueva vía: el donante de cara. Porque hay gente, como Rodríguez Menéndez, que tiene cara para repartir. Y cuántas Cármenes de Mairena se podrían hacer sólo con el morro de Mario Conde... Por cierto, qué raro besar a una mujer con silicona en los labios, ¿no? Mi amigo Garrido, que es un bruto, dice: «Eso es como chupar las juntas de la bañera.»

Si me llegan a hacer la operación a mí, hubiera pedido la cara de Brad Pitt. Y el médico: «Ya, pero es que hay un problema, que de momento Brad Pitt también la quiere.» Y tú: «Pero él ya tiene a Angelina Jolie, que me la deje un rato.» La cara, ¿eh?

Con la cara se podría hacer como con los pisos en multipropiedad: nos compramos entre cien tíos la cara de George Clooney y cada semana se la pone uno.

Hay que ver lo que nos operamos hoy en día, ¿eh? Yo creo que hay dos tipos de cirugía estética: la que se hace para disimular la fealdad, que es la que se hace la mayoría de la gente, y la que se hace para acentuarla, que es la que se hace Yola Berrocal. Yo no sé a qué clínica va, ni lo quiero saber, pero la vi el otro día en los Goya y me asusté. ¡Qué fuerte! Y cada vez que se opera está más fea...

Aunque operarse es algo incomprensible, porque te gastas un pastón en algo que vas a negar haberte hecho. «Ostras, ¿te has hecho un *lifting*?» *(Estirando la cara)* «¿Yo? No.» «Pues a ver si eres capaz de pestañear sin que se te encojan los dedos de los pies.»

Hay quien dice que la cirugía es un arte. ¿Se imaginan que hubiera diferentes corrientes de cirugía? Verías a alguna tía con las tetas cuadradas: «No, es que mi cirujano es cubista.» O verías a Michael Jackson y te diría: «No, es que mi cirujano es abstracto.»

Yo, si fuera cirujano, sería de corriente futurista. No retocaría el cuerpo humano, lo mejoraría. Por ejemplo: implantaría una segunda boca para poder insultar al árbitro sin dejar de beber cerveza. O me implantaría un abrebotellas en el ojo para no tener que levantarme del sofá. Y para cambiar de canal me implantaría un mando en... Bueno, es igual.

Si me están viendo, háganme caso: no se operen. Les puede afectar psicológicamente. Una amiga mía se quitó las costillas flotantes y se hundió. Ya no puede nadar.

EMITIDO EL 30 DE NOVIEMBRE DE 2006

LA DEPILACIÓN MASCULINA

Se ha publicado un estudio según el cual España es uno de los lugares donde más se depilan los hombres. Sí, amigos, antes vivíamos en la piel de toro y ahora vivimos en la piel de rana.

Vamos a hablar del vello corporal. Me he propuesto no decir la palabra «Pantoja» en todo el monólogo. Es más, cada vez que lo diga le daré un euro a alguien del público. Como Trillo en sus tiempos...

Dice el estudio que el 66% de los varones españoles se ha depilado alguna vez alguna parte del cuerpo. La zona que más nos depilamos, concretamente un 33 %, es el vello púbico, no confundir con el «vello público», que es la pelusa de la gente que hoy nos acompaña... La siguiente parte más depilada es el pecho, con un 28 %, y las axilas, con un 27 %. Hay que decir que la Ley Antitabaco ha contribuido mucho a aumentar estas cifras porque, cuando te arrancas los parches de nicotina, parte de tu pelo se va con ellos.

Según la encuesta esta (parece que hay eco, ¿verdad?) existe la creencia de que, si eliminas el vello púbico, te hace el pene más grande. Esto es un efecto óptico. Es decir, que tienes que ir a una óptica: la tienes pequeña y punto.

El problema del pelo es que nunca lo tenemos donde queremos. Aquí hay un fallo de la Creación. Cuando te haces mayor, se te cae de la cabeza, ¿y dónde te crece? En las fosas nasales. Dime tú para qué quieres abrigarte la nariz por dentro. Que parece que esnifes mapaches.

¿Y en las orejas? ¿Por qué sale ahí? Hay gente con tanto pelo en las orejas que se podría hacer coletas. Vistos de frente parece que se hubieran comido un vikingo.

La verdad es que la depilación que no duele, la láser, es muy cara. El otro día me enteré de lo que cuesta hacértela en una clínica. Te sale mejor contratar a Darth Vader por horas: «Hhhhh... Luke, ¿quieres las ingles brasileñas?» Con la espada láser es más caro, pero si te lo haces con cera ves las galaxias.

Pero si lo que quieren es ahorrarse dinero, hay métodos caseros muy económicos. Por ejemplo, ¿se han fijado que a la mayoría de los tíos se nos hace una calva en las rodillas y otra en el gemelo? Es

la forma exacta de los calcetines. Esto es una putada. Vas en verano con tus chancletas y se te ven unos calcetines de carne rosa horribles. Es por el roce del pantalón. O sea, que si quieres hacerte la depilación integral gratis, te metes desnudo en un armario y a rozarte con los pantalones. O, por lo menos, eso le explicó su mujer a mi amigo Garrido cuando abrió un armario y se encontró a un tío desnudo dentro.

EMITIDO EL 16 DE FEBRERO DE 2006

LAS GAFAS

El periódico *Gara* ha lanzado hoy la segunda parte del comunicado de ETA. Aún no está confirmado, pero parece que con el segundo fascículo regalan las tapas y el coleccionable «metralletas de porcelana».

La noticia de la tregua de ETA, más conocida como la «tregüeta», ha tenido repercusión internacional. Hemos salido en todas las teles del mundo: en la CNN, en la CBS, en la BBC, en Localia TV... Cómo mola salir en todos lados, ¿eh? Yo creo que hasta ZP ha aprovechado para saludar: «¡Hola, Sonsoles! ¡Estoy en la CNN!»

La frase más repetida por Zapatero desde ayer es: «Quiero hechos.» Le dijeron: «ETA ha declarado una tregua.» «Quiero hechos.» «Sí, pero es que la tregua es permanente.» Y Zapatero: «Quiero hechos.» «Vale, presidente, ¿y de comer le apetecen unos huevos?» «Los quiero hechos.»

Cambiamos de tema. Según un estudio, entre un 15 y un 20 % de los casos de fracaso escolar se deben a problemas de visión. No está claro si un 15 o un 20 % porque los que han hecho el estudio no lo veían bien.

Uno de los grandes traumas infantiles es que te pongan gafas. Sé de lo que hablo. Te pasas toda la infancia jugando de árbitro. Eso sí: nadie te pega. Como llevas gafas... Yo creo que si a Irak mandan un «escuadrón de las gafas» hubieran acabado la guerra en veinte minutos.

Yo hace mucho que no estudio, pero el otro día fui a una óptica a hacerme una revisión. Y allí me di cuenta de una cosa: ¿por qué decoran las ópticas como si fueran naves espaciales? No sabes si cambiarte las gafas o pedir que te teletransporten. Sólo falta Ibarretxe y aquello ya es como «Star Trek».

Y otra cosa: ¿por qué si todo el mundo dice «gafas», los ópticos dicen «gafa»? «Vamos a buscar una gafa adecuada...» ¿No conocen el plural? ¿Acaso en su casa dicen: «*Mercede*, qué buena la lenteja del *jueve*»? ¿Tú te imaginas entrando a una óptica y diciendo: «Buenas, que vengo a comprarme una gafa»? Te dirían: «¿Qué? El señor es catalán, ¿eh?»

Bueno, casi todos los ópticos desconocen el plural menos el «Afflelú» ese, que le compras unas gafas y te quiere endosar otras como sea: «¡¡Sólo un *eugo* y llévate *otgas*, Chin-Chin!!» Qué agobio. ¿Qué pasa, tío? ¿Son robadas o qué?

Un consejo: para elegir la montura siempre hay que ir acompañado, porque las gafas que te vas probando no están graduadas. Te dan unas gafas sin cristales y un espejo y te dicen: «¿Qué, cómo se ve?» ¡Pues borroso, coño, cómo me voy a ver!

Yo creo que eso fue lo que le pasó a Rappel, que fue solo. Porque si no, no se explica que un vidente lleve las gafas al revés. Que va a acabar adivinando el pasado.

Si las monturas son caras, con los cristales te rematan. En cuanto vi la factura dije: «Señorita, esto tiene que ser un error...» Y me dice: «No, es que los cristales son progresivos.» Digo: «¡¡Joder, pues que vayan al grano!!»

Eso sí, en un alarde de generosidad te regalan la funda de las gafas. Una funda de la que nunca te puedes fiar, porque tienen unos cierres que parecen cepos. Yo una vez abrí la funda y había un dedo de otro señor dentro.

Finalmente, te entregan la gafa y llega el momento de ajustarla. ¿Quién ha enseñado a los ópticos a ajustarte las gafas? ¿Eduardo Manostijeras? Siempre te las ponen mal, de arriba abajo y con mala leche. Parece que te quieren rebanar las dos orejas para darle salida a las lentillas. Hay ópticos que han cortado más orejas que Manolete...

Por eso, mucha gente prefiere las lentillas. Dicen que son cómodas, que no se notan, que se ponen fácilmente... Vamos, que son el Tampax del oculismo. Pero, de eso, ya hablaremos otro día.

EMITIDO EL 23 DE MARZO DE 2006

EL AHORRO

La imagen del día es, sin duda, el encuentro entre ZetaPé, Zapatero, y ErreJota, Rajoy. Zapatero tenía tantas ganas de darle la mano a Mariano que Rajoy le ha tenido que decir: «No *aprietesh* tanto, José *Luish*, que me caí de un helicóptero...»

Se ve que ahora el pobre Rajoy, cuando da la mano, no puede apretar... Deja la mano blanda, como esas personas que cuando te dan la mano lo hacen como sin ganas... Que si encima sudan, parece que le estés dando la mano a un paquete de salchichas...

Llevaban siete meses sin verse a solas... Seguro que los dos estaban nerviosos. ZP consultando con la vicepresi Marité de la Vega: «¿Qué me pongo?» Y ella: «Ponte algo batutsi, que se lleva mucho.» Y Rajoy diciéndole a Acebes: «Échame una mano, primooo, que viene ZP a vermeee.» Y Acebes: «Hay dos líneas de pantalón...»

Parece que el encuentro ha servido para que se relajen un poquito. Eso es bueno. Hay otros métodos, pero son más caros.

Esta semana nos ha sorprendido otra noticia: el 55 % de las familias no llega a fin de mes.

Es que está todo carísimo. Yo ayer salí a cenar y cuando pedí la cuenta, en vez del camarero, vino Matías Prats y me dijo: «¿Te acuerdas de tu cuenta naranja? Pues ahora está en números rojos.»

También sucede que hay gente que no sabe ahorrar. A mi amigo Garrido le tocaron 26 millones en la Lotería y se lo puso todo de saldo en el móvil. Y le digo: «¿Eres tonto?» Y me dice: «¿Qué pasa? No tengo novia.»

Yo tengo la teoría de que hay dos clases de ahorradores: las madres y todos los demás. Mi madre tenía un lema: «ahorra o nunca». Ahorra o nunca tendrás una moto, ahorra o nunca tendrás un piso propio... De hecho, mi madre era tan ahorrativa que sólo cambiaba una vez al mes el agua de la pecera. Y eso que no teníamos peces porque eran muy caros de mantener.

Luego también tenía sus contradicciones. Cuando le pedías que te comprara algo, te decía: «Vamos a ahorrar, ahora que nos van bien las cosas, que nunca se sabe cuándo vendrán las vacas flacas.» En cambio, cuando veía unos zapatos que le gustaban, decía: «Me los voy a comprar. Total, ¿qué voy a ser? ¿La más rica del

cementerio?»

A mí lo de las vacas flacas siempre me ha tenido mosqueado: «Ya verás cuando vengan las vacas flacas.» ¿Por qué acojonan tanto? ¿Qué te puede hacer una vaca flaca?: «¡Muuuuuuuuu, te voy a dar una leche descremadaaaaa!»

La gente que es adicta al ahorro se le nota, porque lo gratis le pierde. Son los que se creen el anuncio y se compran un piso en multipropiedad en Marina d'Or por el juego de maletas que te regalan.

En el colegio ya se ve al niño que es ahorrador. Es el que no te da bocata en el recreo y te pide los lápices de colores para no gastar los suyos. Luego ya crecen y se les reconoce porque siempre tienen tu mechero. Y te piden un rubio, aunque fumen negro.

A todo ese colectivo de gorrones les diría cuatro palabras, pero mejor «me las ahorro».

EMITIDO EL 28 DE MARZO DE 2006

VIAJAR EN AUTOBÚS

El RACC, que es un organismo con nombre de desgarrón en los pantalones, ha realizado un estudio según el cual el método para viajar más seguro es el autobús, seguido muy de cerca por Iberia, que es el más seguro porque las únicas que viajan son las maletas.

Se ve que estos señores del RAAC tienen coche todos. ¿Cómo va a ser seguro el único medio de transporte en el que se hacen viajes de fin de curso de instituto? Ese pobre conductor, un santo, que va soportando cánticos absurdos de aquí hasta Roma. Que yo creo que es llegar a Roma, ponerle una corona y colgarlo en la plaza de San Pedro: «Para ser conductor de primera, acelera, acelera...» ¿Por qué no se les canta a los pilotos de avión? Pues porque en vez de pilotos se les llama comandantes y eso acojona. A los conductores les decimos: «¡Conductooor, conductooor!» Pero, en cambio, a los pilotos: «Eeeh, señor comandante.» Si a los conductores se les llamara coroneles, no les cantaba ni Dios, porque tú estás conduciendo y te cantan, te giras y gritas: «¡¡Cállense todos!!» Y la gente se calla.

El mundo del autobús, amigos. Cuando vas detrás y ves todos esos adhesivos: que si sonido estéreo, que si la estrellita del aire acondicionado, que si lavabo... Yo nunca he hecho pipí en un autobús. Siempre dicen: «¿Hay lavabo?» «Sí, está detrás.» «¡¡Pero está *cerrao*!!» «¿Y si tengo pipí?» «¡¡Que está *cerrao*!!» «Vale, vale, perfecto.» Llevan un montón de cosas. ¿Y lo de los asientos reclinables? Para mí, reclinable es poderte casi tumbar y estar ahí, hala, hala... Y que te puedas poner como te dé la gana. Pero no, en los autobuses, «reclinable» es moverte hacia atrás un centímetro.

Para tranquilizar al pasaje, algunos conductores ponen películas. Qué rabia da cuando haces un viaje largo en bus y ponen una peli y llegas antes de que se acabe. Aunque no hayas visto a tu familia en quince años, tú tienes que ver el final de esa peli porque te la has *tragao* casi entera, normalmente bajita de volumen, como para que al final te la quiten. Ha habido casos de señoras de Murcia que han secuestrado el autobús: «¡De aquí no se baja nadie hasta que el *Richarguere* no se case con la *Pretigüoman*!»

En los autobuses se dan enigmas y contradicciones. Un enigma:

¿para qué sirve esa especie de tela que ponen en la cabecera de todos los asientos, pegada con una tirita de velcro que tiene pelusilla y basurita de ya muchas décadas? Eso, antes, lo ponían porque la gente llevaba gomina y manchaba el asiento. Pero ¿ahora? Si el conde Lecquio no va a coger un autobús ni de coña. Además, ¿cómo sabes que lo cambian cada viaje? Yo no he visto nunca a una señora quitando velcros. Seguro que le das una toallita de ésas a Grissom y empieza a ponerle cosas, de esas cosas que tiene la policía americana, y te encuentra ADN hasta del hombre de Atapuerca. ¿Cuántos medios tiene la policía americana, eh? Aquí vas a hacerte el DNI y aún van con máquina de escribir. Allí, en un segundo te sacan el ADN. Aquí, el DNI te tarda un mes y medio. ¡¡¡Imagínate el ADN!!! Dices: «Por favor, agente, ¿me puede mirar el ADN?» «Aaah, ¡usted no tiene!» «¿Cómo que no tengo?» «Venga, venga que hay mucha cola...»

Y ahora una contradicción: ¿por qué siguen haciendo los autocares con cenicero, si hace años que está prohibido fumar en ellos? La respuesta es: para tirar chicles dentro. Y luego te vas animando y le vas metiendo más cosas. Una vez encontré a una familia completa de Soria; eran bajitos...

Hay un momento terrorífico en los viajes largos en autobús, aparte de cuando te estás haciendo pipí, porque el bus, si no hay un mínimo de seis pipís, no para, y tú vas buscando más gente hasta que consigues seis y gritan todos a la vez: «¡¡¡Nos estamos meando los seeeisss!!!» Ese otro momento terrorífico, decía, es cuando el conductor llega a un bar de carretera (no vamos a especificar más), para, coge el micro (que siempre funciona mal y no se oye casi) y dice: «Cortejuela de Arriba. Hacemos una parada. Cinco minutos.» Y todo el mundo corriendo al baño como Bruce Willis en *La jungla de cristal*: *(a cámara lenta)* «¡Noooo...!» Llegas y hay una pedazo de cola para entrar. Entonces, estás allí esperando y empiezas a agobiarte: «¿Y si se van sin mí? ¿Y si nadie se da cuenta de que no estoy? ¿Y si nunca nadie más me viene a buscar?» De hecho, a la hija de Al Bano se la dejaron en un lavabo yendo en autobús al Monasterio de Piedra. Me lo dijo Lydia Lozano.

Los autobuses urbanos son otro mundo. Qué mal rollo te da cuando te sientas y está el asiento caliente de alguien que se acaba de levantar. Además, con lo de ceder el asiento en el autobús nunca sabes qué hacer. Porque llega una edad en la que, si te ceden el asiento, te cabreas: «Señora, ¿quiere sentarse?» Y te mira como diciendo: «No soy ninguna vieja.»

Lo que odio de los autobuses es que, si vas de pie, en cada

parada te preguntan: «¿Bajas aquí?» Que es una forma educada de decir: *(enfadado)* «¡Aparta, que tengo que bajar yo!» Yo vi a uno que le preguntaba a todo el mundo: «¿Te bajas aquí? ¿Te bajas aquí? ¿Te bajas aquí?» Hasta que le dijeron: «Mira, no me bajo aquí... *(con voz de monstruo)* ¡¡¡porque soy el conductoooor!!!»

En todo caso, por el bien de todos, no distraigan al conductor. Recuerdo que una vez multaron a la novia de un conductor por distraerle. Y eso que estaba sentada a su lado... y muy callada.

EMITIDO EL 29 DE MARZO DE 2006

MANÍAS

Esta semana hemos leído en la prensa deportiva que David Beckham padece un trastorno obsesivo compulsivo que le lleva a ordenar todos los objetos en fila. Esto es porque está acostumbrado a lanzar faltas con barrera. Es una manía. Por eso, cuando ves cola en el Bernabéu, dices: ¿están comprando entradas? No. Es Beckham, que ordena hasta al público.

El entrenador pinta en la pizarra la táctica 4-4-2, pero él llega por la noche, lo borra y pone a los once en fila. Todos delante. Parece un futbolín de un solo mando. Claro, así no hay quien supere una crisis.

Otra de sus manías se ve que es ordenar las cosas por colores. Beckham entra en la ducha del vestuario y como vea a Zidane entre Roberto Carlos y Ronaldo lo saca y pone a Baptista.

Y, por lo visto, también tiene obsesión con los números pares. El tío abre la nevera y si el número de latas no es par quita una y la mete en el armario. Claro, su mujer es impar...

También ha declarado que es adicto a los tatuajes. Que le gustan por el dolor que provocan. No le vale al tío con depilarse las piernas... Pues como no pare con los tatuajes, dentro de poco no lo vamos a distinguir de Eto'o.

A mí me cae mejor ahora que sé que tiene sus manías, como las tenemos todos. Bueno, y para estar casado con Victoria bastante bien está...

¿Quién no tiene manías tontas? Yo, por ejemplo, me abrocho la chaqueta doce veces por programa. Ya me han llamado varias sastrerías para ofrecerme una con los cierres de velcro.

Hay una manía muy extendida durante las reuniones de trabajo, que es pintar el interior de las «os». Nadie sabe por qué se hace, pero ves una «o» y la pintas por dentro. Terminan los folios que no sabes si es un informe de ventas o un traje de sevillana, todo lleno de lunares.

Hay otras manías, como, por ejemplo, contar los escalones. Que dices, ¿para qué? Si de ayer a hoy no va a haber más. Las escaleras no crecen. Bueno, pues hay gente que tiene esa manía. Se les reconoce porque se pasan las tardes mirando las escaleras

mecánicas del metro: 1.024... 1.025... 1.026...

Algunas manías son muy raras. Por ejemplo, cruzar un paso de cebra pisando sólo las rayas blancas o no pisar las juntas de las baldosas. Así empezó Chiquito de la Calzada. Era muy maniático, y en su casa las baldosas eran baldosines, muy pequeñitos: «No *puidorl*, no *puidorl*.»

En fin, nosotros no tenemos manías, así que la semana que viene nos vamos de vacaciones... Por cierto, ¿habré cerrado el gas? ¿Y si explota mi casa?

EMITIDO EL 6 DE ABRIL DE 2006

CRUCEROS

Ayer supimos que ha fallecido, con 99 años, la última superviviente del *Titanic*: la señora Gertrud Asplund. Que ya es mala leche haber viajado en el *Titanic* y tener apellido de chapuzón: ¡Asss... plund!

El *Titanic* era conocido en su época como «El Insumergible». Nunca un nombre había sido tan desafortunado desde Teté Delgado.

Pero aquello del *Titanic* tuvo que ser un disgusto gordo. Si ya te rebotas cuando te rayan el coche, imagínate ir con un transatlántico y darte contra un iceberg. Te agarras un cabreo que ves doble. Haz tú el parte amistoso con un iceberg, con lo fríos que son. ¿Quién lo firma? ¿Un pingüino?

Lo del desastre se veía venir. Con ese nombre pedía hielo. Si un gin-tonic lleva tres hielos, un «Titanic» ya te cagas. Eso es como ponerle a un helicóptero «Rajoy». Se masca la tragedia...

Hoy en día, esto no pasaría. Ahora, los barcos son superseguros y, además, tienen de todo: piscinas, discotecas, *spa*, campo de golf, Carrefour... Hay hasta un barco con el que puedes hacer un crucero dentro del barco.

Que digo yo: si quieres jugar al tenis, al baloncesto y al golf, ¿para qué te metes en un barco, tío? Apúntate a un polideportivo, que te ahorras tirarte al mar cada vez que se te va la pelota fuera.

Un amigo mío, el Garrido, se hizo un crucero en un barco tan grande que se pasó 10 días para llegar a la barandilla. No llegó a ver el mar y adelgazó 15 kilos. Bueno, preguntaba por los lavabos y le decían: «Uuuh, yo es que no soy de aquí, soy de popa. He venido a ver a unos familiares.»

Hay un mito urbano que dice que, en realidad, los cruceros no son barcos... son hoteles de Marbella que, como no quedaba terreno edificable, les han puesto flotadores. Dicen que de noche se oye el espíritu de Encarna Sánchez.

Yo tengo curiosidad por ir de crucero. ¿Cómo será? ¿Será como «Vacaciones en el mar»? ¿Se acuerdan de «Vacaciones en el mar»? Desde que la pusieron, el mundo del crucero cambió. Es como «Falcon Crest». Desde que la pusieron, el mundo del mayordomo chino no ha vuelto a ser el mismo.

Ahora vas a un crucero y lo mínimo que esperas es que el

capitán vaya en bermudas blancas y con una niña siempre al lado tipo Shirley Temple. Yo no sé cómo consiguen gobernar un barco con esa pinta. ¿Cómo van a obedecer a un tío que va vestido de Primera Comunión, con pantalones cortos? Por no hablar de la recepcionista bizca, que más de uno cuando entraba preguntaba: «No irá a conducir la tía esta, ¿no?»

Pero hay que ver la de náutica que aprendimos gracias a esa serie. Por ejemplo, que en un barco hay que hablar raro. En vez de decir izquierda o derecha, dicen «babor» y «estribor». Un marinero progre dice: «En mi familia somos de estribores de toda la vida.»

O también que si se cae un tío al agua hay que gritar: «¡Hombre al agua!» Por eso, nunca verán en un crucero a Carmen de Mairena porque, si se cae, no saben qué gritar.

En fin, que yo me quedo en tierra. Si me quieren para algo, estaré de «vacaciones en el bar».

EMITIDO EL 9 DE MAYO DE 2006

VER LA TELE EN GRUPO

Hoy ha sido un día en el que todo el mundo se ha reunido delante de la tele. Ha sido como el mensaje del Rey en Nochebuena, pero con más emoción.

La tele es el único electrodoméstico que tiene el poder de reunir a varias personas a su alrededor para ser observado. Aparte de la hormigonera o la lavadora, claro. Y la lavadora, a veces, da programas mejores.

Por ejemplo, mi madre se juntó con sus amigas para ver la boda de la Leti y el Príncipe. Es la versión «madre» de una final de la *Champions*. Iban sus amigas con bufandas de Asturias y media cara maquillada: «¡Esa Leti, esa Leti, eh, eh!...» Luego salieron a la calle a quemar papeleras.

Pero lo más habitual es que la gente quede en casa de uno para ver el fútbol. Concretamente, en casa del tonto del grupo. Es el único que paga el Digital y encima el partido de taquilla. Todos los domingos tiene gente en casa: «¡A ver si amplías el salón, que ya no cabemos!» Tiene amigos que incluso van los viernes por la noche a su casa, con paquetes de Kleenex. Y el tonto: «¿El Plus también?»

Lo peor no es poner la casa, es, encima, tener que poner algo para comer. Los amigos de Ferran Adrià siempre quieren ver el fútbol en su casa: «Os pongo unos pistachos deconstruidos y unas burbujas de esencia de berberechos.» Además, tienes que saberte los gustos de la gente. ¿Que vienen a ver el fútbol?: cerveza y patatas fritas. ¿Quedas para ver «Pueblo de Dios»?: vino de misa y, para picar, unos panes y unos peces.

Otra pregunta recurrente cuando te invitan es: «¿Traigo algo?» Si no llevas nada, quedas como un gorrón. Si llevas una botella de vino, acaba el partido y te das cuenta de que nadie ha abierto la botella. Entonces, te coge un mosqueo y te surge la gran pregunta: «¿Me la llevo o la dejo aquí?» Yo, desde hace cinco años, tengo la solución: llevo una botella de licor de alcachofa, que no lo abre ni Dios. Además, el líquido está pintado por dentro y nadie se ha dado cuenta.

Lo de invitar amigos a ver el fútbol en casa yo lo hice una vez y solamente les advertí una cosa: «No tiréis las colillas de los cigarros

al suelo, por favor.» Efectivamente, me hicieron caso. Las apagaron toooodas en el sofá. Era un sofá de cinco plazas y, de los quemazos que le hicieron, se quedó en dos. Cómo encoge la espuma cuando la quemas, ¿eh?

Cuando estás viendo un partido en grupo, hay una reacción que es común a todos los hombres: cuando alguien cambia de canal por error y todos gritan: «¡¡Uuueeeeeeeeh!!». Y el tío, que ha cambiado sin querer, acojonado, tocando todos los botones del mando, con los nervios, pone el teletexto, y la gente más histérica aún: «¡¡¡UUUUEEEEEEEEH!!!»

Lo más difícil es hacer comprender a la gente que la reunión de amigos se ha terminado. Llega un momento en el que todo se ha acabado: el partido, las patatas, las colillas ya están todas apagadas en el sofá... En ese momento, o se termina la reunión, o se termina la amistad. Tú vas lanzando indirectas, ¿no? De repente, bostezas... Y ellos: «¿Tienes sueño?» Y tú: «No, que me gusta vacilar de empastes.» Yo he leído anuncios de pisos en venta que dicen: «200.000 euros, nuevo a estrenar, urge por no poder echar amigos del salón.» ¡Muchas gracias, bienvenidos y... *visca el Barça*!

EMITIDO EL 17 DE MAYO DE 2006

LOS SPA

Según un estudio, la demanda de rayos UVA se ha multiplicado por seis. No sé si han probado alguna vez los rayos UVA. Se llaman así porque, si te estás mucho rato, te conviertes en «UVA pasa».

Yo no lo he probado. Lo único que tomo de la uva es el vino, pero he visto una máquina de rayos UVA en el gimnasio. Es la suma de una sandwichera gigante y la cámara de teletransporte de «Star Trek»: se encienden un montón de fluorescentes, se mete gente normal, pero en vez de salir Mr. Spock sale María Teresa Fernández de la Vega.

Aun así, hay muchos adictos a los rayos UVA. Se les nota porque en invierno están morenos. Un amigo mío, el Guillén, lo ves en enero y dices: este tío o tiene los rayos en casa, o se ducha con barniz de exteriores.

Pero yo creo que muy buenos no deben de ser para la salud. Sólo hay que ver a Zaplana. Siempre está enfadado. Parece que en vez de rayos UVA le den rayos y centellas.

La gente, ahora, hace más rayos UVA porque está de moda ir al *spa*. El «*sssspá*» es balneario en pijo.

En realidad, el *spa* lo inventó alguien que quería vengarse, porque todo lo que hay en un *spa* «*spa* sufrir». Son como pequeños campos de concentración con música japonesa y tíos que pasan con cara de que te van a hacer daño, pero tú te crees que no porque como te regalan el albornoz... Que no te lo regalan porque luego lo tienes que devolver. Y esas zapatillas tan ridículas que vas por allí y te quieres hacer el normal. No he conocido a nadie al que le quede bien el albornoz, ni a Brad Pitt. Tú ves a Brad Pitt con el albornoz y le dices: «¡Anda, ponte algo!» Qué imagen tan ingrata. Me acuerdo que los del equipo hicimos una reunión en un *spa* y nos dijeron: «Pónganse los albornoces.» Y nos dieron los de chica, se lo juro. Imagínense un pasillo de un hotel: «Bueno, quedamos dentro de cinco minutos...» Todo el mundo se va y cuando volvemos a salir al pasillo... ¡cinco tíos vestidos de tía!, que parecíamos Malena Gracia en horas bajas. Claro, nos metimos todos *pa'* dentro otra vez.

Y, encima, a un *spa* vas voluntario y pagando una pasta. Ya desde primera hora empiezas mal. El monitor: «¡Venga, todos en

pelotas para ducharos con un chorro de agua fría a las siete de la mañana!» Y todos: «¡Yúhuuu, bieeen! ¡Estamos al borde de la hipotermia, pero es superbueno para nuestra salud! ¡Yúhuuu!» ¿Yúhuuu? Te sientes como una colilla en un urinario: perseguido por un chorro.

Luego, para entrar en calor, te vas al *jacuzzi*, donde te esperan treinta señores con gorro de goma (que tampoco le queda bien a nadie) y el agua caliente burbujeando, que no sabes muy bien si es un *jacuzzi* o un cocido gigante y tú eres un garbanzo.

Cuando tu cuerpo ya se ha acostumbrado a la temperatura de 1.000 grados Kelvin, te sacan a la fuerza de allí y te meten en una piscina de agua helada. Y el monitor: «No, es que es bueno para la circulación de la sangre.» Y tú: «¡La sangre también se congela, tío!»

Si sobrevives a esto, que se han dado casos, te meten en la sauna. Para su información, hay dos tipos de sauna: la seca y la húmeda. La que te sientas y está seco, y la que te sientas y un guarro no ha puesto la toalla. Para colmo, siempre entra un tío que ni saluda ni nada y va directo a coger el cacito y empieza a tirar agua. Y la temperatura va subiendo... Y te pregunta: «¿Te molesta?» Y tú: «Nooooo.»

Y si no has tenido bastante, vas a los baños de barro. «Uy, son buenísimos para la piel.» Uy, sí... A ver, si es tan bueno rebozarse en barro, ¿por qué los cerdos no hacen los anuncios de L´Oréal?

Otra cosa que está ahora de moda en los *spa* es jugar con la comida. Hay que darse una ducha de azúcar y remolacha, luego una mascarilla corporal de café, un baño de cerveza (que muchos se tiran como locos, pero no se puede beber) y después un masaje de chocolate. Te queda la piel como el culito de un bebé. Eso sí, te persiguen todas las moscas de tu barrio durante una semana.

EMITIDO EL 25 DE MAYO DE 2006

EL ESPACIO

El otro día, el científico Stephen Hawking —en castellano, Esteban Joaquín— lanzó una pregunta en Internet sobre cómo iba a sobrevivir la humanidad los próximos 100 años. Un cachondo. Y la respuesta que dio fue que nos tendríamos que ir a vivir a otros planetas. Yo, cuando lo escuché, flipé... No sabía que Internet servía para responder preguntas... Además de para... eso.

De momento, ya hay gente que está vendiendo parcelas en la Luna a través de Internet. Lo que me llama la atención no es que se vendan parcelas en la Luna, sino cómo han llegado hasta allí Marisol Yagüe e Isabel García Marcos si acaban de salir de Alhaurín...

Que, por cierto, lo de recalificar la Luna no está mal pensado porque, como no hay bosques, te ahorras la parte de tener que quemarlos.

Seguro que ya debe de haber por allí un concejal midiendo el terreno para urbanizar... *(se escucha la banda sonora de* 2001, una odisea en el espacio. *Andreu se mueve a cámara lenta y se tapa la nariz para hablar como si fuera una transmisión desde la Luna)* «Un pequeño paso para mí, pero un gran paso para el Ayuntamiento... ¡Hostia, un juez...! Marbella... fggghh... tenemos un problema...»

No sé yo si es una solución irse a vivir allí. Porque a los españoles, cuando nos da por viajar a un sitio, nos ponemos como locos. Ya me imagino «el mar de la tranquilidad» de la Luna lleno de señoras gritando: «¡Jonathaaaaan! A lo hondo no, ¿eh? ¡A lo hondo no! ¡Que te lo he dicho cienes y cienes de veces!» Y el Jonathan: *(como el negro del anuncio)* «Nooooo, a lo hondo nooooooo.» Y lo difícil que debe de ser vivir allí, con las escafandras, rollo Darth Vader: «Cariño... hhhhh... me voy... hhhhh... a trabajar.» Va a ser todo como más pausado: *(a cámara lenta)* «Oye, que se te está llevando la nave la grúa.» Y tú: *(como el negro del anuncio)* «Nooooo... hhhh... la nave, nooooooo.» Todo más lento... Lo único bueno es que no te quitarían puntos por exceso de velocidad.

Aunque lo mejor de ir a vivir a otro planeta es que no hay gravedad: «Oye, que me estoy acostando con tu mujer.» Y el otro:

«Bueno, no pasa nada.» Al no haber gravedad...

Ahora, en el espacio lo que debe de estar tirado de precio es una parcelita en Plutón: «Ex planeta con mucho espacio, tipo *loft*, bien comunicado, para entrar a vivir, ideal terrícolas.»

Es que a Plutón *(en plan cotilla)* le han echado del Sistema Solar... Se reunieron unos astrónomos y fijaron el peso y el tamaño mínimos para ser considerado planeta. Se dieron cuenta de que, con el baremo que había hasta ahora, Ronaldo también les salía planeta. Que yo, no es por malmeter, pero qué casualidad que hayan quitado un planeta justo antes de la vuelta al cole... *(Por lo bajini)* Éstos han sido los de la Editorial Santillana... para vender libros de Natus nuevos... Lo del euro también fueron ellos. Para que no valieran los libros de Matemáticas con los problemas en pesetas. Y lo del Muro de Berlín también. Para joder los mapas...

En fin, que, aunque no lo parezca, esto de Plutón va a tener consecuencias para todos. El otro día me llamó una ex y me dijo: «Eres mi amor *plutónico*. Nunca diste la talla.»

EMITIDO EL 14 DE SEPTIEMBRE DE 2006

CRITICAR

La noticia de hoy es el huracán «Gordon». Licenciado, ¿podría ir a por las imágenes? *(El licenciado sale del plató)*

¿Ya se ha ido? Anda que no tener todavía las imágenes, a esta hora de la noche... Y toda la tarde aquí, tocándose los... Es que este chico... Es muy buen chaval, pero se le olvidan las cosas. Tiene lagunas. Tú le dices una cosa: «¿Me has entendido?» Y él: «Sí, sí.» Y luego, cuando llega el momento, no lo ha hecho. Y le dices: «Pero ¿no te acuerdas...?» Y él dice: «No, no, no...» Se conoce que de joven... *(hace el gesto de fumar)* Que yo he leído en el *Muy Interesante* que cada vez que fumas se mueren siete millones de neuronas. Y dices: «Es igual, porque tengo más.» Sí, ya, pero limitadas, ¿eh? Pues él ya está en euros. Bueno, y ahora... *(hace el gesto de beber)*

Qué guapo es esto de rajar de alguien, ¿eh? La conversación empieza normal: «Qué maja es Marta.» «Sí, es simpática...» Hasta que va uno y dice: «Bueno, a mí no me gusta criticar...» Eso, traducido, quiere decir: «¿Sois muy amigos de ella?» Y, entonces, salta otro y dice: «Hombre, tiene sus cosas...» Que, traducido, quiere decir: «Yo no la conozco de nada, vamos a ponerla a parir.» Y a partir de ahí... *(hace el gesto de apuñalar mientras suena la banda sonora de Psicosis)* Y, aunque te caiga bien, tú rajas de ella. Porque criticar es el mayor placer del ser humano. *(Duda)* Bueno, después de... Es que rajar es como una peli porno: en cuanto uno empieza, el resto se añade corriend... se apuntan en seguida.

¿Se han fijado en que, cuando se raja de alguien y le imitamos la voz, siempre ponemos la misma?: «Ñe, ñe, ñe...» ¿Por qué? Además, es que no se suele decir nada: «Ñe, ñe, ñe...» Y lo que es peor, ¿por qué ponemos esa cara, arrugando la nariz y bajando la boca? ¿Acaso hay alguien así? ¿Alguien que no sea Belén Esteban?

Otra cosa necesaria para rajar bien es empezar diciendo algo bueno. Por ejemplo, Hugo Chávez, cuando habla de Bush, siempre empieza diciendo: «Si a mí, George no me cae mal...» Pero acaba diciendo esto... *(se ve a Chávez diciendo que Bush es el diablo)* Pero que conste que George es un buen tío y no le cae mal.

Aunque no todo el mundo raja, ¿eh? Hay gente que es rara y

nunca entra al trapo. Tú les dices: «Marta es un poco borde, ¿no?» Y te contestan: «No sé, a mí me cae bien.» Y tú insistes: «Pero últimamente está rara.» Y él: «Pues yo la veo bien.» «Vamos a ver, Paco, estás en la UVI porque Marta te ha apuñalado catorce veces.» «Bueno, sí, pero algo habré hecho yo...»

Yo, muchas veces, por la calle, oigo a gente que dice: «Mira el Buenafuente. *(Susurrando)* Me han dicho que le escribe los monólogos el licenciado, que se ve que de joven... *(hace el gesto de fumar)* y ahora... *(hace el gesto de beber)*»

(Vuelve el licenciado al plató con una cinta. Andreu disimula) Total, que no veas la que hay montada en Tailandia, que pides un masaje y te dan un golpe de Estado. *(El licenciado alucina)*

EMITIDO EL 21 DE SEPTIEMBRE DE 2006

CRIAR A UN HIJO

La Confederación Española de Amas de Casa, Consumidores y Usuarios ha hecho cuentas y le ha salido que criar un hijo cuesta entre 98.000 y 310.000 euros. Gracias, Durex, por la pasta que me habéis hecho ahorrar. Hablo como consumidor... esporádico, pero consumidor.

El estudio está siendo un éxito de ventas. Hay parejas que lo tienen en la mesilla de noche y lo leen antes de acostarse, como método anticonceptivo. Antes, la frase más oída en los dormitorios españoles era: «Me duele la cabeza.» Y ahora es: «310.000 euros, tú mismo.»

De todas formas, el estudio es incompleto, porque sólo contempla los gastos hasta los 18 años. Y, como todos sabemos, en España los hijos se independizan a esa edad... *(se parte de risa)* Aunque los chavales de ahora no se pueden quejar. La mayoría maneja bastante más pasta que la que nos dieron a nosotros. Si hoy he leído que han sacado un móvil para niños de 6 años... Que hasta Yola Berrocal lo sabe manejar. No, ahí me he pasado: igual todavía no...

Desde pequeño, he escuchado la expresión «Me sales más caro que un hijo tonto.» Esa expresión me hacía sentir inteligente, porque mis padres nunca se gastaron un duro en mí. Se me cayó un diente y el Ratoncito Pérez me dejó un pagaré.

Mis padres me llevaron a un colegio público llamado «Colegio» porque no tenían ni para el nombre. El temario estaba tan desactualizado que no nos daban clase de Historia, porque en los libros todavía no había pasado nada.

Tampoco se gastaron mucho en ropa. Me compraban chándals de imitación del «Pato Ronald». Eso es maltrato infantil. Que a las madres lo de las marcas les parece una tontería, pero tú intenta sobrevivir en un patio de colegio con una camiseta que, en vez de Pikachu, pone «Pichaku». Y unas «Adaidas». Pero ¿yo que soy, un niño piloto? ¡Están probando en mí todos los productos pirata del mundo! Me giraba y veía a un montón de coreanos disimulando. Sí, amigos, yo era un niño piloto...

Y el tema de la Primera Comunión fue un drama. Les pedí

hacerla vestido de marinero, y lo máximo que conseguí fue hacerla con un chubasquero amarillo... En vez de almirante, iba de Capitán Pescanova.

Y encima, qué mal se pasa cuando tienes que pedir dinero a tus padres... Yo por eso dejé de pedirles la paga ya el año pasado. De pequeño, yo iba a mi madre y le decía: «¿Me das dinero para el autobús?» (mentira, que era para el futbolín). Y ella ponía cara de superagobiada, y decía: «Anda, tráeme el monedero.» Y se lo traías con un ojo en tu madre y otro en el monedero, pensando: «Le siso o no le siso, le siso o no le siso.» Parecías el Dioni en pequeño.

Afortunadamente, de pequeño, siempre hay una tía de esas que visitas en Navidades y antes de irte te mete dinero en los bolsillos. Y tú allí, delante de tus padres, haciéndote el vergonzoso: «Que no, gracias tita, que no, que no...» Pero, al mismo tiempo, pensando: *(entre dientes)* «Agarradaaa, mete máaas...» Es muy desagradable. Tienes 11 años y te sientes como un *boy*.

En fin, que si quieren tener niños, tienen dos opciones: pedir un crédito al banco o pedírselo al resto de los españoles... Pero eso sólo cuela con la Familia Real.

EMITIDO EL 5 DE OCTUBRE DE 2006

LA CORRECCIÓN POLÍTICA

Buenas noches a todos, menos al Gobierno de Corea del Norte. Esta mañana, Kofi Annan, del susto, se ha levantado blanco nuclear... Ya saben que Corea del Norte tiene un dictador que parece su hermana, con aspecto sucio, de no ducharse. Se llama algo así como «ping pong» y ahora prueba bombas nucleares. Y, claro, ¿cómo le llevas la contraria si es un dictador...? Te mata.

Cambiando de tema, el otro día se celebró en Nueva York el desfile de la Hispanidad y, por razones de corrección política, en la parte en la que salían los famosos Moros y Cristianos de Alcoy sólo desfilaron los Cristianos. La gente lo veía y decía: «Mira, los M-m y Cristianos.» Todavía hay un señor allí con su mujer: «Espera, espera, que ahora pasan los Moros.» Fue detenido por el FBI.

Lo que no sé es si realmente fue por corrección política o porque no pudieron viajar, porque, tal y como está la cosa, a ver quién es el guapo que deja subir a un avión de American Airlines a 200 tíos disfrazados de moro con un sable y un trabuco.

Está claro que vuelve la moda de lo que se llama «políticamente correcto», que eso en sí ya es una contradicción: decir «político» y «correcto» es como decir «honrado» y «Cachuli».

Por ejemplo, como cuando a una persona negra se le llama «persona de color», cosa que es inexacta, porque los negros no son negros, y los chinos no son amarillos, amarillos son los Simpson. Pero, claro: ¿cómo lo dices sin decir «negro»? Yo tengo amigas en Cuba que me dicen: «Llámame negra.» Y yo les digo: «Mi amiga de color.» Y ellas: «¡¡Yo soy tu negra!!» Y yo: «Sí, sí... mi negra, mi negra.» Porque también queda feo decir que los negros son «gente marrón». Gente marrón sólo se conoce a Quique Guasch de «El rondo» y a Zaplana. En este último caso, por color y por gestión...

La solución la encontró mi madre. ¿Se acuerdan del *barman* negro de «Vacaciones en el mar»? Que, por cierto, yo siempre pensaba: «¿Cuánto ganará este tío para pasarse todo el día currando en pantalón corto y estar así de contento?» Total, que mi madre, siempre que salía el *barman*, decía: «Qué gracioso este chico, el *negrito*.» Parece que decir «negro» es malo, pero «negrito» está bien. Parece que así es menos negro... Dile gris.

También hay cierta polémica con las personas de «talla baja», que ahora se llama así a la gente que se la ve pequeña y no está lejos. De hecho, ya se ha cambiado el título de *Blancanieves*. Ahora es «Blancanieves y las siete personitas de talla baja».

Otro caso típico de eufemismo se da cuando se habla de alguien que está muy gordo y se dice que es «fuertote». No, fuertote es Van Damme, que te pega un viaje y te rompe la cabeza... Gordo es Ronaldo. O también se dice: «Es que soy de hueso ancho.» No, de hueso ancho son las aceitunas.

Pero peor es decir «gorda». Nunca puedes decirle a una chica: «Parece que estás más gorda...» Nunca. Cae un rayo y te fulmina. «¿Gorda, yo?» No, no se puede decir. Como mucho puedes decir: «Uy, qué cambiada estás...» O cagarla como yo y decir: «¿Estás embarazada?»

Para esto, las mejores siempre han sido las chicas. Se dicen las cosas de una manera que sólo otra tía sabe que es un insulto: «Te sientan mejor los otros zapatos.» Eso quiere decir: «Te has gastado un pastón en unas aletas de buzo con tacones, mona.»

Lo bueno de la corrección política es que siempre te dicen las cosas malas hablándote de otra cualidad buena. Por ejemplo, si un niño no es guapo, dicen: «Parece muy despierto.» «Claro que parece despierto, señora, si tiene los ojos como Quique San Francisco...»

El problema lo tenemos los presentadores, porque: ¿cómo presento yo ahora este vídeo de forma políticamente correcta?... *(se ve a un niño negro con los ojos saltones bailando breakdance al lado de su padre, un hombre muy gordo)* Pues eso, espero que hayan disfrutado de esta persona de color de talla baja, muy muy despierta y que tiene un padre de hueso ancho.

EMITIDO EL 10 DE OCTUBRE DE 2006

EL HOMBRE DEL FUTURO

Según un estudio hecho público por la London School of Economics, los seres humanos, dentro de 1.000 años, seremos más altos, más morenos y más juveniles. Mira, como Ana Rosa Quintana, que va al revés de todo el mundo: la gente normal va envejeciendo y ella va rejuveneciendo, hasta que sea tan joven que no podrá trabajar por no tener la edad.

Para estudiar el futuro han usado los medios más avanzados: se echaron chocolate caliente por la camisa, y cuando aparecía la rubia de Neutrex Futura le preguntaban qué iba a pasar.

Por lo visto, las cremas faciales avanzarán tanto que, aunque tengamos 3.000 años como la duquesa de Alba, sólo aparentaremos 65. Y eso que las cremas antiedad que hay ahora ya son la leche, ¿eh? El otro día la mujer de un amigo mío se pasó con una crema de baba de caracol y apareció en 1938. Y con cuernos y concha. Ahora trabaja en un circo.

Al parecer, la raza humana tenderá a ser cada vez más morena de piel y más alta. La talla media será de 1,98. O sea, que la gente será una mezcla entre Pau Gasol y Quique Guasch.

Lo que no explica el estudio es si todos nos despertaremos más guapos de repente el día 1 de enero del 3000 o si estas mejoras serán como en los ordenadores, por actualizaciones. Un día te llegará un *e-mail* que dirá: *(se escucha el sonido de un mensaje nuevo de Outlook)* «Ya está disponible la actualización 2.5 de "Hoyuelos al sonreír".» Te enchufas al ordenador (cada uno que se enchufe como pueda; a mí sólo se me ocurre una manera...) y te quedas hecho un Carlos Lozano. *(Se escucha otro sonido de un mensaje nuevo de Outlook)* «Ya puede instalarse el módulo "Dientes perfectos" versión 3.0.» Te enchufas y... Claro que, como sea un virus, lo mismo te lo instalas y acabas como el Cuñao.

Lo que más me ha llamado la atención del estudio es que habla de que viviremos hasta los 120 años como si fuera algo bueno. Y yo no estoy tan seguro. Con 120 años de vida todo se retrasará. A los 40 años estaremos en la edad del pavo. Imagínense una reunión de empresarios, con 40 años, en la edad del pavo: *(con gallos)* «¿Hacemos una reunión?» «No, vamos a meternos algo...» Bueno,

como ahora.

¿Y a qué edad se irán los hijos de casa?: «Hijo, a ver si te vas ya de casa que tienes casi 70 años.» «Uy, es que un piso vale 5.000 millones de euros.» «Pero si ya hay hipotecas a 100 años...» Bueno, igual para eso no hace falta esperarse hasta el año 3000.

Además, los matrimonios durarán más... Aviso. Y si a los 75 años de casados se les llama «bodas de platino», ¿cómo se le llamará al 100 aniversario? ¿Qué hay más valioso que el platino? ¿Acaso se les llamará «bodas de terreno urbanizable en Marbella»? Sólo de pensarlo me entra un repelús.

Y, encima, habrá mucha más población. Que si ya cuesta encontrar sitio en la playa, imagínense en el 3000. Tendrás que poner la toalla en Toledo e ir andando hasta Cádiz para bañarte, descalzo, con lo que quema el suelo: *(camina como si quemara el suelo)* «Papi, ¿queda mucho para la orilla?» «Aún estamos en Cuenca... ¡Anda, tira *p'alante*!»

El estudio termina diciendo: «Las conclusiones son especulativas»; lo que traducido al castellano es: «Me lo he inventado, pero a ver quién es el guapo que está aquí para verlo.»

EMITIDO EL 19 DE OCTUBRE DE 2006

SER HONRADO

Este fin de semana a un barcelonés le han tocado en la Primitiva 22,3 millones de euros. Él no quiere desvelar su identidad, pero se sospecha de un tipo que ayer dejó un euro de propina en un bar. Eso, en Cataluña, es motivo de sospecha...

Aparte de eso, ha habido más noticias. Se ha destapado otro caso de corrupción política en Ciempozuelos. No se sabe si el pueblo se llamaba Ciempozuelos de antes o ha sido a raíz de los cientos de agujeros que se han encontrado en las arcas municipales.

Al parecer, un banco de Andorra, que es un país (parece una calle, pero es un país), avisó a Anticorrupción: «Oye, que aquí hay dos ex alcaldes madrileños que han ingresado un millón de euros, ¿qué hacemos?» Y los de Anticorrupción: «Yo qué sé, regaladles una *fondue*, que tienen puntos de sobra, ¿no?»

No veas cómo está el patio con tanto chanchullo inmobiliario y tanto chorizo. Bueno, cómo va a estar el patio: recalificado. El otro día, en un anuncio de detergente, llegaba un niño lleno de tierra y la madre la guardaba en un tarro para recalificarla.

Cada vez queda menos gente honrada. Hoy en día ser honrado y ser tonto es lo mismo. Tú te encuentras una cartera en el suelo y se la devuelves a su dueño, y cuando lo explicas, nadie se lo cree: «Pero le quitarías el dinero...» Y tú: «No, no.» Entonces, es cuando te dicen esa frase que da tanta rabia: «Tú es que de tan bueno eres tonto.» Que no sabes si es bueno o malo. Y yo pensaba: «Y tú de tan feo eres virgen y no digo nada.»

Hoy en día nadie es honrado. Por ejemplo, ¿quién no ha mentido alguna vez en un currículum?: «Nivel alto de inglés.» Eso lo puse yo, que pronuncio «Go-o-gle».

Quien más y quien menos, todos hemos caído en la corrupción alguna vez. ¿A quién no le ha pasado que le han dado cambio de más en una tienda? Te vas hacia la puerta contando y a medida que te vas dando cuenta de que te han dado de más vas acelerando, hasta que echas a correr: «Vengavalebuenastardesadiós.» De hecho, Fermín Cacho no es atleta, es que le dieron mal el cambio y fue acelerando... y no podía parar de correr.

Todos somos corruptibles. Siempre hay algún amiguete que te

dice, con una cerveza en la mano, «¿Tú por cuánto serías capaz de...?», seguido de cualquier burrada. Y tú: «¿Yo? Ni por todo el oro del mundo.» Y entonces, tu amigo te dice: «¿Y si te dieran cinco mil trillones de euros?» Y ya lo empiezas a considerar. Y le dices a tu honradez: *(cantando como Julieta Venegas)* «qué láaastima pero adióooos, me despido de ti y me vooooy...»

La pena es que ser corrupto ha dejado de ser una cosa excepcional para convertirse en la norma. Es casi folclore español. Hasta el punto de que el otro día me crucé con una excursión de japoneses que, en vez de visitar la *Sagrada Familia*, querían recalificarla. «*Typical Spanish*», decían.

EMITIDO EL 24 DE OCTUBRE DE 2006

EL ARTE MODERNO

La noticia del día es que ya se sabe quién será el candidato socialista a la Alcaldía de Madrid. Se llama Sebastián. Y ustedes dirán: ¿el pianista de Parada? No, ése era Pablo Sebastian. El candidato es Miguel Sebastián. ¿Quién no conoce a Miguel Sebastián? Es el que estaba en... Que hizo eso de... Es así alto y...

No sé si lo han notado, pero hoy Internet iba muy lento. Es porque todo el mundo estaba buscando en el Google: *(teclea al aire)* «Miguel Sebastián, *enter*.» Que la máquina te decía: «No vas a tener suerte...» Fíjense si es desconocido que el Google ha tenido que preguntar al *clip* de Windows, y el *clip*: «Pues no sé...» Salía el relojito: tic, tac, tic, tac... Y luego el perrito. Y, al final, éste ha tenido que llamar al 11888. La cosa ha cogido tal dimensión que ni el propio Sebastián lo sabía. Su mujer, en casa: «Que están hablando de ti, hombre.» Y él: «¿Qué pasa, qué pasa?» «Que eres alcaldable.» «¡¿Yooooo?! ¿Por qué?» «Porque eres amigo de Zapatero; ya te dije que no te juntaras con él.»

Otra cosa que me ha llamado la atención es que en Gales acaban de inaugurar una exposición de arte en la que no hay nada, ni una sola obra de arte, como en toda la discografía de King África.

Según el artista, Simon Pope, la exposición «pretende hacer que los visitantes revivan sus experiencias en otras galerías». Simon Pope... *(hace el gesto de «vaya cojones los tuyos»)*Eso es como si te venden un helado y te dan sólo el palo: «¡Aaaah! Recuerda cómo sabe un Magnum.»

Lo fuerte no es que un tío lo exhiba. Lo fuerte es que seguro que va otro y lo compra: «Cariño he invertido en arte.» «¿Y qué has comprado? ¿Un Dalí, un Picasso?» «No, un... Nada. Y sólo me ha costado tres millones.»

Es el negocio redondo, porque te ahorras una pasta en material. Y tampoco tienes que contratar seguridad para que vigile la sala. ¿Quién va a robar una sala donde no hay cuadros? ¿Un grupo de mimos cleptómanos? *(Andreu hace de mimo palpando una pared, descuelga un cuadro y se lo lleva mientras suena la banda sonora de* Misión imposible*)*

Hay tres cosas que diferencian el arte moderno del arte a secas.

La primera es que hay que mirar los cuadros entrecerrando los ojos. *(Entrecierra los ojos y se acaricia la barbilla)* En arte moderno, entrecerrar los ojos es sinónimo de ser superprofundo. Es el paraíso de los miopes. Eso, o que te ha entrado un apretón...

Yo, el otro día, vi un cuadro enorme en blanco con un punto negro en una esquina y un tío delante mirándolo entrecerrando los ojos. Me dieron ganas de decirle: «Si lo que buscas es el puntito negro, está ahí, en la esquina, cegato.»

Otra característica del arte moderno es que el título de la obra tiene que ser raro: *Composición etérea del cosmos ante el abismo de una sociedad divergente, número 3*. Dices, claro, por eso no entiendo el cuadro: como no he visto la *Composición número 1* ni la *número 2*... Aunque los mejores son los que ponen «Sin título». Hala, búscate la vida...

Y la tercera es que todos pensamos que el arte moderno puede hacerlo un niño y no es verdad: hacen falta dos niños, que un cuadro pesa mucho.

Y si no, ahí tienes a Miró. Tú imagínate que posas desnuda para Miró y acaba el cuadro y te lo enseña: «Mira, ésta eres tú.» Y ves ahí una serie de rayajos y manchas de colores... «Oye, Miró, tú no me has llamado para pintarme. Tú me has llamado para verme en bolas, ¿no?»

EMITIDO EL 25 DE OCTUBRE DE 2006

AMOS DE CASA

La noticia del día es que la policía ha detenido a diez personas más en la tercera fase de la Operación Malaya: *(tono Aquí no hay playa)* «Vaya, vaya, Operación Malaya.» Ya hay tantos implicados que se ha propuesto detener a toda Marbella y buscar a los inocentes, que se acaba antes.

Entre los detenidos se encuentra el ex presidente del Sevilla, José María González de Caldas. En Alhaurín están contentos porque no tenían presidente para el equipo de fútbol sala. Ya le han pedido si puede fichar a Van Nistelrooy.

Otra de las detenidas es Mayte Zaldívar, la ex mujer de Julián Muñoz. Parece que la Zaldívar ya tenía experiencia en lo de «pillar cacho»... Dile «cacho», dile «Cachuli». Tengo su teléfono, no me pregunten por qué, pero lo tengo. Voy a mandarle un SMS, que me he quedado con una duda: *(saca su móvil y hace como que escribe mientras lo lee en voz alta)* «Mayte, ¿tienes ya tu cuenta en Suiza? Alhaurín, tu prisión y cada día la de más gente.» Enviar... Es una broma, para que se anime... A ver si contesta. *(Se guarda el móvil)*

En fin, vamos a lo que importa: el número de amos de casa varones ha crecido en un 60 %. Parece que muchos de ellos no se adaptan muy bien a esta nueva situación. Para muchos, preparar una cena rápida consiste en meterle prisa al de Telepizza. Además, esperan a que se enfríe porque así creen que tiene menos calorías.

La verdad es que los tíos llevamos mal lo de las tareas del hogar y parte de la culpa es de la publicidad, ¿eh? El otro día me llamó un amigo llorando porque se había equivocado en el prelavado y pensaba que iban a llevárselo los de Balay.

Yo creo que no encontramos motivación a la hora de limpiar. Lo único que motiva al hombre tradicional a limpiar en casa es disparar con el limpiacristales. Es que con uno de esos chismes te sientes distinto. No estás limpiando el cuarto de baño, eres un tío con una misión y una cosa que dispara. Yo creo que las arielitas las tenían que hacer con una anilla, como las granadas: *(hace como que tira una granada dentro del tambor de la lavadora imitando a Rambo)* «¡Chuparos esas jodidas microperlas de gel, jodidas manchas amarillas! Dios mío, ésta no es mi guerra...»

También nos pasa que hay cosas que no se pueden hacer con dignidad. Por ejemplo, las croquetas caseras. Es imposible hacerlas sin empanarse los dedos. Acabas con cinco Chupa-Chups de pan *rallao*. Llega un momento en que no puedes juntarlos. Yo creo que los de «Star Trek», para practicar el saludo ese raro, hacían croquetas.

Aunque, para mí, lo más difícil es la lavadora. Nunca me han explicado cómo funciona. Me dijeron: «Hay que echar polvos.» Y pensé: «Ah, bueno. Me gusta, me gusta...» Pero luego me dijeron lo del bombo, y ya me dio mal rollo.

Y nunca sabes qué programa poner: mixto, tejido delicado, color, color delicado, acrílico... Yo creo que todos lavan igual. Tengo un amigo, el Garrido, que a la lavadora la llama la «COPE», porque tiene un montón de programas, todos raros.

En definitiva, que hay que ver el lado positivo, y a los hombres que se deprimen por tener que quedarse en casa recordarles que las mujeres lo llevan haciendo durante años trabajando a la vez y ahí están. Y digo esto último porque, si no lo digo, mi madre no me vuelve a hacer croquetas.

Por cierto, cuando barres con un recogedor, ¿ustedes saben cómo se recoge la última rayita de polvo? Pocholo, sí.

EMITIDO EL 14 DE NOVIEMBRE DE 2006

LAS VISITAS INCÓMODAS

Hoy se ha marchado el presidente de Guinea Ecuatorial, Teodoro Obiang. Al principio, no le quería recibir nadie porque este señor tiene de demócrata lo que Arnaldo Otegi de mariachi.

Al final, como tienen petróleo, Moratinos se ha reunido con un ministro de allí que se llama Pastor Micha. Que tiene mérito llegar a ser ministro con un apellido de rima tan facilona: «¡Pastor, Micha! Me toca la...» Bueno, es como apellidarse Briones. O Montoya, no corras...

El caso es que ha sido una visita, cuanto menos, incómoda. Pero esto le puede pasar a cualquiera. Yo nunca he tenido más amigos que cuando puse el Plus. Cuando Roberto Carlos cantaba aquello de «Yo quiero tener un millón de amigos», yo pensaba: «¿Sí?, pues pon el Plus y prepara 30 kilos de ganchitos.»

Ahora, el rey de las visitas incómodas es: *(se escucha un redoble de tambor)* ¡¡¡el Círculo de Lectores!!! *(Suena la banda sonora de Psicosis)* Hasta Rodríguez de la Fuente hizo un reportaje sobre el tema. Estudió y analizó el comportamiento del vendedor del Círculo: *(imitando a Rodríguez de la Fuente)* «Con la llegada de la primavera, el comercial del Círculo de Lectores acecha junto al telefonillo hasta que su presa entra en el retrete. Entonces, lanza su grito de ataque... *(hace que toca el timbre y se escucha cómo suena)* ¡El Círculooooooo!» Ahí entiendes por qué los buitres vuelan en círculos: para acojonar. Porque ese tío entra en tu casa y hasta que no te vende un libro no se va. Que tiene respuestas para todo. Es que son del Círculo, pero los tienen *cuadraos*.

Otra visita incómoda era cuando venían los amigos de tus padres con sus hijos. Y tu madre: «Venga, juega con Julito, que tiene tu edad.» Y tú pensabas: «Y Fidel Castro la tuya y yo no te obligo a jugar con él.»

Por eso, el mejor invento de la Humanidad es la mirilla de la puerta. Llaman y, automáticamente, te quitas los zapatos y andas como si estuvieras entrando en agua congelada... *(anda levantando mucho las piernas)* Entonces, miras aguantando la respiración y ves a tus suegros con cara de hámster, intentando mirar en sentido contrario por la mirilla. Cualquier movimiento en falso, cualquier

leve sonido y... *(se escuchan golpes en la puerta y Andreu habla con voz de monstruo)* «¡Abreeeee, que te hemos oídooooo!» Y tú, para disimular: «¡Guau, guau... soy el perro... guau!»

Yo tengo un método infalible para echar a las visitas incómodas de casa. Les digo: «¿Queréis ver los diez álbumes de fotos de cuando fuimos a Tenerife y al Loro Park?» Es decir «Loro Park» y la gente sale tan rápido que se quedan los abrigos flotando. No hay nada como estar solo cuando uno quiere. Pruébenlo en sus casas.

En fin, el ejemplo perfecto de visita incómoda es la película *E.T.* El tío se pasaba toda la peli diciendo: «Mi casa, mi casa...» Y tú: «Sí, sí... Mucho "mi casa, mi casa", pero para ver el Plus y *jartarte* de ganchitos vienes a la mía.»

EMITIDO EL 16 DE NOVIEMBRE DE 2006

Como iba diciendo
Andreu Buenafuente

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal)

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra.
Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47

Obra basada en el programa de televisión «Buenafuente», © Antena 3 de Televisión, S. A.

© Andreu Buenafuente, Jordi Évole, Joan Grau, Ángel Cotobal, Marcos Rodríguez, David Lillo, Xavi Durán, Núria Torreblanca, Xavi Roca, Jaïr Domínguez, Tomás Fuentes, José María Pérez, 2007

© El Terrat de Produccions, S. L., 2007

© Editorial Planeta, S. A., 2007
Av. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
www.editorial.planeta.es
www.planetadelibros.com

Primera edición en libro electrónico (epub): septiembre de 2013

ISBN: 978-84-08-11681-3 (epub)

Conversión a libro electrónico: Newcomlab, S. L. L.
www.newcomlab.com